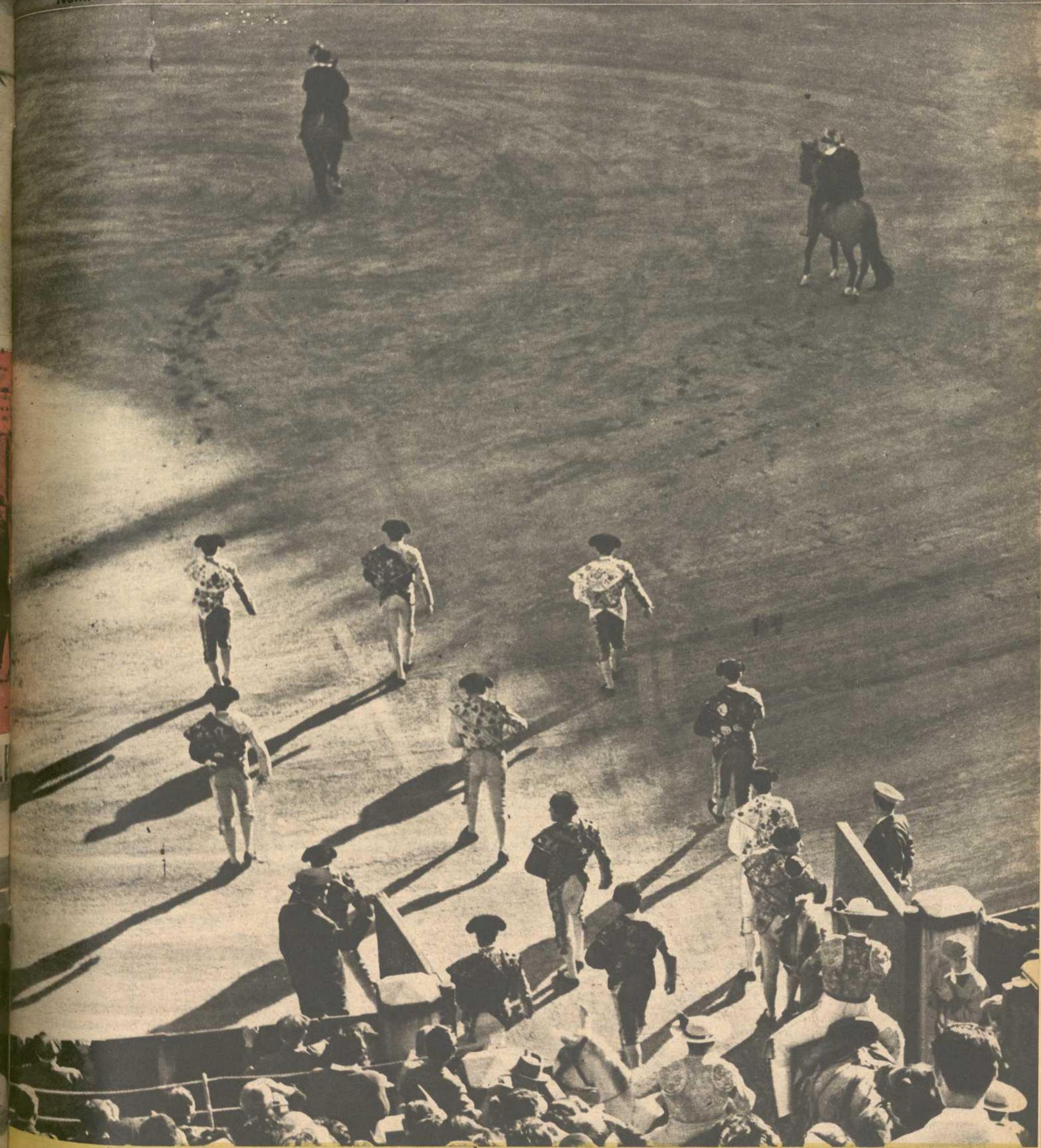


# EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.165 — 18 de octubre 1966 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.



EL PASEILLO DE LOS VALIENTES. — He aquí los tres toreros, tan modestos como decididos, que salieron a despachar la brava corrida madrileña del Día de la Raza. Toros con cuajo y casta. Toreros con pundonor. Bonita fecha para tan hermoso cuadro de valores hispanos EN PAGINAS INTERIORES, RESEÑA DE LA CORRIDA DEL PILAR EN MADRID. (Foto AMIEIRO)

## EXPLICACION QUE RENACE TROMBOARTERITIS OBLITERANTE

Aún no hemos salido de un Congreso y ya nos estamos haciendo eco de otro. De los aficionados de Sevilla, pasamos a los ganaderos de Salamanca, que en la Semana del Toro —exaltado en monumento de bronce a las puertas de la plaza— se han vuelto a plantear muy en serio, al lado de sus colegas andaluces, el siempre ignorado (y en la intimidad bien sabido) tema de las caídas de los toros.

Como las aportaciones científicas a la Semana del Toro en la charrería han tenido rigor de investigación de laboratorio, han vuelto a la actualidad en las comunicaciones los estudios sobre las alteraciones fisiológicas del toro durante la lidia; es decir, la influencia que el trauma de los tejidos celulares nerviosos puede producir en la formación de trombos, originarios de fenómenos de parálisis parcial pasajera por defecto de irrigación sanguínea en la médula espinal.

Claro es que para escribir esto de modo correcto, uno ha tenido que pasar sobre la carrera de Medicina de dos de sus hijos —que dejan mucha cultura biológica en las charlas de sobremesa— y comprender que de nuevo vuelve a la actualidad una explicación añeja: la de la tromboarteritis obliterante.

Respetuoso con la ciencia, admito el supuesto. Pero me quedaría mucho más convencido si tan docta explicación me hubiese disipado dos incógnitas que ya dejó planteadas en mi ánimo cuando el pícaro torito de la tromboarteritis rompió plaza hace años:

1. ¿Qué trombo es el que produce esas parálisis en los toros que se caen antes de que salgan los picadores y en cuanto se les tira el primer capotazo?

2. ¿Por qué cuando el toro es «un tío» —cosa que se ve desde que se abre el portón— está extrañamente inmunizado contra la tromboarteritis?

Recuerdo que un año ganó el premio de la Feria de San Isidro un toro de Alipio que hizo extraordinaria pelea en varas: en el desolladero se buscó el casquillo de una puya —era en los años de la puya de arandela— que se le había quedado dentro, sin que el toro menguase en su brava porfía. Pues bien, don Alipio me dijo que el casquillo había producido una fractura de espina dorsal, que no había impedido al toro mostrar su casta... sin caerse.

Por eso, con todos mis acatamientos para las doctas comunicaciones, para los expertos en biología fisiológica y para los investigadores de un tema que a todos nos interesa y a muchos apasiona, para formarme criterio, me atengo al de un ganadero muy mi amigo, que ha dado orden a la dehesa:

—Por si acaso, vamos a estar un año casi sin lidiar... y a dejarlos para la cuarta hierba.

Edad, movimiento y pienso abundante. Es el tratamiento para cualquier enfermedad entre los animales. ¿Por qué no había de ser también solución de la renacida tromboarteritis obliterante?

Y como no sea así, mucho me temo que el monumento al toro de lidia —como todos los monumentos en España— se haya erigido en honor de un ilustre difunto.

DON ANTONIO

## PREGON DE TOROS LA INFANCIA PROTEGIDA

No ha sido preciso, como prometí la pasada semana, seguir la pista a la disposición que prohíbe la entrada a los espectáculos taurinos de los niños menores de catorce años. Un miembro de la Sociedad Protectora de Animales y Plantas, lo aclaró al comparecer en las pantallas de la televisión. La orden es vieja, de hace más de treinta años, y fue consecuencia de un Congreso Internacional de tales sociedades que elevaron al Gobierno las siguientes conclusiones, en vista de considerar inoperantes sus esfuerzos por suprimir de un plumazo la Fiesta: *Primera, supresión de la suerte de varas y las banderillas de fuego; segunda, prohibir la entrada a los niños menores de catorce años, exigiéndose sanciones —¡siempre sanciones!— a los padres o tutores por incumplimiento de esta medida; tercera, supresión total de capeas, becerradas y charlotadas; cuarta, que no se autoricen espectáculos en plazas que no reúnan las debidas condiciones marcadas por la ley y los reglamentos, especialmente en lo que se refiere a enfermerías, y quinta, pedir a los Gobiernos de Francia, Portugal y Repúblicas hispanoamericanas lo mismo que al Gobierno español.*

No es extraño y a nadie puede sorprender que la Sociedad Protectora de Animales y Plantas tratara de oponerse a la celebración de las corridas de toros «por cuantos medios le sugiera su sentimental ingenio», escribió Cossio en «Los Toros»; pero sí es sorprendente que no apliquen el mismo afán a la supresión de la caza, la pesca y las masas de los mataderos, amén de los innumerables sacrificios de animales que el hombre practica para su recreo, comodidad o sustento. Se me dirá que todo eso no son espectáculos; pero sí lo es, por ejemplo, el tiro de pichón al que nadie parece combatir, quizá porque se estime que una paloma es mucho más pequeña que un toro. Tampoco se dice nada de la saña con que se persiguen a las moscas, mosquitos y otros insectos, tan animales de Dios como el toro y el león, el elefante y el buitre, el lobo y el cordero...

No se consideren estas líneas como un ataque a la Sociedad mencionada. Comparto lo esencial de sus fines considerando justo que se fomente el respeto a animales y plantas. De las mismas conclusiones enumeradas, comparto íntegramente la quinta, que trata de proteger al hombre

En todo lo demás con relación a la Fiesta española estimo, y bien puede comprobarse, que no ejerce perniciosas influencias en quienes las contemplan. Lo que afirmé la semana pasada sobre viejos aficionados que son hombres de bien, no obstante estar asistiendo a las corridas de toros desde su más tierna infancia. Una encuesta en este sentido en torno a ellos daría una respuesta favorable a las corridas de toros. Hombres buenos donde los haya son el escultor Sebastián Miranda y el escritor Antonio Díaz Cañabate, por nombrar a personas harto conocidas, y que digan ellos desde cuando están viendo toros. No minimizo el problema a dos hombres, sino a dos prototipos que podrían ilustrar mucho sobre el tema a los hombres de la S. P. de A. y P.

A nadie se le ha ocurrido la supresión de los partidos de fútbol y, sin embargo, tras ellos se han producido con frecuencia disturbios a veces graves y muy graves, con muertos incluso, tanto en países hispanoamericanos, como en Portugal y en la propia España. Nada quiero decir del boxeo, no de éste en sí, sino de sus consecuencias y su especial contorno; ni de las películas del Oeste, de «gángsters», de policías y ladrones... ¿Cuántos pésimos ejemplos se les ofrecen a los niños menores de catorce años hasta en sus propios hogares, en la calle y en numerosos lugares que no son plazas de toros?

Las S. P. de A. y P. han ampliado —menos mal— su protección a los niños haciendo que se prohíba la entrada a espectáculos taurinos a los que no han cumplido los catorce años, edad a la que muchos de ellos no han podido asistir a una Escuela, que es la única panacea posible contra la deformación de sus mentes. Aquí sí hay tarea eficaz para todos. La prohibición recientemente renovada ha caído muy mal entre los aficionados a los toros y nadie se la explica y todos quisieran saber en qué se funda. Pues bien; la cosa es fácil de imaginar: socavar los cimientos de la Fiesta. Ya que no pudieron suprimirla de un plumazo intentan destruirla lentamente. Consiguieron la supresión de las banderillas de fuego y un día podrán conseguir la supresión de la suerte de varas, y otro...

JUAN LEON

## CHIRIBITAS TAURINAS MOMENTOS (I)

Er mataó toma banderillas. Unos aplauden; otros se resignan. Er mataó fija a su enemigo y seguidamente emprende contra él un carrerón de miedo, capás de romper no yá la barrera der sonido, sino la de la plasa también si se le pone por delante. Ar llegar a tres o cuatro metros de los cuernos, salta a la altura de los parcos y, dejándose caer, clava. O no clava.

Mataor: ¡Que también se banderillea desde tierra!

\* \* \*

Er diestro se perfila en la suerte suprema. Aguarda a que se callen de una ves esos que vienen a los toros sólo a charlar sobre si er Beti vorverá o no en esta temporada a Primera. Y cuando ya se oye er vuelo de la mosca, clásica señal de supremo silencio, er maestro inisia solemnemente unos raros movimientos —tres—, ora aupándose, ora achantándose, sin moverse der sitio.

“¡Qué bien ha marcao los tiempos der volapié!”, se oye a un “técnico”.

\* \* \*

Er toro debe estar perfectamente cuadrao cuando er torero busca las agujas de su enemigo y ha de realizar la suerte a ley.

Pero si lo que camela er “verde y oro” es la paletilla derecha del animalito, ¿qué más da que esté cuadrao que redondo?

\* \* \*

Er torero tiene su barriguita. Como cada hijo de vesino. Y no es cosa de presentársela así como así



ar bicho pa que se la estropee, er muy sinvergonsón. Por eso, cuando se deside a coger la muleta con la izquierda, toma sus precausiones, presentándose la enhebrada por el estoque, a fin de

darle la mayor amplitú posible. Y sólo cuando en esta forma ha dao seis o siete pase y se convense de que er toro tiene también su barriga y no anhela la der prójimo, la muleta queda en su mano izquierda sola, con sus pliegues caídos, en reposo, serenos y tranquilos, como pintaban en “La Lidia” antigua a los machotes de aquellos ingenuos tiempos. Sólo que, ahora, de perfil.

¿O es que creen ustedes que existen barrigas de repuesto?

OSELITO



## CUANDO LLORA UN PICADOR...

Tienen fama de ser gente ruda los picadores. Sobre la sangre que mana por el boquete que dejan las puyas descansa toda la leyenda negra de la crueldad de la Fiesta... Pero ahí tenéis a un picador llorando, emocionado, cuando le entregan el premio por su brillante campaña en la pasada Feria de San Isidro.

El gesto no deja de tener una bella lección de ternura. Contraste emocional entre una profesión tachada de violenta y una innegable calidad humana. El picador llora porque conserva intacta un alma de niño bueno que sabe llorar ante las desgracias y ante las alegrías. En esta época en que los hombres apenas lloran si no es de rabia, en que la sensibilidad trata de acorazarse tras la indiferencia de la mirada, en que el tener el corazón pronto y sensible se tacha como signo de cursilería, es bonito ver a un picador, un prodigio de fortaleza, llorando ante la emoción pura de recibir una distinción.

Y ya que está en la calle el traído y llevado tema de la prohibición de asistir niños a las corridas de toros, alegando no sé qué extrañas influencias perniciosas, sacamos a serena consideración la sensibilidad del picador. Si la grandeza de la Fiesta llega a emocionar tan limpiamente el alma de un hombre entero y curtido, ¿cómo es posible que alguien piense en ella como espectáculo pernicioso para los ojos inocentes de la infancia que sonríen en el tendido?



(Fotos AMEIRO y MONTES)



A la izquierda: **POR LA CALLE.**—Al sol del otoño, los picadores esperan el momento de ir a la plaza. Tranquilos ellos, porque había poco que picar. Dos fotos a la derecha: **CASI LLENO.**—Excepto un leve claro en la sombra, la plaza se llenó de público benéfico. Un aspecto de los tendidos de sol. **MANO A MANO.**—Sobre el rizo negro de las monteras, las manos de manejar la espada. Puerta y Camino, preparados para el mano a mano del Montepío. Dos actitudes generosas y decididas al apretarse la montera: los machos ya venían prietos desde el hotel.

## LA CORRIDA DEL MONTEPIO CUANDO LA UNION NO HACE LA FUERZA...

El pasado día del Pilar tuvo lugar en la Imperial Ciudad la corrida de toros a beneficio del Montepío de Toreros. La organización—como es tradicional—correspondió al presidente de la benéfica institución, que viene obligado a la voluntaria servidumbre de torearla gratis en beneficio de los compañeros menos afortunados.

No es fácil de organizar la corrida; más para Diego Puerta—todo corazón—la empresa no tenía dificultades, porque, en el peor de los casos (que no sería el único ni el primero), la hubiera toreado él solo, y en paz. Pero no hubo necesidad de ello. En los toreros hay mucha más generosidad que en quienes les aconsejan y ayudan entre ellos—tenemos datos fehacientes—, y Paco Camino, otro torero de dimensión extraordinaria, no tuvo inconveniente en hacer el paseo en este mano a mano tan lleno de interés, que pareció, por un momento en la temporada, que iba a ser el cartel competitivo de muchas tardes gloriosas. Por los imponderables que fuesen no sucedió así y los aficionados lo deploran con sinceridad.

Otro caballero hizo honor a su caballeridad: Alvaro Domecq, que compartió con Diego Puerta y Paco Camino los honores y riesgos de una corrida llena de sentido de humanidad. En ella—en su resultado artístico—no entramos ni salimos en estas líneas de presentación y elogio; pero no queríamos silenciar lo que tiene de rasgo hermoso y de esfuerzo fértil torear con un magnánimo sentido de hermandad, sin beneficio inmediato y salir con el corazón alegre por el deber cumplido.

Toledo respondió admirablemente. Madrid ayudó. Y—digan lo que quieran quienes otra cosa opinan—no nos parece mal que sean paulatina y anualmente otros públicos de España los que contribuyan a esta labor asistencial de los toreros sin suerte. Madrid, generosa siempre, no puede sentir celos por que otros aficionados de España se sienta generosos.—N. de la R.

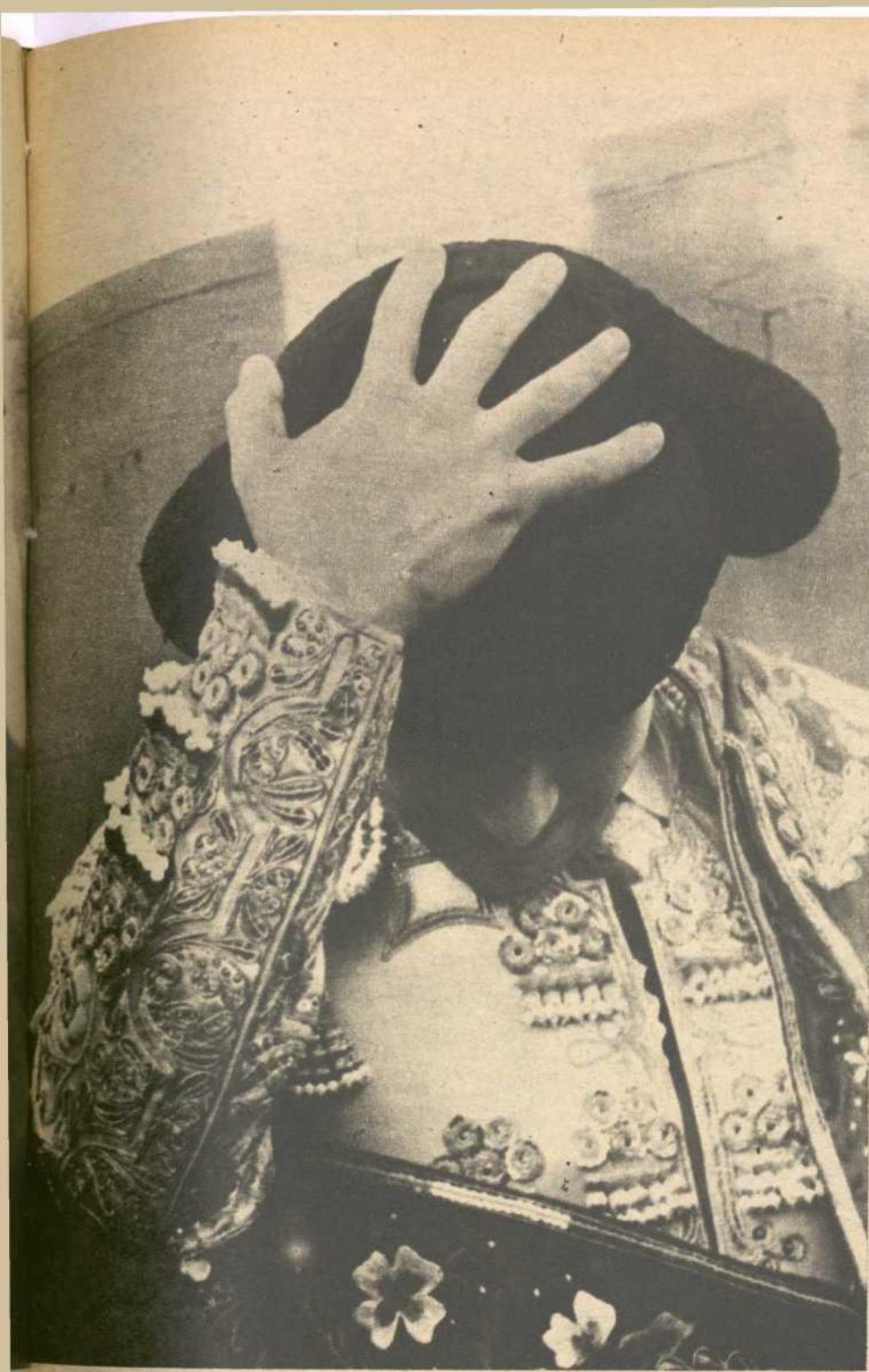


**INVALIDO Y SOBREPUESTA.**—Así murió el novillo dedicado a rejones. Alvaro regaló otro en quinto lugar. La sobrepuesta de toriles está ocupada por Antonio Ordóñez, su esposa y el conde de la Unión, entre otras caras conocidas.

**TOLEDO, 12.** (De nuestro enviado especial.)—El cartel del Montepío era una esperanza en flor: la repetición de aquella inolvidable tarde valenciana de la Feria de julio en que Puerta y Camino nos hicieron soñar con la gran pareja que necesita la Fiesta. Una pareja con casta y clase suficiente para poner el toreo donde debe estar, no adonde quieren llevarlo una serie de intereses mercantiles.

Yo he sido caminista desde finales de la temporada pasada, justamente cuando dejó la cómoda línea perfilera para ofrecerle el pecho a los toros y darnos la medida exacta del gran torero que tenía «oculto» en sus largos años de mandanga. Un torero con poderío suficiente para no necesitar el torito a medida.





Arriba: ESFUERZO Y DISGUSTO. Mientras Puerta seca el sudor después de cortar dos orejas, Alvarito espera el desquite, que llegará en el quinto que regaló.

A la izquierda: BUEN GESTO.—Alvaro Domecq tuvo el gallardo gesto de rejonear un toro de los que había en los corrales. En puntas. Vean el primer plano de los hierros bien puestos y la ráfaga blanca del veterano caballo «Universo».

A la derecha: SALDO.—Se lidiaron reses de Antonio Pérez, Cembrano y Salas. Salamanca, Extremadura y Andalucía dieron en esta ocasión poco brillo al toro bravo. Ahí tenemos a uno de ellos jugando con la pata del caballo. De poder no hablemos.

Admiro a Puerta con el respeto que inspiran los valientes auténticos que saben mantener su puesto con inquebrantable constancia. Admiro su pundonor saleroso para sacarle faena al bueno y al malo, al chico y al grande. Y respeto sobre todo esa sobra de agallas para salir cada tarde con entusiasmo de novillero, cuando tiene el cuerpo acribillado a desgarrones. Su lema: «Mientras haya médicos, aquí estoy yo», es algo que no se atrevió a decirlo ni el mismísimo Espartaco...

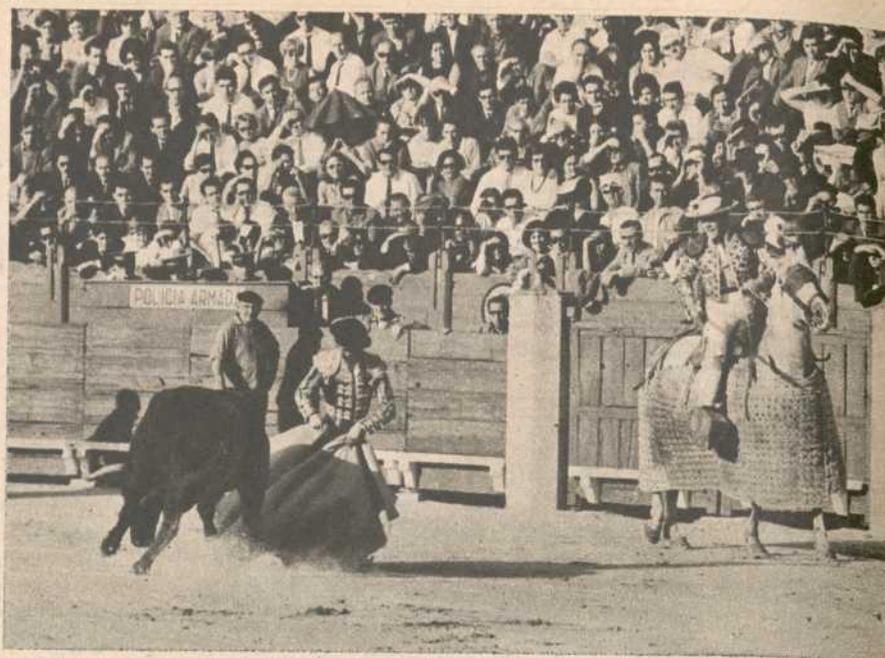
Pensaba que en las manos de estos dos toreros está esa unión que hace la fuerza, que da la verdad, porque cada uno en su estilo pueden con todo lo que les

echen para dar la batalla a otros que están donde no deben, porque sólo salen a torear con lo que pueden, en vez de con lo que deben. No voy a extremar la censura con esta corrida benéfica que han despachado generosamente Puerta y Camino. Pero tal vez lo de hoy sea aviso para que no vuelvan a repetir el episodio. Porque hoy Puerta ha cortado cuatro orejas y Camino hubiera cortado otras tantas de haber acertado con la espada. Pero el público salió sin dar importancia a lo que la tenía... y mucha. Porque ese «estar ahí» sin desmayos, aguantando, consintiendo y forzando las arrancadas, necesita el temple acerado de Puerta; y ese encelar los toros con la voz, el gesto





**SAUANDOLO DE TABLAS.**—Los tres toreros (incluido Domecq) lucharon toda la tarde contra la querencia a tablas que sacaron los torillos. Ahí vemos a Puerta intentándolo, mientras el torete se arrodilla.



**CALIDAD.**—Paco Camino no manejó la espada, quedándose sin el triunfo, tesoneramente perseguido. Su actuación estuvo llena de calidad, como la de este templadísimo remate para poner al torillo en suerte.



**LO INEVITABLE.**—Hemos dicho muchas veces que la mayoría de los maletillas no quieren ser toreros, sino llamar la atención. Este de Toledo eligió la grada para llegar al toro y, como es natural, dio tiempo a que lo detuvieran.

y el cuerpo para luego dar profundidad y sentimiento, precisa también la gran calidad de Camino... Pero cuando no hay respeto en el ganado, el público (aunque sea tan benévolo como el de hoy) carece de motivo para emocionarse y termina por no dar importancia a lo que la tiene. Porque quien es realmente valiente con el novillo sabe crecerse ante el toro y quien tiene capacidad para crear belleza con el toro chico, razón le asiste para hacerlo con el grande.

Puerta y Camino no necesitan aliviarse con las novilladas al uso. Ni creo que el saldo de ganaderías que fue el resultado del reconocimiento, haya sido alivio alguno, porque los torillos exigieron esfuerzo y porfía. El hermoso gesto de torear gratis para los compañeros no debe empañarse con viajes de última hora en busca de toros para que puedan juntarse siete animales de tres hierros distintos y luego salgan al ruedo con evidente falta

de presencia. Puerta y Camino andan sobrados de sapiencia y poderío, para no hacer caso de tanta ama de cría como ha llegado a administrar la carrera de los toreros. Ni a Puerta ni a Camino les convienen esta administración que iguala el vuelo del águila con el de los gorriones. Si los toreros capacitados para volar alto eligen las ramas bajitas de los

árboles, descienden al lugar que corresponde a los que no tienen bríos para anidar en las cumbres de la montaña. Si Puerta y Camino que pueden con los toros se avienen a jugar a novilleros, porque otros no puedan con los toros, es tanto como tirar piedras a su propio tejado y desde luego al de los aficionados.

Quede por tanto sin crítica la corrida del Montepío. Porque donde el toro no alcanza el nivel que exige la categoría de los toreros, la crítica está de sobra. Hacer crítica de esto sería también «hacer novillos» por mi parte.

Diré, eso sí, que ambos toreros dieron una vez más cumplida muestra de la



**GENEROSIDAD.**—El presidente del Montepío ha cumplido su misión con éxito. Al corresponder a la ovación cuando abandonaba la plaza, rodeado de toreros y con huellas de su esfuerzo, parece brindar a sus compañeros el triunfo y la lucha por conseguirlo.



**A CASA.**—Ha terminado la corrida. Es la hora de ir a merendar la suculenta perdiz de los campos toledanos. El público no ha concedido importancia a la importante tarea de los toreros, porque faltó el importante detalle del toro.

(FOTOS MONTES.)

gran temporada que han redondeado y que Alvaro Domecq (sin contar al primer becerro por inútil de los cuartos traseros) salió en quinto lugar con un toro en puntas (al menos parecía más toro que los demás) y lo toreó guapamente a caballo, exponiendo mucho con el careto y el colino, pero cuando echó pie a tierra, ¡ese afán de no rematar los toros a caballo siendo caballero!, se dio cuenta lo difícil que es aguantar algunas veces con la muleta en la mano. ¡Cuánto trabajo cuesta quedarse quieto con un toro que aprieta en cada pase! Mató de una estocada valerosa y cortó una oreja toledana. Destacó su gesto de salir en puntas. El gesto de defender un sitio que considera suyo.

Sin querer les enseñó a Puerta y Camino esa línea a seguir. La línea del toro que deben exigir para ellos que pueden... Lo del novillo bien está para los decadentes o para los lactantes de la Tauromaquia. Ellos son jóvenes por muchos años y hace tiempo ya, que están destetados artísticamente.

Alfonso NAVALON

# *¡vuelve el disco sorpresa FUNDADOR!*

Con 24 Discos -96 nuevas grabaciones- que añadir a su discoteca y con miles de fabulosos regalos...



...vuelve el popular **Disco Sorpresa FUNDADOR DOMEQ**

por 5 coronillas o en el estuche de 3 botellas siempre obtendrá



**UN DOBLE PREMIO** un Disco Sorpresa y la calidad de FUNDADOR

esa calidad que le ha hecho famoso, ese sabor **redondo**, perfecto, el



sabor de un coñac único envejecido en las mayores bodegas del mundo. Por eso...

## *todo sale redondo* **CON FUNDADOR DOMEQ**

EL COÑAC QUE ESTA COMO NUNCA



# EL LAPIZ EN EL RUEDO

Por Antonio CASERO



Prácticamente, el año taurino 66 se ha ido de nuestras plazas. Se ha ido el año y ha dejado una estela gris en torno al toro, que, a pesar de todo cuanto se diga, es un elemento imprescindible. Y como ejemplo—tantas veces repetido—valga el que todos los vocablos en torno a esta Fiesta singular: torero, tauromaquia, torero, son derivados del sustantivo toro... A lo que íbamos: de cara a la temporada próxima nos atreveríamos a sugerir un toro que tenga un mínimo de respeto, algunos problemas, un tanto por ciento, siquiera sea cicatero, de casta; las fuerzas suficientes para que se mantenga sobre sus remos y vaya y venga mientras dura la lidia. No se trata, en modo alguno, de que los toreros tengan que participar en una guerra cruenta y cruel, continua, que se dejen jirones de carne y juventud frente a toros terroríficos, con cara y hechos de uro—si es que entonces los hubo—paleolítico. Solo sugerimos que un toro, una majita más serio no iba a crear tantos problemas a los diestros, alegraría en gran manera a todos los públicos. Y puestos a pedir—en esta carta anticipada de Reyes—, nos gustaría que saliera algún toro que rematara en tablas y que se fuera hacia el caballo en dos o tres viajes alegres, incitados en los medios, entregado a la suerte. Crean que nuestra intención es buena al pedir estas cosas. Piensen que estamos con los que defienden a la Fiesta. Ocurre solamente que a nuestro artista Antonio Casero le gusta tanto un toro que haga cosas de toro... sucede que, como humano, tiene sus pequeñas debilidades. En esta página, Casero ha resumido la temporada

# EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS.—FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Director: ALBERTO POLO

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142.—Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)  
Año XXI.—Madrid, 18 de octubre de 1966.—Número 1.165.—Depósito legal: M. 881 - 1958

## LA MARQUESA DE VILLAVERDE ENTREGA LOS PREMIOS «MAYTE»

El pasado jueves, sin pensar en el maleficio del 13, los toreros triunfadores de San Isidro recibieron las estatuillas de Venancio Blanco, de manos de la Marquesa de Villaverde. Antofiete, como triunfador de la Feria. Paco Camino por el mejor quite, y Antonio Bienvenida por la mejor estocada. Luis González por el mejor par de banderillas y El Ché, por el mejor puyazo. El galardón de toros ya es sabido que correspondió al Marqués de Domecq.



PREMIO. — La marquesa de Villaverde preside la entrega de los premios «Mayte» en fecha muy reciente

Todos estaban allí, excepto Luis González, que no pudo desplazarse desde Sevilla. La nota emotiva de la noche estaba en el recio picador que lloraba. El Ché no pudo dominar la emoción. Y no es que sea nuevo en esto de los premios. La primera vez que picó un toro fue para llevarse un «Mayte» precisamente. Pero El Ché es impresionable, aunque la gente piense que los picadores son gente dura.

El ambiente fue muy grato y la fiesta —en la que estuvo presente el Jurado que concedió las recompensas— tuvo el buen tono clásico en estas reuniones que, poco a poco, forman parte de las tradiciones creadas por los aficionados nuevos, tanto en orden a la lidia, como al arte y a esa comprensión castiza entre la aristocracia y el toreo: la presencia de Carmen Villaverde fue la joven y hermosa prueba.

## CORDOBES, ¿ENCARNARA EDIPO?

Entre todas las noticias que surgen de cara al invierno, destaca por su interesante contraste, el contrato ofrecido por una productora italiana para hacer el papel principal de una película basada en la tragedia «Edipo Rey», de Sófocles. Película que se rodará en Marruecos con verdadero alarde estelar —Oscar Welles, Ava Gardner, Silvana Mangano y Rossana Schiaffino.

El Cordobés encarnando uno de los personajes más famosos de la tragedia griega no deja de ser una curiosa experiencia y, desde luego, un acierto del director Paolini, porque es innegable la expresividad dramática de Manuel Benítez con su famoso flequillo sudoroso sobre el rostro y el gesto de cansancio, dolor y alegría que lleva reflejado al final de sus actuaciones o en la lucha con el toro.

Mientras tanto, en círculos conectados con la indus-

## VETO A LA PLAZA «EL TOREO» DE MEJICO

### SE PIDE LA SOLIDARIDAD DE LOS TOREROS ESPAÑOLES

Los toreros mejicanos han pedido apoyo a los lidiadores españoles para que se abstengan de torear en las plazas de aquel país, cuyas Empresas no hayan cumplido sus compromisos con los matadores de Méjico.

La petición ha sido formulada al parecer por los toreros mejicanos, telegráficamente, al grupo taurino de nuestro Sindicato del Espectáculo y ha originado una reunión de los componentes del citado grupo, celebrada el pasado sábado.

Los medios allegados al Sindicato afirman que los toreros españoles acudirán a aquel país solidarizándose con sus compañeros mejicanos en cuanto a las reclamaciones por incum-

plimiento de contratos. Al parecer, solamente afecta la medida por ahora a la Empresa de «El Toreo», de la capital.

También se acordó que el convenio hispano-mejicano sea revisado al término del mismo.

### SE RESPETARA EL CONVENIO

Por su parte, la Agrupación de Empresas Taurinas Mejicanas informa que para el período 1966-68 resultaron nombrados: Ignacio García Aceves, Presidente; Licenciado Tomás Valles, Secretario; y Licenciado Joaquín Guerra, Tesorero.

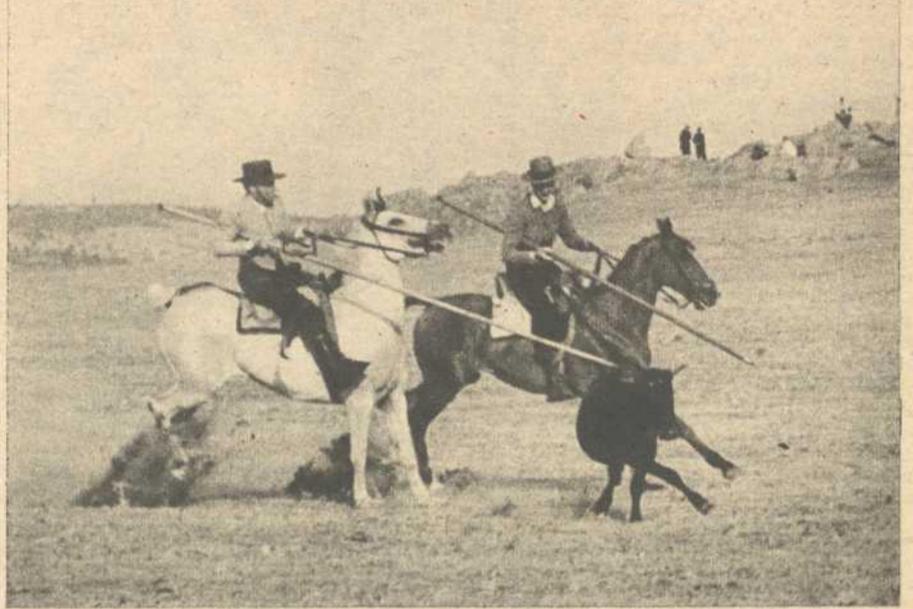
La Agrupación, por medio de un boletín, manifestó su criterio y actitud con relación al Convenio taurino hispano-mejicano. Dijo:

«Como una de las en-

Como es sabido, en la prueba del Concurso Nacional de Garrochistas quedó ampliamente destacado el salmantino Luis Garci-Grande, seguido del andaluz Murube y varios jinetes charros, quedando sin puntuar nada menos que Alvaro Domecq y José Rufino Santa María.

Celebrada la segunda prueba con ganado manso, quedó «campeón» Luis Garci-Grande y se confirmó el segundo puesto para Joaquín Murube, pero mejorando sus actuaciones Domecq y Rufino Santa María pasaron al tercero y cuarto lugares, seguidos de Juan Mari Pérez Tabernero.

Estos son los resultados definitivos del Concurso de Garrochistas, donde no deja de ser de notar que Salamanca haya colocado un ganador por delante de Andalucía, donde la práctica del acoso y derribo tiene mucha más solera. Como remate a estas jornadas se celebraron tentaderos de machos en varias ganaderías del campo charro.



**GARROCHISTAS.**—Cuando los hombres de deporte andan buscando para las Olimpiadas que cada pueblo organiza un juego de signo nacional —como hizo Japón con el judo—, pensamos que ha de llegar el día en que España organice una Olimpiada, aunque sea a ocho o diez años vista. Y proponemos el «acoso y derribo» —que tiene estampa de juego caballeresco— como deporte olímpico español en que muchas naciones podrían ofrecer muy seria competencia

tria cinematográfica mejicana, se asegura que Manuel Benítez llegará a Méjico de un momento a otro, y que a su llegada se podrá saber qué hay de cierto en lo de hacer una película en Méjico, producida por él, en sociedad con su amigo Angel Bilbatúa, uno de los mejores cámaras mejicanos.

Se dice que el licenciado Moya Palencia, director general de Cinematografía, ha invitado a Cordobés a que actúe en una corrida durante la IX Reseña Mundial de los Festivales Cinematográficos en Acapulco.

Manuel Benítez habrá de torear el sábado 22 en la plaza de toros de Guadalajara.

## FESTIVAL EN ALCANTARA

## TOREA ANTONIO BIENVENIDA...

Cuando la afición es afición, no hay quien pueda con ella. Y aún no se han apagado las ovaciones y comentarios por la despedida de Antonio Bienvenida cuando éste vuelve a hacer el paseo. Cambia el traje de luces por el campero y empieza la temporada de festivales «de aclimatación» a su nueva vida de paisano y agente vendedor de una firma de automóviles.

Antonio Bienvenida encabeza un cartel en el que forman también Andrés Vázquez y dos jóvenes promesas de la novillería: Manolo Peñaflo y Muleritos, fichajes ambos de Manolo Martín Vázquez.

Miércoles, 19 de Octubre de 1966

**Gran Festival Taurino**

PROBANDO A SAN PÉDRO DE ALCANTARA

5 toros de la ganadería de San Pedro de Alcántara

D. GREGORIO MORENO PIDAL

**Antonio BIENVENIDA**

**ANDRÉS VÁZQUEZ**

**MANOLO PEÑAFLO**

**Manuel Mulero MULÉRITO**



**PELIGRO.**—En la plaza de Córdoba estuvo a punto de producirse un grave accidente. El peón Navarrito, al saltar la barrera, fue acosado por la res, que le aprisionó el pie entre el testuz y la cornamenta, escapando por milagro de un trance difícil. Y es que hasta el «mini-toro» gasta cada broma... (Foto Ladis.)

## HUMOR... CRUEL

### VUELTA AL RUEDO AL PUNTILLERO

Noticia con gracia, porque en Sevilla las gastan así. A Rafael de Paula se le quedó un toro vivo el día del Pilar, pero lo suficientemente herido como para que los buyes no consiguieran que le siguieran a corrales. Se optó porque el puntillero lo rematase en el ruedo, y Lebrija, el cachetero de la Maestranza, se fue al burel y lo remató de frente y con valor.

Los sevillanos —para premiar el hecho y recordarlo, tal vez que Paulita es de Jerez— hicieron dar a Lebrija la vuelta al ruedo. Humor, desde luego; pero un poco puzante para el derrotado.

## LOS NIÑOS, LOS TOROS Y ZARAGOZA

La Comisión de Festejos de Zaragoza organizó para los pasados días 15 y 16 sendos festivales taurinos infantiles con motivo de las Fiestas de la Virgen del Pilar. Un rejoneador y dos novilleros en la parte seria del espectáculo, un grupo de toreros bufos, la actuación de una banda cómica-musical y el desfile de los gigantes y cabezudos como remate. Un programa completo y redondo para la chiquillería de Zaragoza y su provincia. Una forma de hacer y fomentar la afición a nuestra impar Fiesta entre la infancia que debemos aplaudir y aplaudimos por más que la circunstancia nos produzca gran extrañeza en una plaza que lleva fama de cumplir a rajatabla la prohibición que pesa sobre los menores, de asistir a las corridas.

Celebramos que la mala fama no sea cierta; y que se organicen festejos pensando —precisamente— en los niños.

# CORRIDAS DE INVIERNO



TENERIFE.—Paisaje canario para corridas de invierno.

## TENERIFE ANUNCIA

La añeja costumbre de dar corridas de toros y novilladas en invierno se ha ido perdiendo al compás del paso de los tiempos. Hogaño los toros de invierno buscan con denuedo las tierras con sol. Nuestras Canarias, islas a las que con razón se llama Afortunadas, tienen el sol como materia prima y cuentan con una plaza importante, la de Tenerife, y otra en proyecto, la de Las Palmas; el turismo busca en estos meses invernales sus playas de suave temperatura; una serie de sumandos, en fin y por fin, que pueden darle a las Canarias un valor taurino de consideración.

Por el momento, y hasta que llegue ese momento probable y posible, Tenerife arranca el día 30 con una novillada en la que se lidiarán reses de Guardiola por las cuadrillas de José Ignacio de la Serna, Manolo Cortés y Beca Belmonte.

## DAVIS BENNETT, DE TEXAS, OTRO NORTEAMERICANO TORERO

Davis Bennett, natural de San Antonio de Tejas, se ha venido a España porque quiere ser torero. No es, desde luego, el primer caso de un norteamericano que se sienta atraído por el brillo que despiden las luces de nuestra Fiesta; no será, tampoco, el último. Davis ha liado sus bártulos, y acompañado de su esposa, ha saltado el Gran Mar con una sola idea: torear.

Davis es escultor y pintor, y confiesa, por toda experiencia taurina, el haberse enfrentado a un novillo de trescientos kilos en una plaza y a varias vacas en las ganaderías mejicanas.

Davis, si cuaja, será un torero espectacular, muy a lo norteamericano, como parece deducirse de una respuesta suya a un periodista de Zaragoza:

Periodista. — ¿Tiene vocación?

Davis. — A prueba de bomba nuclear.

## ANGEL PERALTA, LAS CELEBRA CON EL REJONEO

Quizá para muchos sea una sorpresa, porque Angel Peralta, el hombre eternamente delgado y ágil, no representa a caballo la antigüedad que tiene en los carteles. Pero han pasado ya veinticinco años desde que siendo un niño salió a rejonear en la placita de La Pañoleta; veinticinco años poniendo sus caballos ante mil setecientos toros que cayeron bajo su brazo. Un cuarto de siglo de constante afición, entusiasmo y entrega. Muy pocos toreros, y desde luego ningún rejoneador, han logrado tan larga permanencia. A la que debemos añadir el espíritu de superación que caracteriza al caballero de La Puebla.

A la hora de hacer balance artístico y sentimental, Peralta recuerda con alegría una tarde triunfal en Lisboa y como aciaga la del aviso que le dieron en Madrid. Valorando al caballo como un amigo entrañable, guarda la amargura de la muerte de «Cabría» en la plaza de Alicante por un «pablorrmero».

Pero no está cansado ni piensa retirarse. «Estos veinticinco años me han dado experiencia para volver a empezar otra vez...»

Constancia y afición se llama este hombre.



ANGEL PERALTA.—Veinticinco años os contemplan a caballo...

**TORERO Y TUNOS.**—Ha pasado a la historia la estampa del torero de baja extracción social. Los toreros de hoy se mueven en ambientes de excelente nivel social, por sus méritos sociales e intelectuales. Por eso no es de extrañar que Enrique Patón reciba en Barcelona la visita de la Tuna estudiantil formada por sus compañeros. (Foto Valls.)



## COMIENZAN LOS FESTIVALES

Cada año sucede lo mismo. Al acabar la Feria del Pilar la temporada, que ya se ha despedido oficialmente, se queda unas fechas más apurando las últimas tardes de sol del otoño. Los festivales consumen entonces su turno. El pasado domingo acabó el ciclo de las corridas del Pilar —tradicional broche de oro de las corridas importantes en España— y los festivales empiezan ya a anunciarse, repletos de nombres sonoros.

Los festivales nos gustan: sobre todo, por su intención primera que es la de atender a la misericordia y a la caridad, esas dos palabras tan hermosas y que ahora —que estamos contra el «paternalismo»— nos suenan como si fueran un insulto. Pero a nosotros no gusta que el torero sea «paternalista», con los desheredados, con las monjitas que necesitan apuntalar los muros que se cuartean de su viejo convento, con los niños impedidos, con los hospitales... con todas las instituciones donde siempre tendió el torero una mano en cuanto hubo una necesidad.

De los festivales no nos gusta la tendencia a hacer de ellos un sucedáneo de la corrida de toros; de tratar de la misma importancia al lance y al natural dado a un becerro revoltoso que a un toro con tipo de tal. Siempre que el festival se mantenga dentro de sus justos límites de divertido juego taurino sin más trascendencia que la trascendentalísima de hacer el bien.

Mientras tanto, ahí van los primeros carteles:

### EN ONDARA: A BENEFICIO DE FONTILLES

Luego de muchas incidencias y alternativas ha quedado completo el cartel del festival que a beneficio de Fontilles se celebra tradicionalmente en Ondara. Así, el sábado día 22, harán el paseíllo Miguel Báez «Litri», Jaime Ostos, Juan García «Mon deño», Santiago Martín «Viti», Paco Pastor y Ricardo de Fabra; nombres profesionales a los que se unirá como aficionado, «Recorte».

Los novillos serán del hierro que ha formado Miguel Báez «Litri» con sangre de Bohórquez.

### EN CHINCHÓN: ASILO DE ANCIANOS

El domingo 23 se celebrará en Chinchón el festival que cada año al llegar estas fechas organiza Julio Aparicio a beneficio del Asilo de Ancianos.

Se han escogido para el acontecimiento seis bonitos novillos jerezanos de Diego Romero. Y junto a Julio Aparicio, su organizador, tomarán parte en la lidia Miguel Mateo «Miguelina», Diego Puerta, Santiago Martín «Viti» y Francisco Rivera «Paquirri». Las muchas virtudes que Chinchón tiene en sus bodegas y el grato ambiente que rodea este festival le llevarán una vez más por el camino del éxito. ¡Ah!, y otro detalle que se quedaba entre las teclas de la máquina: uno de los novillos será rejoneado por Alvaro Domecq.



**GAONA, EL DECANO.**—Rodolfo Gaona, aquel banderillero excepcional, aquel gran torero mejicano que sostuvo el tipo con provecho entre José y Juan—¡ya es mérito!—, ha pasado a ser el decano de los hombres que han llevado coleta. Desaparecido Vicente Pastor, corresponde el «decanato» a Gaona, que nació el 22 de enero de 1883, y cuenta, pues, setenta y ocho años.

## ELIGIO POR TIPO

Como invariablemente ocurre entre los toreros de gran afición que están semirretirados, Miguel Báez «Litri» decidió también hacerse ganadero. También está demostrado que la mayoría han fracasado en el empeño, al seguir pensando y tentando como toreros, en vez de seleccionar como ganaderos.

Litri ha elegido como base de su divisa la ganadería de Bohórquez. Pero hay algo sorprendente. Cuando el torero fue a la dehesa de Fuenteserrey, don Fermín tenía todo dispuesto para comenzar la tianta, de la que habían de salir las vacas aprobadas destinadas al torero de Huelva.

Y aquí viene lo bueno: Litri no quiso hacer tianta. Eligió por tipo, ¡que no es ninguna tontería! Litri conoce sobradamente la ganadería de Bohórquez para saber el porcentaje de toros que embisten cuando reúnen determinadas características. Y ha elegido este sistema para fundar su ganadería.



**DESCUBIERTO.**—Este es el grabado «Estocada pescuecera con toque de pitón» de la Tauromaquia de Goya, que fue descubierto durante el verano, puesto que era desconocido, y fue expuesto por primera vez en Ingelheim del Rin, de Alemania, donde produjo sensación en los medios artísticos por lo valioso del descubrimiento, que completa una colección incomparable.

## ENTRE CORRIDA Y CORRIDA, ACCIDENTE

Varios toreros han dejado ya su vida dentro del automóvil. Mas, por fortuna, la noticia del último accidente no es alarmante: la cuadrilla de Paco Camino sufrió un accidente por tierras de Badajoz. Después de torear la corrida de concurso en Salamanca, antes de llegar a la del Montepío en Toledo, el picador Salitas y los banderilleros Antonio Cobo y Joaquín Camino se han curado los golpes y están otra vez en la lucha, excepto el picador, que resultó herido de cierta consideración.

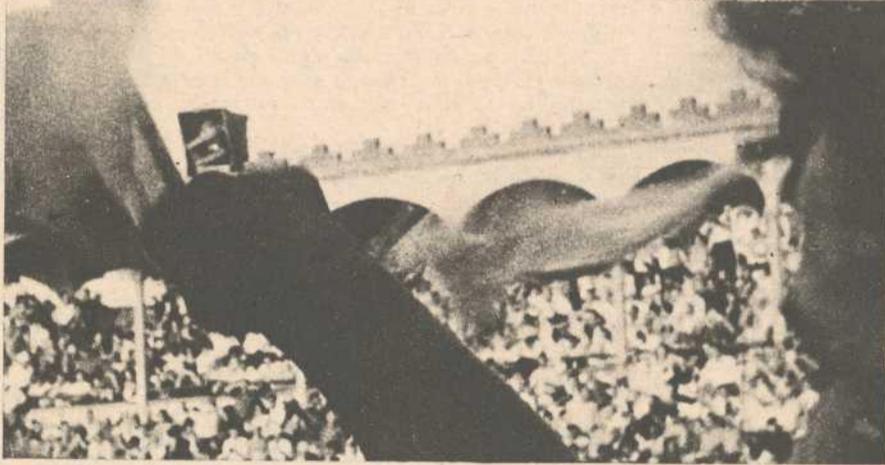
Entre la reseña de orejas y de avisos, de triunfos y fracasos, reseñamos también el susto del accidente.

# HAY QUE ACTUAR CONTRA LAS ALMOHADILLAS

MÁLAGA.—En la bella plaza de Marbella se ha dado un caso que debe impedirse se repita. Ha sido en la corrida de la alternativa de Baldomero Martín «Terremoto de Málaga». Como se sabe, éste, recibió el doctorado de manos de Manuel Benítez «Cordobés», siendo testigo Andrés Torres «Monaguillo», festejo del que ya se dio cuenta a los lectores. Triunfo rotundo de Cordobés, faena magistral de Monaguillo, que confirmó su estupenda clase torera y lamentable actuación de Baldomero.

Fue en su segundo—último de la tarde—donde estuvo realmente de manera deplorable. La gente inició el echar almohadillas al redondel y la cosa se generalizó de manera alarmante, tanto que ello constituía un grave riesgo para los lidiadores, ya que el toro estaba «vívito y coleando».

Así las cosas, en la faena de muleta la Presi-



dencia —supongo que para evitar desaguisados— dio dos avisos anticipados, según algún cronómetro y, al fin, Baldomero descabelló al bicho, renaciendo la calma.

Con estas líneas se quiere hacer un llamamiento urgente para que se tomen cuantas medidas sean procedentes pa-

ra evitar que se repita el hecho y a la vez, si nos atenemos al citado cronómetro, descargar en parte al torero que tantos apuros pasó y que en tan amargo trance estuvo, teniendo por un lado al toro, arriba al público en tempestad y por todos lados almohadillas que ponían en mayor

riesgo su vida y la de los demás lidiadores que estaban atentos a la situación.

Y es que las almohadillas —ni usadas en su recto sentido de protesta— son admisibles: es tan incivil este comportamiento por parte del público, como el de los organizadores de la corri-

da al dar plaza y alternativa a un muchacho que repetidas veces demostró que no estaba preparado para el trance.

Con ello han quedado vulnerados dos preceptos: el que vela por el orden público, y el que regula el horario de los avisos. Que si es cierto que el reloj de los presidentes se atrasa con los apuros de casi todos los toreros, no menos cierto es que precipitar los avisos para evitarse la mecha de un broncazo es expediente demasiado cómodo. A este propósito recordamos diez eternos minutos bajo la bronca en la madrileña Vista Alegre, porque un novillero se negó a salir del burladero cuando cambiaron el tercio para la hora de matar. El público reclamaba los avisos: el Presidente —como debía hacer— los dio en punto, a toque de reloj. Diez minutos de bronca. «Dura lex, sed lex».



AUTOR.— El señor Madariaga, autor del libro «El toro de lidia»



## SANTANDER: UN LIBRO SOBRE EL TORO

Son cada vez más abundantes las publicaciones dedicadas a los toreros y muy de tarde en tarde aparece un libro dedicado al toro. Ahora, en Santander (que no es Andalucía ni Salamanca), ha visto la luz un amplio estudio del Toro de Lidia, escrito por el veterinario montañés, don Benito Madariaga de la Campa.

Tiene el nuevo libro la virtud de reunir con acierto la erudición técnica con la amenidad, en un minucioso tratado del Toro en sus diferentes aspectos: físico y «espiritual».

Así, el señor Mandariaga, para definir al toro bravo usa la frase de Ortega y Gasset: «El toro no significa cualquier macho bovino, sino precisa y exclusivamente el que tiene cuatro o cinco años y del que se reclama que posee estas tres virtudes: casta, poder y pies».

Hay varios aspectos interesantes en la nueva obra, como el capítulo dedicado a la visión del Toro, donde se demuestra que no distingue los colores excepto el blanco, negro y gris. Y no es cierto que acuda a la capa y muleta, porque sean rojas. Demostrado está que en principio no tenían estos colores, sino el amarillo, y que Manolo Bienvenida toreó con una muleta amarilla en el Madison Square de Nueva York.

Entre la copiosa bibliografía que cita es curiosa la cantidad de libros franceses. Donde existen además numerosas tesis doctorales sobre el Toro.

## LA ESPADITA DE MADERA

Se habla últimamente de la entrada en vigor «de verdad» del artículo del Reglamento que prohíbe el uso del estoque simulado. Salvo prescripción facultativa.

Hasta ahora el socorrido certificado médico se ha extendido con prodigalidad, evitando a la inmensa mayoría de los diestros (las excepciones se cuentan con los dedos de una mano) el uso del acero legal. Por los certificados se desprende que la torería tiene «enferma» la muñeca derecha. Y si los médicos dicen verdad, habrá que buscar soluciones: Una, que en vista de la manifiesta inutilidad de la mano derecha, que maten con la izquierda. Y otra, que los médicos cobren cinco mil duros por cada certificado. A lo mejor la última tenía más «eficacia» que el Reglamento.

Fero... como éstos son derechos que tiene que cobrar el médico y todos los derechos son renunciables... pues ¡velay! que «no» dicen en Valladolid.

## ORDOÑEZ, CUATRO CORRIDAS EN U. S. A.



### PALOMO, DISPUESTO A REPETIR

Sebastián Palomo Linares ha cerrado su temporada matando seis reses en Cádiz. Y el sobrero de propina. El año pasado acabó su campaña de novillero con el mismo gesto. Y al parecer se propone acabar todos los años igual, mientras sea matador en activo. Torear la última corrida de cada temporada como único espada. ¡Buenos propósitos!

Para Estados Unidos ha salido ayer lunes Antonio Ordóñez, donde toreará cuatro corridas en Houston, «sin derramamiento de sangre... Cuatro corridas en tres días. Se presentará el 21 de octubre ante la «afición» yanqui y el 23 se despiden toreando dos festejos en la misma fecha. Ni que decir tiene que Ordóñez ganará cada tarde muchísimo más que en una corrida de verdad. De USA irá el rondeño a la Feria del Señor de los Milagros de Lima, para seguir después por Ecuador, Colombia y Venezuela, totalizando quince actuaciones.

Acompañan al diestro el picador Barroso y su hermano Alfonso como banderillero. La parte administrativa correrá a cargo de Emilio Rosales y Angel Luis Bienvenida.

Deseamos que la presencia de Ordóñez en USA marque un definitivo progreso en la «hispanización» de las corridas.

## PREMIOS DEL I SALON DEL TORO

### Clausura anunciada para el 31 de octubre

SORIA.—El Jurado encargado de otorgar los premios del I Salón del Toro —formado por los señores Azcoaga, Sánchez Marín y Nieto Alcalde, y Dámaso Santos como secretario— ha adjudicado las distinciones en la siguiente forma:

Premio primero, a la obra original de Fernando So-moza, titulada «Taurico»; premio de 25.000 pesetas.

Con 20.000 ha sido premiada la obra de Will Fáber, artista alemán con residencia habitual en Barcelona, y con 15.000 la escultura original de José María Kaydeda, bajo el título «Toro de lidia».

El premio instituido por la señora de Cela, doña Rosario Conde, para premiar la participación de artistas sorianos, se adjudicó al joven Marcos Molinero Cardenal, y el «Toro Júbilo», dotado con 10.000 pesetas, a la obra original del también artista soriano Ulises Blanco, presentada bajo el título «Toro del Viernes».

Un artista panameño, Julio Augusto Zachrisson, se adjudicó el premio instituido por el Centro Soriano de Zaragoza, por su magnífico grabado «El Toro».

Con menciones honoríficas han sido citadas las obras de la bonaerense Marta Urruti y la del pintor inglés Patrick Rice, residente en Brighthon.

Fuera de concurso fueron presentadas obras de Pancho Cossío y Santi Surros, como invitados de honor del Salón; como también lo fueron el ceramista soriano Antonio Ruiz y Vicente Vela.

El concurso y Salón —del que se espera sea fermento del próximo Museo del Toro que se quiere establecer con carácter permanente en Soria— han constituido en la capital castellana una verdadera sensación. El bello palacio de los condes de Gómara, donde ha quedado instalado el Salón hasta su clausura el día 31 de octubre, ha recibido numerosas visitas, y la entidad organizadora, SAAS, numerosas felicitaciones, y a fe que bien merecidas.



ALTERNATIVA.— El domingo, en Barcelona, recibió el novillero Abilio Langa la alternativa de manos de Luis Segura y con Efraín Girón como testigo. (Foto Valls.)

# SONO LA MUSICA EN LAS VENTAS

Ha tocado la música en las Ventas. El acontecimiento — nefasto para los hipocondríacos — tuvo lugar el domingo, día 16 de octubre, durante un tercio de banderillas a cargo de Antonio Bienvenida el día de su despedida como matador de toros.

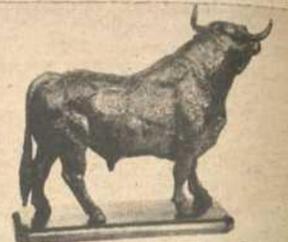
El hecho histórico se produjo durante la lidia del quinto toro, del hierro de los círculos concéntricos de María Montalvo, y — en parte — fue provocado por el propio diestro, que brindó el par de banderillas que iba a clavar a la banda, y ésta, con gentileza que nadie discutió, correspondió al brindis con los alegres compases de «El gato montés»; por lo visto, no estaba preparada para el lance y no había ensayado el pasodoble de «Antonio Bienvenida», que hubiera sido el indicado.

Tal vez el propio torero meditó sobre la trascendencia de su gesto — que ha roto con una negativa tradición de tristes silencios en la plaza de Madrid —, y cuando el público, durante la subsiguiente faena pedía «¡Música!», fue el propio Antonio quien, en la cara del toro, hizo señas de que no se accediese al grito que cundía por el tendido.

¡Pero la música había ya sonado! Y, por tanto, la tradición del «sí»...lencio — como la llama don Adolfo Bollain — cayó por los suelos. Se dirá que la ocasión era extraordinaria, que las circunstancias eran excepcionales, que no se vislumbra figura que dure en activo veinticinco años... (Aunque ahí está Angel Peralta.) De acuerdo. Pero el precedente — la música ha sonado en las Ventas para Antonio Bienvenida — está ahí. Por si acaso, vaya la banda ampliando su plantilla para que se la oiga mejor, y su repertorio, para estar oportuna en ocasiones como esta, en lugar de echar mano del «Gato montés» o de cualquiera de los muchos otros gatos que algunos aficionados tienen en la barrigueta.

## CADA COSA A SU TIEMPO

### EL JURADO DE VALLADOLID Y EL HOMENAJE DE PALMA



En Valladolid, como saben, se otorga el Trofeo «San Pedro Regalado» al triunfador de la Feria de San Mateo, y para ello, por orden del Ayuntamiento, se reúne el Jurado que dicta el fallo.

Pero el Jurado peca de lento. El año pasado decidieron juntarse allá por finales de diciembre para elegir el triunfador, que fue Cordobés, y este año, por lo que vemos, tampoco tienen mucha prisa, porque ha pasado ya casi un mes y todavía no dieron señales de vida. En cambio, los de la Peña «Cordobés» rápidamente se pusieron de acuerdo para otorgar el premio al bravo toro de Santos Galache. Como debe ser. Las cosas, «en caliente», cuando la pasión persiste todavía y los aficionados guardan fresco el recuerdo de las diferentes faenas.

Los vallisoletanos se quejan con razón de la lentitud del Jurado «San Pedro Regalado»... Una lentitud que les trajo un disgusto a la hora de la entrega de trofeos.



HOMENAJE A S. M.

Por el contrario, con toda oportunidad — y apenas acabada la temporada — tiene lugar hoy mismo en Palma de Mallorca el homenaje de aquella afición a S. M. Viti por sus triunfos en la plaza insular, cada vez más prestigiosa.

Hay festival y capea en el cortijo «Vista Verde», asistencia — y no sabemos si participación — de Santiago, juegucita flamenca y cena homenaje en un hotel, donde le será entregado el «I Trofeo Cortijo Vista Verde» al torero charro.

### EL QUE HACE LLAMARSE «CHESTER»

El apodo podía encajar en un americano de los que se deciden a vestirse de luces. Pero, no. Se llama Antonio González y es de Chiclana. Si el muchacho hubiera elegido un remoque andaluz, nada teníamos que objetar. Pero lo de «Chester» no tiene razón de ser naciendo en Chiclana y debutando con picadores en la isla de San Fernando. «Chester» recuerda una marca de cigarrillos (que están saliendo ahora bastante malos) y al famoso quesc. Cuando se nace en Chiclana y, al parecer, se reúnen buenas condiciones, ¡hay que buscarse otro apodo!

## EXPRESION DE HISPANIDAD

Allá en las largas Américas (de Florida a la Patagonia), donde España fue dejando una religión y un idioma, quedaron también las corridas de toros como expresión valerosa de una raza.

La América Española (la llamada «latina» no nos entra en la cabeza) ha conservado fielmente el arte de lidiar toros bravos con todas sus características, sin humanizaciones para ocultar su pretendida crueldad. No se dan corridas «a la española», sino españolas de arriba abajo, con ligeras innovaciones de matiz típico en algunas naciones. Pero en lo fundamental tan española es la Feria de Lima como pueda serlo la de Valencia. Tan alegre la colombiana de Cali como nuestra sevillana Feria de Abril. Y no digamos nada de Méjico, segunda patria del toreo, que vive la corrida apasionadamente.

Quedan, eso sí, algunos países que con un sentido ingenuo de independencia, suprimieron las corridas; pero entre el pueblo sigue el fermento de la afición. Así, en Chile y Argentina se celebran con bastante frecuencia encerronas incruentas o espectáculos taurinos con público que son la mejor demostración de que los toros, pese a la prohibición oficial, siguen siendo un deseo colectivo. Incluso en Puerto Rico, donde la costumbre norteamericana y la de la poderosa Protectora de Animales declararon la actividad taurina fuera de la ley, persiste el deseo de la numerosa población hispana en celebrar corridas, hasta el punto de que la propuesta ha sido aprobada por el Gobierno y únicamente falta para llevarla a la práctica vencer la oposición de las influyentes damas que velan por el «bienestar» de los perros y gatos de América.

Ahora las fronteras se rompen por el Norte. Los Estados Unidos se sienten cada vez más atraídos hacia el toro y el torero. La frontera mejicana alcanza soberbias taquillas en sus plazas por la masiva asistencia de aficionados yanquis, y las corridas — cómo serán hogaño? — de Houston llevan camino de convertirse en algo muy parecido a la «feria de Tejas»...

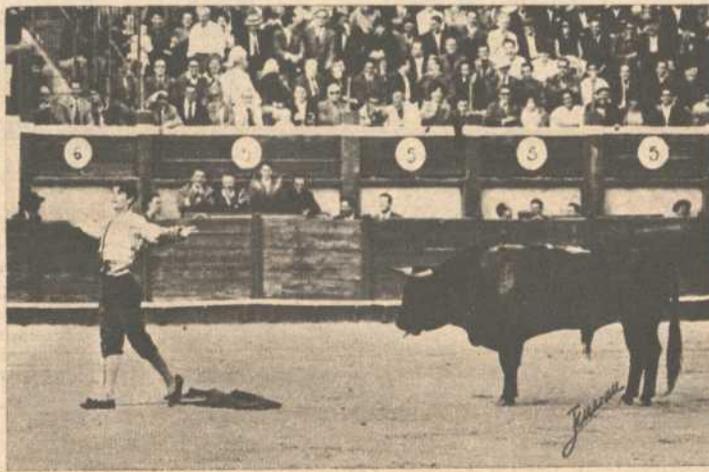
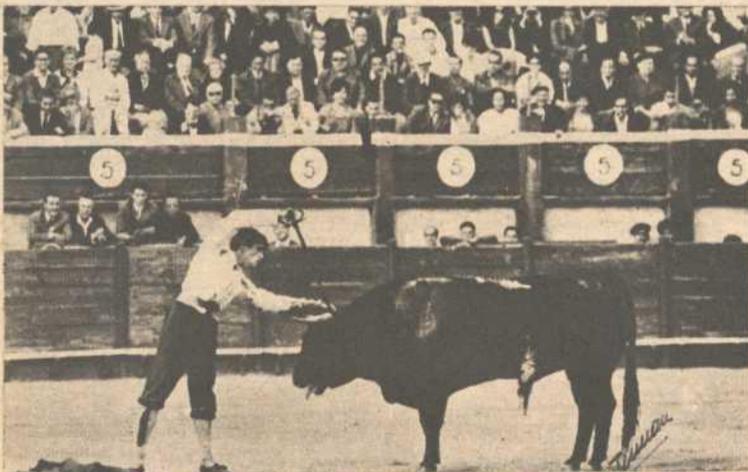
Pero centrémonos en las grandes ferias de América, en Méjico, Lima, Cali, Manizales, Quito, Caracas, Maracaibo y cuantas más... Ellas son, por su apasionada admiración al toreo, una clara muestra de Hispanidad. Cada tarde de toros es un canto a la raza, y por si fuera poco América ha dado y sigue dando grandes toreros que son el contraste temperamental, y en otros tiempos más brillantes, espejo de competencias. Ganaderías hay también, sobre todo en Méjico, Perú y Colombia, que han sabido llevar la sangre brava de las castas españolas para que allí florezca su propia tauromaquia con toreros y ganado del país, fiel espejo de la Fiesta de España, que siente como propios de su corazón aquellos latidos y se enorgullece de los pueblos que han sabido hacer suya esta Fiesta de la Raza...



★ SE CELEBRARON CORRIDAS HACE AÑOS: Cuba, Nicaragua, San Salvador, Puerto Rico y, en general, en todo el territorio hispanizado.

● CORRIDAS INCRUENTAS: Chile, Argentina, Puerto Rico y Estados Unidos.

⊕ TOROS DE MUERTE: Méjico, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú y Panamá.



CORTE SIMULADO.—Las fotos muestran una actitud de Palomo Linares en el toro final de su temporada, en la corrida de los seis toros de Cádiz. El muchacho, antes de entrar a matar, hizo el simulacro de que iba a cortar las orejas del bicho; después tiró también el estoque y se volvió al público en petición de beneplácito para su desplante. Hubo ovación. Y, naturalmente, orejas. (Fotos JUMAN.)

1966: EL AÑO DE UN TORERO QUE PRESTIGIA TODA UNA EPOCA:

# ¡PACO CAMINO!

EL «MAESTRO  
SABIO» DEL TOREO

LA VERDAD MAS  
ELOCUENTE DE  
SU SENSACIONAL  
CAMPAÑA  
SE CIFRA  
EN NUMEROS:

¡95 CORRIDAS,  
115 OREJAS!



Y OTRA VUELTA TRIUNFAL POR LA AMERICA TAURINA

# LA SEMANA TAURINA

MARTES 12

## EXITO DE PALOMO

CADIZ, 12.—Sebastián Palomo mató siete reses de Carlos Núñez como despedida de su temporada. El ganado dio buen juego para los de a pie.

Tras doblar el primer toro el espada fue ovacionado como premio a la voluntad. En el segundo se acopló y sacó muletazos lucidos; acabó de una estocada, y cortó una oreja. En el tercero porfió sobre la zurda la mayor parte de la faena, y, tras de dos entradas a herir, dio la vuelta al ruedo con las dos orejas de su enemigo. En el cuarto, vuelta al ruedo con petición. Palomo necesitó de dos pinchazos y una estocada para acabar con la res. Al ser arrastrado el quinto el diestro fue premiado con una oreja, tras de una faena vistosa, a la que puso el remate de un pinchazo y una estocada. En el sexto cortó las dos orejas y el rabo, después de una entera de la que dobló la res. El espada pidió el sobrero y realizó una faena valiente, en el transcurso de la cual fue cogido sin consecuencias. Pinchazo, media y estocada. Dos orejas y rabo y salida a hombros.

## TRIUNFO DE PALMEÑO

ECIA, 12.—También en Ecija hubo corrida con matador único, Manuel García «Palmeño», que se enfrentó a seis toros de Concha y Sierra, que dieron buen juego.

En el que abría plaza Palmeño comenzó su labor con pases por bajo para ahormar a la res. Se irguió luego el diestro y toreó sobre la derecha y fue aplaudido. Entera y dos descabellos. Vuelta. Mejoró la calidad de la segunda faena. Ayudados por alto y naturales. Media estocada y descabello. Dos orejas. Gran faena en el tercero al son de la música. Una entera y un descabello. Dos orejas y rabo. El diestro corrobó siguió el camino del éxito frente al cuarto de la tarde, al que mató de media y descabello. Dos orejas. El mismo premio obtuvo frente al quinto, tras de cuyo arrastre dio la vuelta al ruedo en unión del mayoral.

Completó su redonda actuación con una faena valiente frente al sexto. Media y un descabello. Dos orejas y salida a hombros.

## NOVILLADAS

### ENTRADA FLOJA

BARCELONA.—El turismo se ha ido ya de la Costa Brava y no pasa ya por la frontera en la medida escandalosa—provechosamente escandalosa—de los pasados meses, y la Monumental de Barcelona acusa la circunstancia.

El día de la Pilarica hubo una entrada muy pobre. Se corrieron novillos de Clairac, manejables.

Riverita, en su despedida como novillero, vuelta con petición y silencio. Enrique dio la vuelta en el segundo y repitió el mismo premio, con prólogo de petición de apéndice, al doblar el quinto.

Gallardo, vuelta al ruedo en su primero, al que banderilleó superiormente, y un aviso en el sexto.

### CARTEL DE SIGNO REGIONAL

PALENCIA.—Seis novillos de la Viuda de don Luis Martín Tejedor, de Salamanca.

Millonario, ovación en su primero y palmas en el cuarto. Cuatro orejas fue el premio que logró Bormujano al cabo de una tarde feliz para él. Regio tuvo una actuación discreta: ovación en el tercero y oreja en el sexto.

### BRAVOS NOVILLOS DE SANCHEZ ARJONA

PLASENCIA.—Se lidiaron novillos de Sánchez Arjona, bravos, salvo el cuarto. Jesús Laderas cortó dos orejas en el primero y aliñó al cuarto. Flores Blázquez fue premiado con dos orejas en el segundo y oyó palmas en el quinto. Y Ricardo Fabra sumó cuatro orejas y dos rabos.

Los tres espadas salieron a hombros.

## TARDE REDONDA EN SEGOVIA

SEGOVIA.—Novillos de los Hermanos Rueda, que dieron buen juego.

Abrió el festejo el rejoneador Cándido Chaves, que fue premiado con una oreja. Santiago Blanco «Picota» cortó dos orejas en el primero de lidia ordinaria y fue ovacionado en el otro novillo de su lote.

Diego Francisco triunfó ante sus paisanos. Durante la lidia de su primer enemigo sufrió un puntazo, pese a lo cual siguió en la plaza y cortó dos orejas. Al sexto el segoviano le cortó las dos orejas y el rabo.

### COGIDA GRAVE DE CAPILLE Y OREJA PARA HENCHO

CORDOBA, 12. (De nuestro corresponsal).—La temporada se ha cerrado el Día de la Hispanidad con una novillada. Los seis novillos, según el dictamen veterinario, tenían cuatro años... pero cumplidos, y el de rejones, cinco. Pertenecían las reses a los Hermanos Guardiola Domínguez, y el de rejones a Guardiola Soto.

A pesar de estar anunciado el rejoneador don Alvaro Martínez Conradi, con letra menuda aparecía un aviso en las taquillas diciendo que había sido sustituido por don Francisco Jacobo Delgado. Este actuó con lucimiento. El toro, grande y poderoso, no cayó bajo el efecto de los rejones, siendo pasaportado, con natural sobresalto en ruedo y espectadores, por el anónimo sobresaliente.

José Luis Capillé lució con el capote. En la faena de muleta fue enganchado por la res, que le dio una cornada en el muslo izquierdo, con dos trayectorias, siendo calificada de grave por el doctor Ortiz Clot. Almendro mató al novillo de estocada.

Debutaba en Córdoba Almendro, quien dejó sobre el ruedo buen sabor. Oyó música en su segundo, al que sacó buenos y largos pases con ambas manos. Un pinchazo hondo en su primero y media estocada en su segundo.

Hencho tuvo que lidiar tres astados. A los tres hubo de ponerle tres puyazos, y aun así, a la muleta embistieron fuerte. En su primera faena hubo petición de oreja y vuelta al ruedo.

En el novillo de Capillé expuso mucho, sacando pases aislados a una res cornalona. Saludos desde el tercio.

En el novillo que cerró la temporada oficial cordobesa aprovechó las medias arrancadas de la res y recetó una gran estocada que le valió una oreja, petición de otra y salida a hombros.—C.

### FINAL DE LA TEMPORADA Y COGIDA GRAVE DE MARIANO VELA

VALENCIA, 12. (De nuestro corresponsal).—Se ocupó el consabido cuarto de plaza. Después de varios días de lluvias torrenciales hoy, Día de la Hispanidad, amaneció el día completamente despejado.

Se han lidiado seis novillos de don Bernardino Piriz Carvallo, de Olivenza.

El encierro ha sido parejo y con fuerza. La novillada sacó casta, consecuencia de su parentesco con el conde de la Corte. La presidencia se precipitó la mayoría de las veces ordenando el cambio, y a estos bravos y codiciosos novillos había que pegarles. La mayoría de ellos, por tal motivo, se iban arriba y había que estar muy en torero para triunfar con ellos.

Tanto Larita como el debutante Mariano Vela no pudieron con la casta de los de Piriz y no es porque los diestros no pusieran buena voluntad y hasta valentía, sino porque se les aprecia que andan poco piaceados.

Mariano Vela fue cogido en su segundo de mala manera y recibió una cornada en la parte superior del muslo izquierdo con dos trayectorias de cinco y doce centímetros, de pronóstico grave.

El Norteño consiguió esta tarde un éxito precisamente por estar en torero, porque ha sabido acoplarse a la casta y codicia de sus enemigos. A su primero lo mató de estocada y descabello, cortó una oreja, con petición de otra, y vuelta al ruedo. En su segundo mató mal y perdió la oreja que ya tenía ganada. Se le despidió con fuerte ovación. De los subalternos, fueron fuertes las palmas para Capilla padre e hijo.

Y éste ha sido el fin oficial de esta temporada y en la plaza de toros de la calle de Játiva.—V.

## FESTIVAL

TORREJON DE VELASCO, 12.—Se lidiaron novillos de Gabriel García de las Infantas, de Aranjuez, de juego irregular.

Antonio Ortega «Orteguita», vuelta al ruedo.

Barajitas, el reciente doctor, cortó las dos orejas y el rabo.

García Hígares dio la vuelta al anillo. Joselito Torres fue premiado con la vuelta al ruedo también.

## FESTIVAL

MORATA DE TAJUNA, 12.—Con reses de Abuin, gordas, y que dieron buen juego, se celebró el festival que organiza todos los años la Peña «Andrés Hernández» y el Ayuntamiento de la localidad.

Pedrés, Andrés Vázquez, Andrés Hernández y Pedrín Benjumea cortaron las dos orejas y el rabo a su novillo. Benjumea mató otro novillo por ausencia de Victoriano Valencia, y fue premiado también con los máximos trofeos.

### POCO MAS DE UN CUARTO DE ENTRADA

BARCELONA, 16.—Ni en la novillada del día de la Pilarica ni en la corrida de toros dominical hubo gente; el público ha dicho no en Barcelona a la temporada de toros, y como el turismo brilla ya por su ausencia, la Monumental registró una entrada que anduvo en el cuarto de su aforo por exceso.

Se lidiaron seis toros de Bernardino Jiménez, de Linares, de irreprochable presentación y trapío. Tercero y quinto dieron cumplidas muestras de nobleza.

Luis Segura agotó las posibilidades de embestida de su primer enemigo con una serie de muletazos de castigo que excedieron en mucho lo que necesitaba y pedía el burel. Pinchazo y estocada. Silencio. El cuarto llegó a la muleta con una embestida que se fue acertando progresivamente, y la faena del madrileño hubo de atemperarse a la circunstancia. La labor de Segura complació a la parroquia que le obligó a saludar desde el tercio luego de dos pinchazos y una estocada.

Efraín Girón se resintió de una antigua lesión en una pierna. Esta circunstancia restó reposo a su primera faena frente a una res noble y pastueña. Entró a herir el venezolano con decisión y fue premiado con una oreja. Efraín pasó a la enfermería al doblar este toro y volvió a salir para dar cuenta del quinto. El toro pajuno y noble hasta el exceso se encontró con una faena larga y aburrida que no convenció a nadie. Dos pinchazos y una entera desprendida. Silencio.

Abilio Langa tomó la alternativa.

Frente a un lote aprovechable, el mozo veterano ya estuvo ineficaz y gris. Y el silencio colofón a la tarde del doctorado.

La nota de la corrida estuvo en el quinto toro. Efraín Girón pretendió banderillearlo, pero desistió en seguida a la vista de que sus facultades no le correspondían. Y el presidente pasó al tercio final sin que el toro fuera banderilleado.

### LA SEGUNDA ALTERNATIVA DE TORCU VARON

PALMA DE MALLORCA, 16.—La temporada está declinando en todas las plazas. Se nota en los carteles y en el ganado que se lidia, hierros en su mayoría de los que las figuras no apetecen o con los que, cuando menos, sólo transigen. En esta ocasión han salido por los chiqueros cinco toros de Mayalde, duros y con poder y uno de Mariano Sanz, difícil.

Fernando de la Peña, de Méjico, se esforzó frente a su primero hasta lograr una faena aseada con algún momento vistoso, pero estuvo muy pesado con el hierro. Silencio. En el cuarto se limitó a aliñar. Dos pinchazos y una entera. Muestras de desagrado.

Ricardo Izquierdo tuvo una tarde presidida más por la voluntad que por el acierto. En su primero pinchó una vez y descabelló al sexto golpe. Silencio. Y al quinto lo mató con brevedad tras de una faena de castigo y oyó palmas.

Torcu Varón, que tomó en esta tarde su segunda alternativa, realizó frente a la res en que se doctoraba una faena variada y aplaudida, cuyo balance final deslució con cuatro pinchazos y una es-

tocada, pese a lo cual dio la vuelta al ruedo. En el último cumplió sin estridencias y mató de dos pinchazos y una entera. Silencio.

### RAFAEL ORTEGA, LESIONADO

MOTRIL, 16.—Se lidió ganado de Espinosa de los Monteros, que en general dio buen juego.

El rejoneador Alvaro Domecq tuvo una lucidísima actuación. Cuatro orejas y un rabo fue el balance de su tarde triunfal en la que despachó dos de las reses anunciadas.

Rafael Ortega fue cogido por su primero al iniciar la faena de muleta, y al caer en mala postura se fracturó la muñeca izquierda. Terminó con el toro Curro Montenegro. En las restantes reses Montenegro dio la vuelta al ruedo, cortó dos orejas y oyó pitos. Un muestrario completo a lo largo de la actuación del granadino.

Finalizada la corrida, el sobresaliente, Berenjano, pidió y obtuvo permiso para matar al sobrero, lo que hizo sin demasiada gloria, pues el mozo puso de manifiesto el estar de un verde subido.

## NOVILLADAS

### EN LA MAESTRANZA: CARTEL DE MODESTOS

SEVILLA, 16.—Novillos de la Cova, de juego difícil, salvo el primero y el cuarto, que fueron manejables.

Luis Navarro se encontró con el lote más aprovechable, y el mozo puso voluntad de éxito por triunfar en La Maestranza, que no es «grano de anís». Una oreja en el que abría plaza y saludos desde el tercio en el cuarto deben tener a Navarro más ancho que largo a estas alturas. Manolo de Triana suplió con ganas el escaso juego de sus enemigos. En el segundo fue aplaudido y en el quinto, pese a su poco acierto con la espada—un aviso—, oyó palmas nuevamente.

Miguel Infante «Canana», un aviso en el tercero—entre noveles es lógico el poco acierto al matar—y palmas en el que cerró plaza.

### LA INFLACION DE LOS TROFEOS O UNA TARDE FELIZ

VILLAREJO DE SALVANES, 16.—Novillos de Tabernero de Paz, que dieron un juego excelente. Tarde feliz, a lo que parece, con diez orejas y cinco rabos como balance final.

Abrió el festejo Amina Assis, de quien resulta ocioso decir que cortó dos orejas y un rabo.

En lidia ordinaria actuaron los hermanos Pepe Luis y Gabriel de la Casa, que se repartieron equitativamente las ocho orejas y los cuatro rabos restantes. Todos los protagonistas salieron, naturalmente, a hombros.

## LA FERIA DE JAEN

### OREJA Y AVISO PARA RICARDO DE FABRA

JAEN, 16 (De nuestro corresponsal). Este fue el primero de los festejos organizados para esta Feria por la Sociedad Plaza de Toros de Jaén. Se lidiaron novillos de Rincón Cañizares, de Sevilla, por las cuadrillas de Ricardo de Fabra. Flores Blázquez y Florentino Luque. Buen tiempo y entrada floja.

Sin saber porqué se cambia el orden del cartel y actúa en primer lugar Florentino Luque. Luque instrumentó series airosas sobre la mano derecha y naturales con más voluntad que acierto. Estuvo desafortunado con la espada. Ovación y saludos.

En su segundo, protestado por el público por su escasa presencia, la lidia transcurrió entre el escándalo general.

Flores Blázquez se mostró nervioso con el capote. Brindó, como sus compañeros de terna, a «Miss España». Tampoco me gustó el diestro con la muleta. Lo he visto con deseos, pero, sin sitio, sin tono. Pinchó antes de lograr la estocada y saludó desde el tercio.

En el quinto estuvo muy valiente, pero su faena no fue ortodoxa. Dos pinchazos. Silencio.

Y vamos con Ricardo de Fabra. El valenciano instrumentó una serie sobre la derecha. Con la zurda sufrió un revólver sin consecuencias. Una entera. Oreja y vuelta. Lanceó bien al que cerró plaza. Pases de castigo y muletazos ligados sobre ambas manos. Estocada y descabello. Un aviso.—R. A.

## Y LA PAZ (A UN HOMBRE QUE DEJA HUELLA)



Mi admirado don Antonio:

Ni yo le conozco a usted, ni usted me conoce a mí. Personalmente, se entiende. Nunca he tenido el honor de estrechar su mano. Soy un aficionado más, uno de tantos como le han aclamado —y discutido también, cuando ha hecho falta— en veinticinco años de arriesgado batallar sobre los ruedos. Usted ha sido un maestro en su arte y los españoles lo somos y lo seremos en eso de negar el pan y la sal a quienes honestamente se lo ganan, ya sea dramática y duramente o con parsimonia y sonriendo, como usted lo ha conseguido siempre. Claro, que al final, ante la verdad, de cara a la evidencia, hay que rendirse abiertamente. Bandera blanca, sin condiciones. Como yo me he rendido ante su sabiduría, antes de ahora y en esta tarde mágica y agridulce de su adiós a la Fiesta como primera figura indiscutible. Como se le ha entregado al despedirle, una concurrencia ejemplar, buena catadora de honduras y sabores tan lejanos a los modos tremendistas que hoy privan por esas plazas de Dios. Mejor dicho, dejadas de su mano en esto del toreo.

Si a lo que puede aspirar un hombre cabal, entero y serio es a dejar a las espaldas la huella de su paso por el mundo, para que los suyos la sigan con fervor, puede usted sentirse satisfecho. Yo miré sin pestañear las huellas que iban posando sus zapatillas sobre el albero. Rastro de pisadas firmes, decididas, con varonil pujanza más allá de la cuarentena. Señales poderosas, que ahí quedarán para la historia. Actas de fe de su temple y de su dominio, de su donosura y de su gracia. Para mí, que todo se cumplió según usted pensaba y todos esperábamos. Las rachas de viento que a veces hacían temblar junto a sus muñecas la encarnada flámula, espantaban las nubes, que, bien a su pesar, se quedaron sin ver el flamante espectáculo. La lluvia pertinaz hizo huelga el domingo para no enturbiar el son de esa hora y media inolvidable. Bellísima y amarga, vistosa y brillante, triunfal y melancólica a la vez. Si partir es morir un poco, cortarse la coleta en plena arena debe ser, para un torero, algo muy triste, por hermoso y confortador que resulte cuanto le rodee. Aunque queden ya atrás las cornadas y las nerviosas oraciones impacientes de esperanza al hilo del teléfono. Aunque los que lleven a cabo la tradicional ceremonia, sean, como para usted lo han sido, don Antonio, dedos fraternos.

Yo no puedo, ni quiero, ni lo intento, poner pero alguno a su labor. Porque para mí, salvo unos cuantos lunares pequeñitos que podría apuntar y no me da la gana —hoy no he empuñado la pluma para eso—, todo le salió redondo. El lleno, primero, y después, la acogida del respetable, cuyo respeto en esta ocasión era para usted; total merecido, sin remilgos. Y luego, sus lances de capa, la resurrección de suertes que habían sido asesinadas por los meteoritos de turno; sus pares de banderillas; sus pases de castigo, sus naturales de frente, doblando la cintura y corriendo el trapo con ritmo musical; sus recortes primorosos para llevar los toros hacia las puyas; sus adornos espectaculares; su manera de marcar la entrada a por uvas; sus fulminantes descabellos. Todo lo que un maestro puede hacer por devolver a sus fueros y a su sitio, al toreo, adulterado por pasajeros fenómenos de relumbrón. Todo sin un tropiezo. Faenas cortas, medidas y brindis largos, salvo aquél, relampagueante, como su corazón en trance, al tirar hacia el cielo la montera, como si pudiera verla y recogerla El Papa Negro. Sin descoyuntar la figura, sin descomponerse. Sin despeñarse. Sin manchar apenas ese traje verde y oro, que su esposa guardará como una joya en recuerdo de este nostálgico, evocador 16 de octubre. Sus hijos le vieron y usted les regaló las orejas cortadas. Si alguno continúa mañana los rumbos de la dinastía y sigue esas huellas prodigiosas que usted ha ido dejando como una estela de maravillas, comprenderá que el abuelo, su padre, a quien usted adoraba, le dijese en cierta ocasión aquéllos: «Después de haberte visto torear así, ya puedo morir tranquilo».

Y junto a eso, la emoción de la marcha. El homenaje a la cuadrilla, el abrazo a Pepote, el ofrecimiento de las banderillas a la banda de música, que en pago, sonó en este tercio por vez primera en la Monumental; una serie de estampas de otra época, que han venido a reconciliarnos con la Fiesta. Porque no son de ayer, sino de siempre. Señor de su señorío, ha explicado usted su última lección con soberano empaque. A mí me daba pena saber que, por imperativos biológicos, un hombre así tiene que dejar de vestirse de luces. Salvo en sueños, claro. Y esa hora y me-

dia de su despedida es para soñarla siempre, don Antonio. Bien lo merece. Cuando le vi salir en hombros de sus fieles peones, que con usted también se van, se me humedecieron los ojos. Aunque usted no me conoce ni yo le conozco a usted. Por eso mismo, porque ningún lazo, afecto ni atención nos une, yo puedo aquí elogiarle, desearle con mayor libertad una vida futura feliz en su hogar y en sus nuevas actividades. Con los suyos y en el camino que ha elegido. Puede usted estar contento, don Antonio. Caballero cabal, torero de excepción, su madrileño público gentil le ha dicho adiós con un simpático revuelo de sombreros y palomas. Estas eran un símbolo. Cuidelas. Ha tenido usted fama, hombría y arte, magnetismo personal. Y la paz. La paz ahora, para gozarla largamente. La que yo le deseo. La que todos le auguran, don Antonio. ¿Se puede pedir más? Por nuestra parte, al toreo, ya no le pediremos más de lo que usted nos dio.—PUYITA.



Información gráfica MONTES,  
con la colaboración de AMIERO y  
TORRECILLA

**LA CASA DE LOS BIENVENIDA HORAS ANTES DE COMENZAR LA CORRIDA.-LA OBSESION DE LOS RECUERDOS.-¡FALTA MI PADRE!.-  
«AQUI SE ACABA TODO»**

La casa de los Bienvenida se ha llenado otra vez de amigos y admiradores. Es la despedida. Porque todas estas gentes que han acudido esta mañana, la mañana de la corrida, a General Mola, primer piso, también clausuran con la visita de hoy un rito que se abriera aquella lejana mañana de otro mes de octubre, el Día de la Raza de 1929, fecha señalada para la confirmación de la alternativa de Manolo Bienvenida. Desde aquel día todos los Bienvenida se han vestido de luces aquí, en esta alcoba con oratorio, donde hoy, este mediodía de nervios, inquietudes, suspiros y recuerdos, Juanito, el benjamín de la ilustre dinastía, se ha refugiado para preparar la cámara con que va a filmar la película de la última corrida de su hermano Antonio.

—Voy a tomarla completa. La pondré sonido. Llegaré a la plaza de los primeros.

En un ángulo, sobre una silla, el mozo de espadas ha dispuesto el traje de luces—verdegay y oro—que va a lucir el maestro para decir adiós al público desde la plaza Monumental de Madrid.

—¿Dónde está Antonio, Juan?

—No ha llegado aún. Pero no creo que tarde ya.

—¿Y Pepe?

—Por ahí anda, con Angel Luis.

El vestíbulo, los pasillos, el despacho, el cuarto de estar, todo está al tope. Pero sin alborotos. Los leales a la casa de los Bienvenida, los fieles amigos que compartieron entre estas paredes cuajadas de motivos taurinos horas de alegría y momentos de dolor, han venido a despedir a la estirpe torera más larga de la historia en silencio. A gozar dolorosamente, a sufrir con alegría en este templo sagrado, donde discurrió la colosal fantasía del inolvidable Papa Negro.

Son las dos de la tarde. De aquí no se ha movido nadie. El timbre del teléfono llama sin cesar. Los del No-Do y la televisión tejen de cables el suelo. Aparece Antonio Bienvenida. Se hace más denso el silencio. Muchos abrazos y muy pocas frases. El torero está profundamente emocionado, pero conserva la entereza. Vence el hombre. Y habla:

—Estoy como si fuera a tomar la alternativa esta tarde.

Pepe, Angel Luis, Juan y su cuñado, el doctor Casero, le acompañan a la capilla, donde Antonio va a depositar un ramo de flores que ha caído en sus manos. Le espero para pulsar su ánimo con unos pocos interrogantes.

—¿Has dormido esta noche, Antonio?

—Sí; he dormido, y bien, en casa. Esta última noche he descansado mejor que las anteriores.

—¿Qué has hecho esta mañana?

—Me levanté temprano y desayuné con mi mujer. Luego llegó Antonio. Y he estado con ellos hasta ahora. Oí misa anoche, a las ocho.

—¿Cuál ha sido tu obsesión estos días anteriores a la corrida?

—La obsesión de los recuerdos. Ha pasado por mi cabeza toda la vida de torero.

—Entonces, como lo tienes reciente en tu memoria, ¿quieres decir cuáles fueron las tres fechas más destacadas de tu vida de torero?

—El 18 de septiembre de 1941.

—La faena histórica en Madrid de los pases cambiados, ¿no?

—Sí.

—Otra.

—La tarde de mi alternativa. Y la tercera, el 14 de septiembre de 1964, la última vez que me vio torear mi padre.

—¿Y el peor rato que pasaste en esta habitación, de donde salisteis todos los hermanos vestidos de torero camino de la plaza de Madrid?

—Este que estoy pasando en estos momentos, porque falta mi padre.

Una luz especial brilla ahora en los ojos de Antonio Bienvenida. El hombre lucha en su interior por mantener el espíritu firme.

—¿Has llorado ya, Antonio?

—Esto es demasiado fuerte, créeme.

Se encienden los focos para que trabajen los del cine. Empieza la película del día de la histórica corrida en la que se cortará la coleta un auténtico artista del toreo.

Me abro paso para llegar al despacho donde el gran Pepote atiende a un grupo de incondicionales de la casa.

—¿Gozas o sufres, Pepe?

—Es un choque tremendo este de hoy.

—¿Temblarán tus manos en el momento de cortarle la coleta esta tarde a tu hermano Antonio?

—Las manos y las piernas. Aquí se acaba todo.

—Todo un siglo...



# CORTE DE COLETA



ANTONIO BIENVENIDA se ha cortado la coleta. Desde su llegada a la plaza Monumental de Madrid todo fueron muestras de cariño. Muchos amigos y fotógrafos y periodistas. En la foto que encabeza estas líneas, con su cuadrilla. Abajo, su apoderado, Domingo Dominguín, es acosado y le solicitan entradas. El lleno fue tremendo, impresionante



El último paseillo vestido de luces. Muy emocionado, Antonio lloraría en más de una ocasión

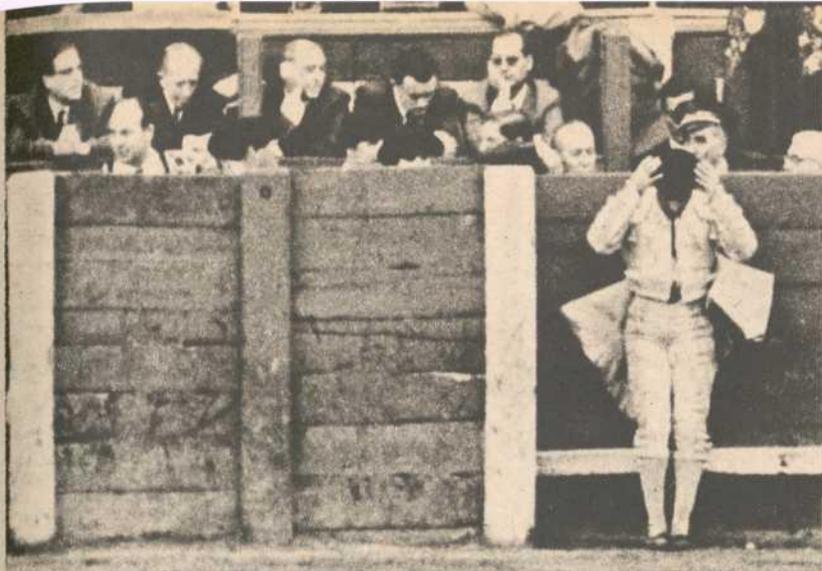
**SOLO, UNA VEZ  
MAS, ANTE  
EL PELIGRO**

# ASI ESTABA LA PRIMERA PLAZA DEL MUNDO

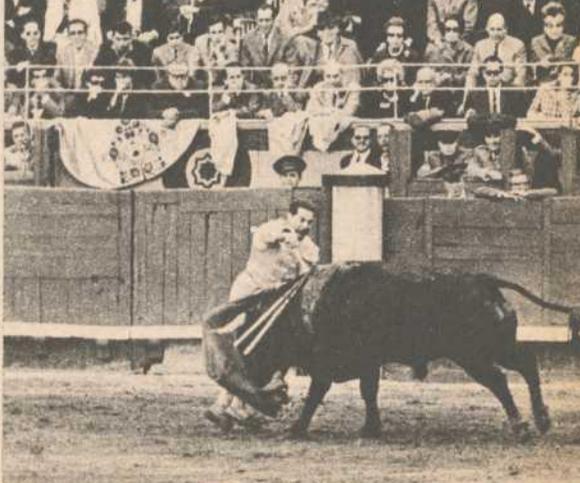
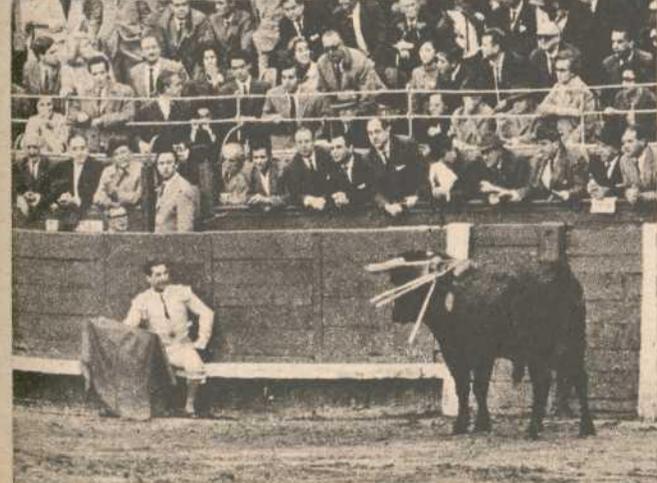
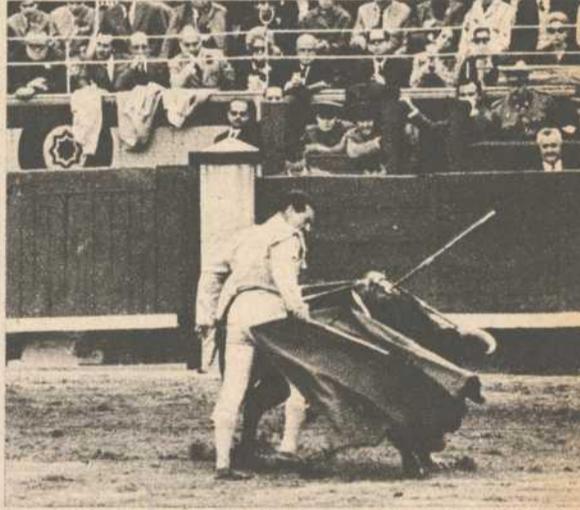
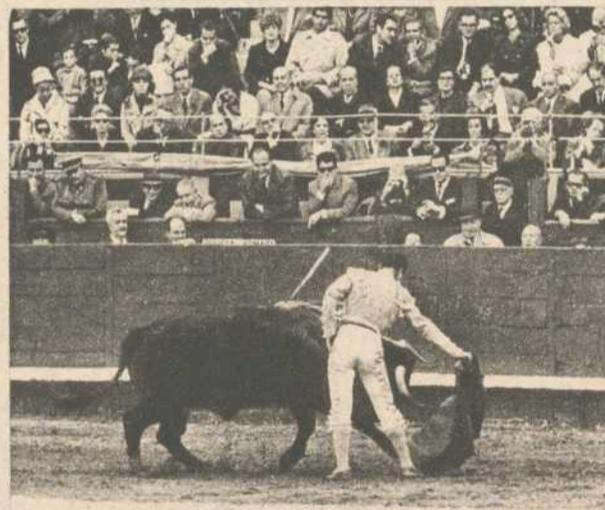
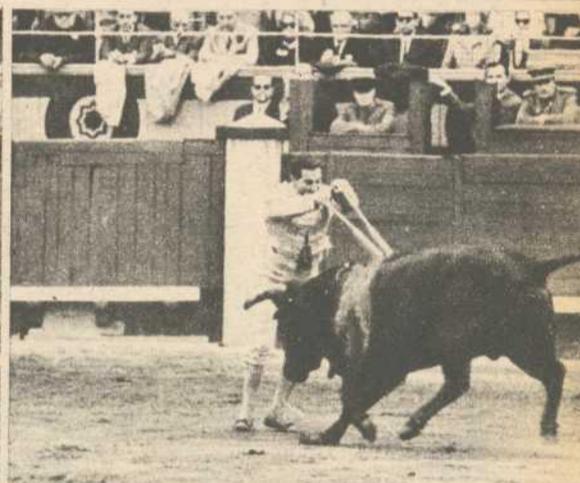


Todavía queda un Bienvenida en escena. Juan Bienvenida apenas si se movió durante toda la tarde de un burladero en el callejón. Juan, Juanito, estuvo muy atareado con su máquina fotográfica obteniendo testimonio gráfico de la despedida de su hermano. Juan pensaría muchas cosas; entre ellas, la de poder continuar en la brecha de los ruedos. Pero una herida causada por un miura le tiene fuera de combate. A pesar de su afición desmedida. El más chico de los hermanos Bienvenida ha luchado mucho, pero sin demasiada suerte





Sobran l a s palabras. Aquí tienen un manajo de imágenes. Todo un tratado de tauromaquia. De principio a fin muchos detalles toreros. En todas las suertes y en todo momento. Con la capa, con los palos, con la muleta y espada. Y sobre todo a la hora de lidiar

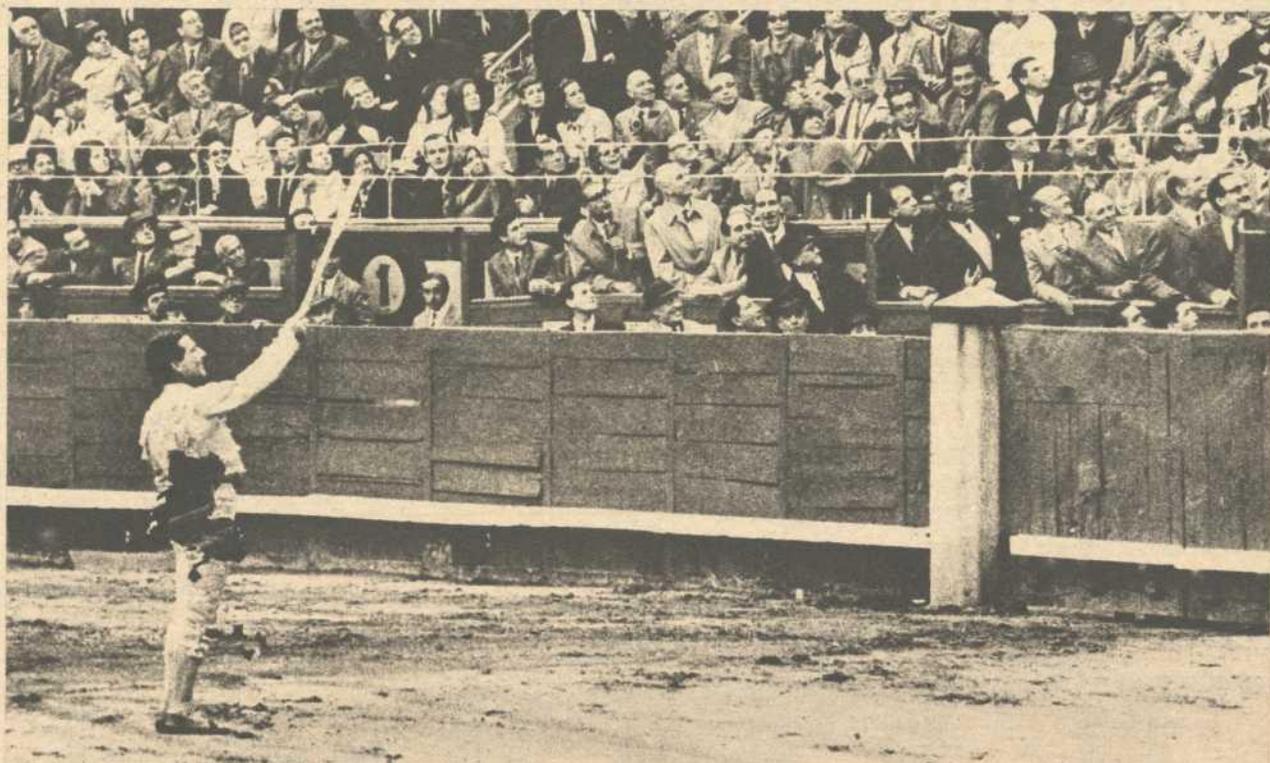
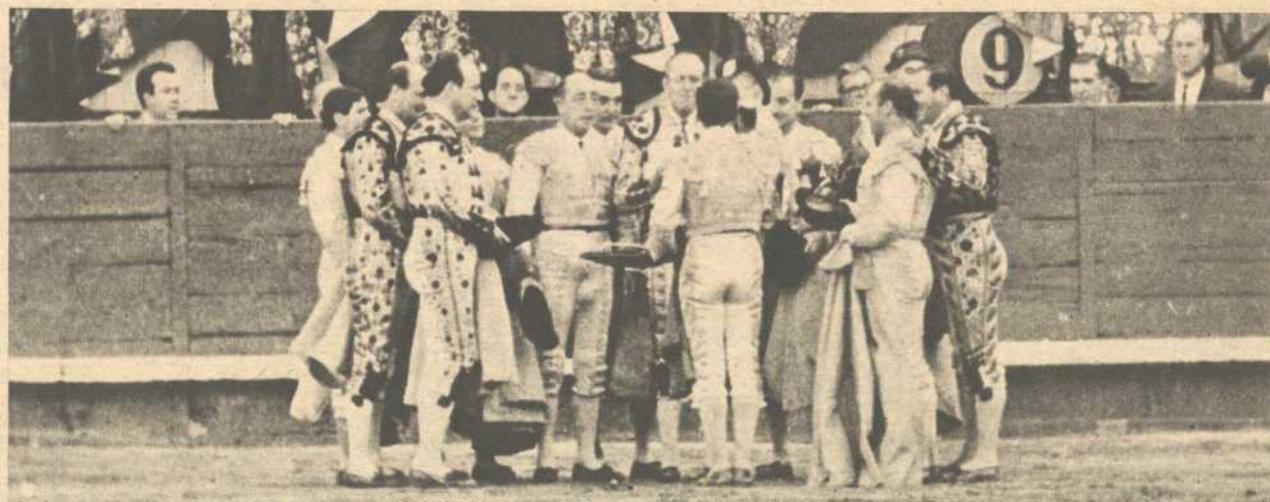




Al terminar la corrida, los entusiastas van a levantar en hombros al torero. Y éste se cae. Por fin lo sacan en volandas por la Puerta Grande. Finalmente, los miembros de su cuadrilla, varios también han dejado los toros como profesionales, abandonan la plaza. Entre ellos Andrés Luque Gago, un torero de los pies a la cabeza, que, por fortuna, continúa, y al que el público va a tener ocasión de aplaudir muchas tardes. Se lo merece

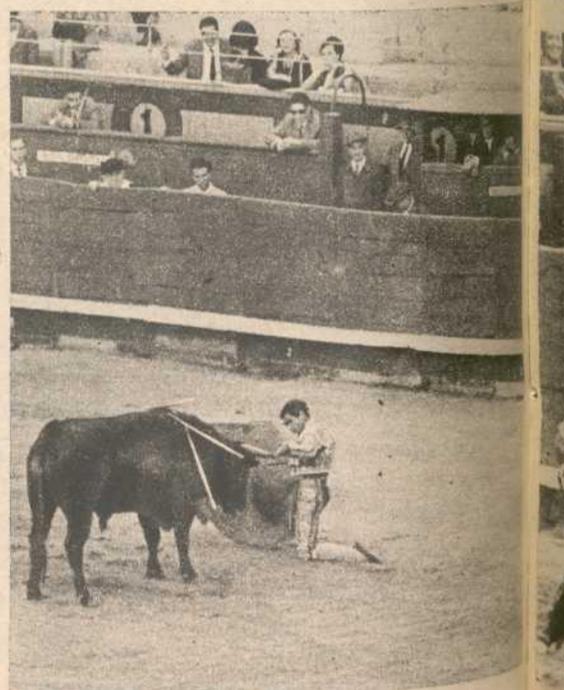


El capítulo de los brindis fue emocionante. A su hermano Pepe. A la cuadrilla. ¡A la banda de música le brinda un par de banderillas!... y ¡la música suena!... Lo que nadie esperaba. Lo que va a ser muy discutido. Les ofrecemos también la ceremonia del corte de coleta. Pepe, en presencia de Angel Luis, lo hace

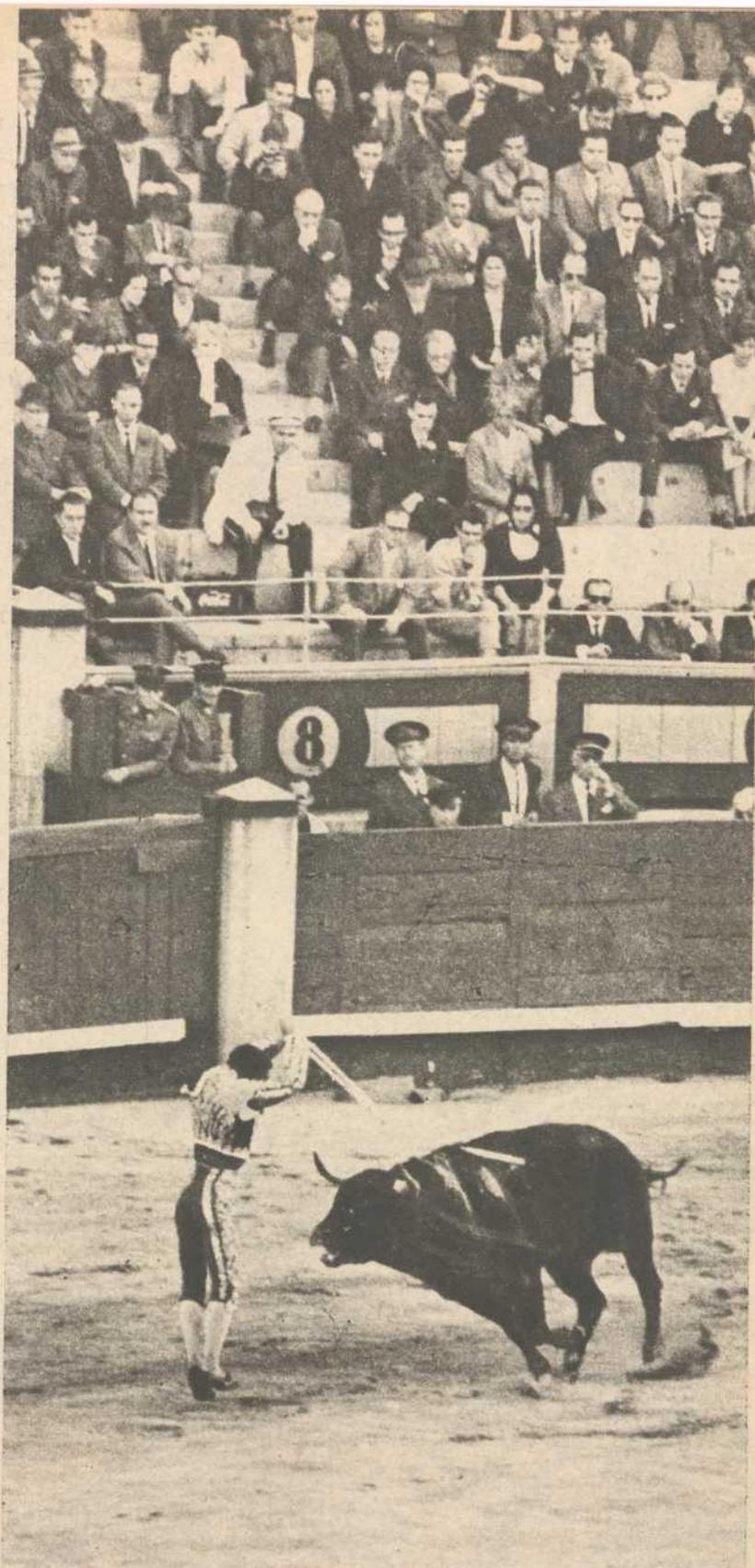
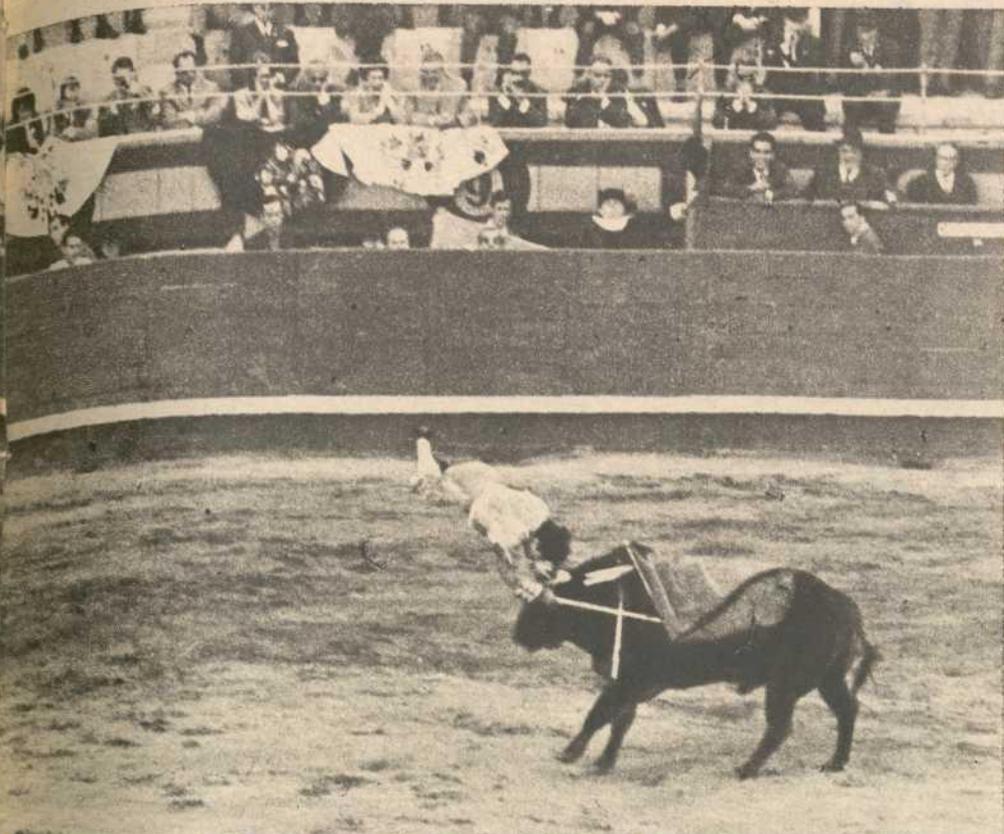


# TOROS COMO DIOS MANDA

El pasado día 12 hubo corrida en la Monumental de Madrid. Una corrida que dice mucho en favor de los ganaderos señores Olleros, Silva y Delgado, de Plasencia (Cáceres). Toros con lámina. Bonitos. Con un promedio de 542 kilos. Fueron como jabatos al caballo. Fueron nobles. Fueron bravos, excepto el sexto. No se cayeron al suelo antes de tiempo. Sólo lo hicieron cuando tres valientes los enviaron al desolladero después de jugarse la vida con gallardía. Pongamos ahora mismo aquí el nombre de estos tres valientes: Soares, Puri y Copano. Sin remilgos podemos decir que los tres tuvieron una actuación muy meritoria. Detalles con la capa, uno; otro, con la muleta; el otro, con la espada. Allí no valían pamemas. Allí había que estar en tensión en todo instante. Daba miedo y un poco de pena ver al Puri entrar a matar a toros con tanto trapío, con tanto respeto. Daba gozo ver andar a estos toros; a Soares, fino, muy artista, aunque con la tizona no estuviera muy acertado. Daba repelucos contemplar a Copano con el sexto después de



sufrir una colada impresionante. Los tres, sin distinciones, se jugaron la vida sin medrosidad. Los tres hicieron cosas lucidas. Los tres se



ganaron sobradamente las cuatro perras que cobrarían por quitar de en medio una corrida de toros-toros.

El peón Manolillo de Va-

lencia dio una vez más el do de pecho a la hora de poner banderillas y lidiar con decisión y sabiduría.

Los toros lidiados en co-

rrida para el ascenso fueron muy aplaudidos en el arrastre. Ascenso merecido. Tan merecido como los aplausos que merecen los tres valien-

tes que supieron estar a la altura de las circunstancias. Con toros así la Fiesta no puede morir.

(Fotos AMIERO)



ALEGRIA MAÑA.—Desde "pequeños" los baturros acostumbran a vestir con elegancia los trajes típicos regionales y ofrecen en fiestas esas estampas por las calles de la capital.—Abajo, folklore en la Casa de Andalucía y el momento de "cortarle" la coleta a Murillo



MALO Y BUENO.—Arriba, uno de los toros del martes de almohadillas.—Abajo, los triunfadores —Murillo, luego



# LA FERIA DEL PILAR

Emotiva despedida de  
Fermin Murillo  
Exito grande de Fuentes,  
Tinín y Diego Puerta  
Un gran encierro de  
Lisardo Sánchez



ZARAGOZA, 16 (Crónica de nuestro enviado especial).—Lo decía Joaquín Mateo Blanco, el excelente escritor: Como los antiguos juglares de la Virgen, caballeros o clérigos, gente llana o gente cultivada, así por el camino llano del romancero, la silva jugosa y fresca de la cuaderna vía, por el verde paisaje de las reales cantigas, los milagros riojanos de Berceo, las fogosas cantatas del Arcipreste, por toda la selva oscura o clara de los que precedieron al uso literario, se nos entra a galope el ardoroso amor hacia esta devoción entrañable de Nuestra Madre. Es una Virgen chica que mueve los afectos, barroca como el aire tibio que la rodea, como luces y plegarias, vertical sobre el poyo de tradición lejana, como un muro más bien apto a la resistencia, a la terca lealtad, en defensa y el mantenimiento de todo lo que se ama como propio.

Aragón está hecho como un inmenso yunque, libre, sin cortapisas, hurraño, independiente, pero cálido y dulce en los quehaceres, en la donada voluntad, como en dotes magnificas de las bodas perpetuas de un sentimiento claro, puro y noble, que tiende a la unidad con los iguales del corazón y de la sangre. Hecho a la resistencia, apto a la persistencia, con ardor de presencia, así Aragón entero se defiende con furia de toda la presión que desde fuera de su ser y de su modo se le haga. No acepta contrahechos de la mente, corajudo se yergue frente al extraño fiero, frente al forzado impío, frente al turco o al moro de la barbarie o la opresión de fuera. Pero nos abre los brazos, tiende sus alas halconadas, se ofrece generoso en sus viñas, sus rebaños, sus trigos y sus aguas, para el que llegue amigo. Y así, con paso mesurado, con continente adusto por costumbre, se conduce ante el coro de plegarias, frente a la imagen respetada, con amor de creencias, con tesón de heredero, con la raíz de hondura y la flor permanente, milagro del secano, donde aguarda la Reina de los Cielos, sobre piedra venerada que tradiciones viejas aseguran sustentó por los aires, con un fondo angélico, la carnada viva de la Madre de Dios, sobre el valle del Ebro, valle de destierro, de lágrimas, de rezos, de suspiros, Señora Nuestra...

Zaragoza y el Pilar. Las Fiestas Grandes del Pilar. Hay ardor. Hay alegría. Hay fé. Y, por ende, hay corridas de toros. Cinco para ser exactos.

...nades de Villamarta, sosos y mansos. El público expresó su malestar, e incluso volaron algunas  
...lo...iego Puerta y Fuentes— a hombros de la afición en compañía del mayoral del ganadero  
Lisardo Sánchez (Fotos TRULLO.)

**MAL COMIENZO TORERO, PERO SIEMPRE A PLAZA LLENA**

La cosa empezó mal, muy mal. Porque los cinco toros "del marqués" del primer día y "un escudero" deslucieron la primera corrida. Dicho está. Ni Jaime Ostos, ni Fermín Murillo—; penúltima corrida de su vida!—, ni Tinín, pudieron hacer nada notable ante los astados sosones y peligrosos. Quisieron, pero no pudieron. Nada de nada. Y como los toros fue la tarde: Sosa. Sólo una nota alegre: La jotica coreada con palmas en el último toro. ¡Qué alegría más sana la de estos baturricos, qué público más bueno, más honrado y más digno! Una educación refinada. Eso es: La corrida iba mal desde el principio, pero ni una nota desabrida por parte de la afición que acudió a "plaza llena".

José Manuel Inchausti "Tinín" toreó tres tardes—sustitución de Camino en una—, Jaime Ostos, dos; José Fuentes, dos—sustituyó a Santiago Martín—; Manuel Benítez, dos; Antoñete, dos—sustitución en una a Camino, indispuerto—; Diego Puerta, dos, y Fermín Murillo, otras dos. Faltaron, pues, de los carteles hechos públicos en principio, dos toreros de la talla de Paco Camino y Santiago Martín. Pero eso no fue óbice para que, como decimos, el lleno del simpático coso fuera continuado. La cosa es sencilla: Los nombres de las sustituciones bien merecían la atención de este respetable y elegante público de Zaragoza.

**LOS MEJORES: TININ, FUENTES, PUERTA, FERMIN...**

Sin entrar en puntualización corrida por corrida, digamos que la segunda festiva fue discreta, siendo sus protagonistas Ostos, Benítez y Tinín. Los tres con ganas. El mejor, Inchausti. Se ha ido de Zaragoza con un montón de orejas y un rabo. Pero esto —los trofeos— es lo de menos. Lo de más es que el madrileño ha rubricado la temporada con broche de oro. Ha convencido a propios y extraños. Ha estado en torero-torero. ¡Qué elegancia, qué garbo y qué arte el de este hombre que en su primer año de alternativa se ha plantado en el pedestal de lo bueno! Cada lance del muchacho ha estado cuajado de sabor largo, profundo y exquisito. Y, además, valiente. Nada le ha sobrado. Nada le ha faltado. Ha parado, ha templado y ha mandado. Y una cosa que antes no hacía o no sabía: llegar al público, mezclarse en los tendidos, meterse en los tendidos, armar la marimorena allá mismo, con simpatía y arrogancia. Quiero decir que su toreo clásico lo ha rociado ahora de una alegría que ya, ya...

—Pero, ¿qué has hecho, José Manuel?

—Lo que al público le gusta: torear bien y llegar a él...

—Eso es.

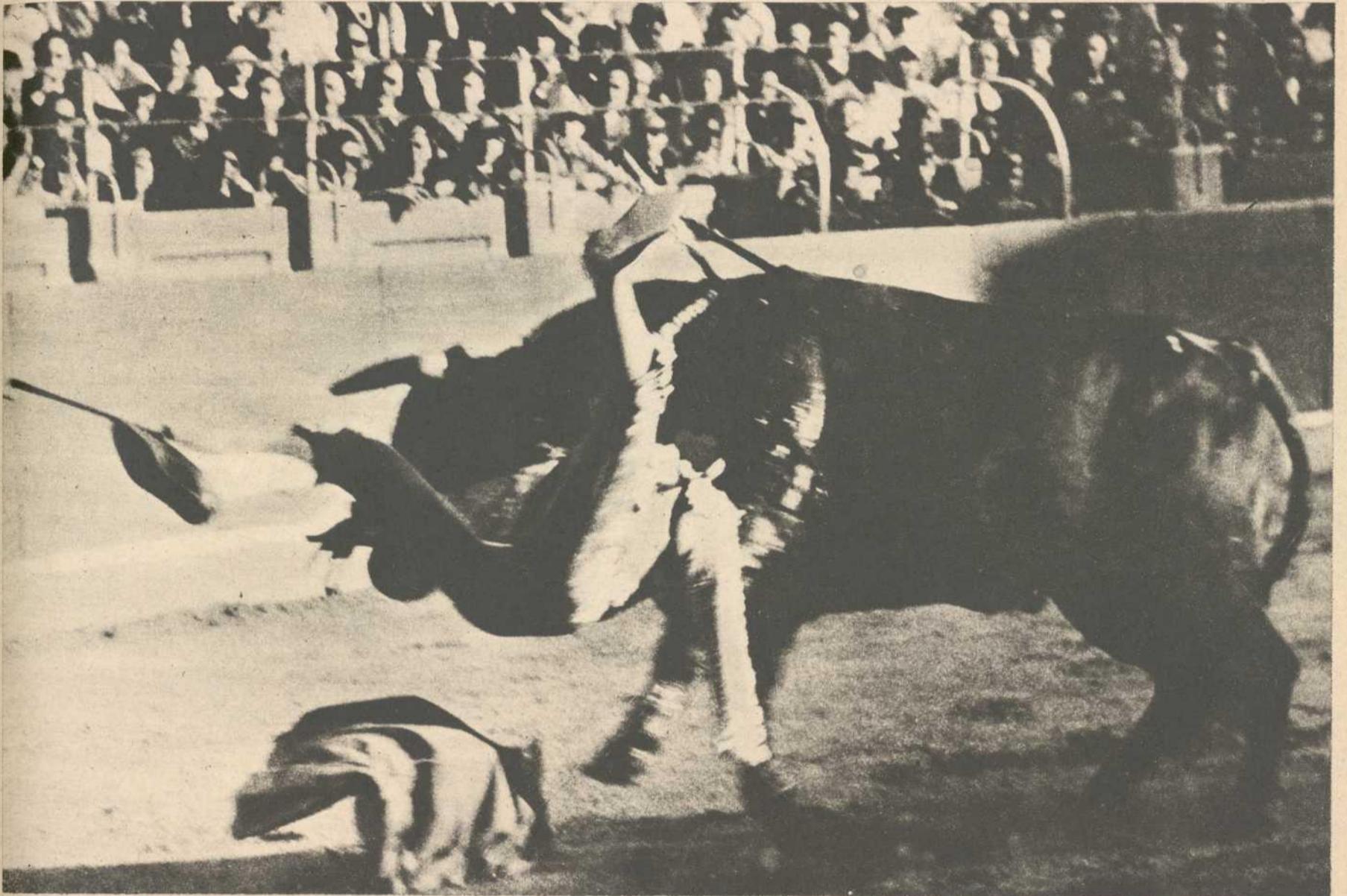
Y así es. Sólo eso, nada menos que eso. Ha toreado con planta de torero largo, recio; series de rechazos y naturales profundos, lentos, perfectos. En una palabra: el mejor, con Fuentes y Dieguito. Y un poquito más bajo, Fermín Murillo. Pero los cuatro a una altura de susto por lo mucho y bueno que han hecho.

Ya queda dicho que en la primera corrida no encontraron los toreros facilidades en la mansada enviada por Villamarta. Que la segunda —Ostos, Benítez y Tinín— se superó en calidad, y que la tercera —cuatro toros de Vicente Charro, de Salamanca, y dos de doña Ana Romero, de Jerez—, más que corrida ha sido corridón. Fuentes y Tinín, como muy bien han dicho Asensio y mi amigo Curro Mendoza, han toreado como mandan los cánones puros de la tauromaquia: «Fuentes y Tinín, o la juventud que se ha impuesto». Cierto. Otra montonera de ore-



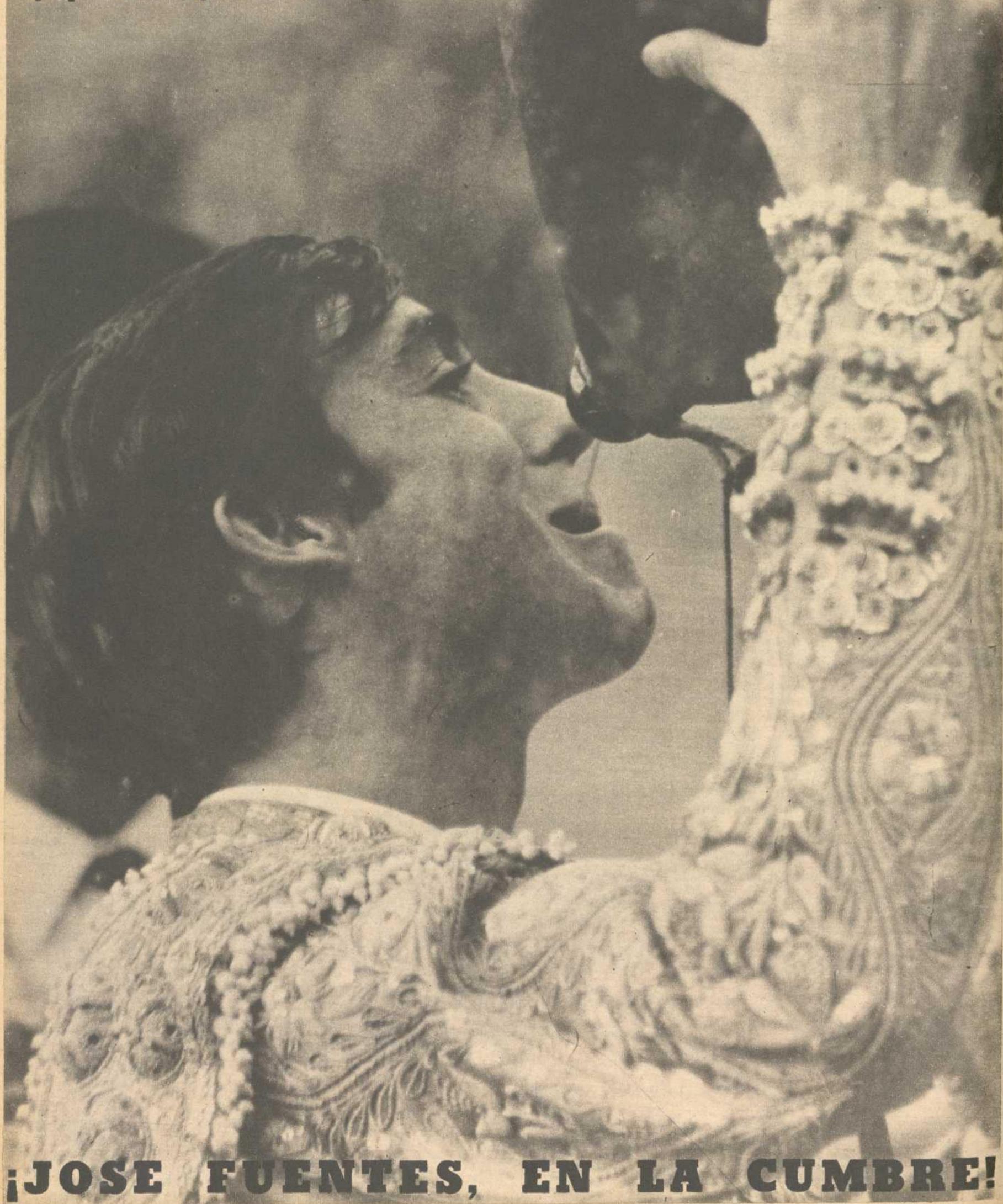
**ARRIESGADO.** Arriba, Diego Puerta expuso, como siempre, lo suyo, y a punto estuvo de costarle un serio disgusto su gran empeño de agradar. Triunfó nuevamente el pundonoroso torero en la Feria del Pilar.—**LESIONADO.** Un picador de la cuadrilla de Ostos sufrió una caída y hubo de ser retirado de esa forma al callejón. Afortunadamente, todo quedó en susto.—**EL GRAN MOMENTO.** Sobre estas líneas, Fermín Murillo dice adiós a los toros y se despide de sus peones. Fue un momento emotivo, rubricado con los aplausos del público

**EXITO DE FUENTES.**—El torero de Linares tuvo en Zaragoza dos tardes magníficas. Toreó soberbiamente en redondo y al natural, con arte y valentía. Expuso mucho y sufrió un revolcón, afortunadamente sin consecuencias. Abajo, el peón de Fermín Murillo al colocar un gran par



**ZARAGOZA: TARDE GLORIOSA PARA EL TOREO**  
**J O S E F U E N T E S**

**Certifica con dos faenas geniales, sublimes, enloquecedoras, que él, y sólo él, está en posesión de la verdad del arte de torear**



**¡JOSE FUENTES, EN LA CUMBRE!**

jas para el de Linares, para el alto y garboso Pepe Fuentes. ¿Cuándo ha estado mejor: en la tercera corrida o en la quinta y última? En las dos a gran altura. Fuentes y Tinín o Tinín y Fuentes. Tanto da. Ellos han sido los triunfadores, repetimos. El público se ha rendido y se le ha entregado a Fuentes con ganas. Se ha entregado a la evidencia de su torero recio y formal. ¡Qué muletazos, señores míos! Toreo largo, ajustado, preciso, preciosista. Citaba de frente, cargaba y embarcaba a los bureles con un temple pocas veces visto. La locura en los tendidos, sobre todo en la última tarde, la de la apoteosis de la despedida de Murillo. Matrícula de honor en toreo para esos muchachos. Y sobresaliente para Diego y Fermín frente a los de Lisardo Sánchez, en la última tarde...

**LA APOTEOSIS DE UNA DESPEDIDA:  
EL ADIOS A MURILLO**

Lleno total. Se agotó la «boletería». La plaza estaba alegre, tenía color y sabor. Ya, de entrada, el paseíllo ha tenido una alegría mayúscula. Murillo, Diego y Fuentes han saludado ante los constantes aplausos. Once orejas ha sido el final de la apoteosis de la tarde. Tres para el torero de la tierra, que se ha marchado del toreo por la puerta grande y en su tierra; cuatro para Puerta y otras tantas para el de Linares. ¿Lo más emotivo? La despedida de Fermín. La mitad de los espectadores, mujeres y hombres, han llorado. Ha llorado también Fermín, y su padre, a quien le brindó el último toro de su vida profesional...

—Va por ti, padre. Hoy terminamos de sufrir todos...

Y se agarraron en lágrimas. También lloraba el peonaje. Y Antonio Pintos, el fiel mozo de espadas de toda su carrera.

—Trae, Fermín, la coleta...

El momento ha sido emocionante...

—Toma, para siempre. Llévasela a Piñuca. Ya ha dejado de sufrir mi mujer. ¡Pobrecilla! Estará ahora rezando hasta que llegue a casa...

Y a punto ha estado Fermín de sumar una cornada más en esta última corrida de su vida. Derrotó el de Lisardo y cayó Fermín. Tuvo suerte. Y un quite a tiempo con el torero en el suelo. Se oyó un ahogado ¡ay! en la plaza...

—¡Hijo mío, que es tu última tarde!—gritó el padre a mi lado. Y se tapó la cara.

Luego, el éxito de los tres toreros, que ofrecieron una tarde redonda. Y la vuelta a hombros de la afición, en compañía del mayoral de Lisardo. Una tarde torera desde el principio hasta el final. Una corrida que se recordará siempre. La mejor de la Feria con gran diferencia. Han armado el taco Fermín, Diego y Fuentes. Mejor no se podía torear. Por eso el público ha salido ronco de tanto ¡olé!; con las manos rojas de aplaudir; cansado, rendido de tanta emoción, tanto arte y tanta valentía. La picota de los éxitos. El delirio. La borrachera del bien hacer.

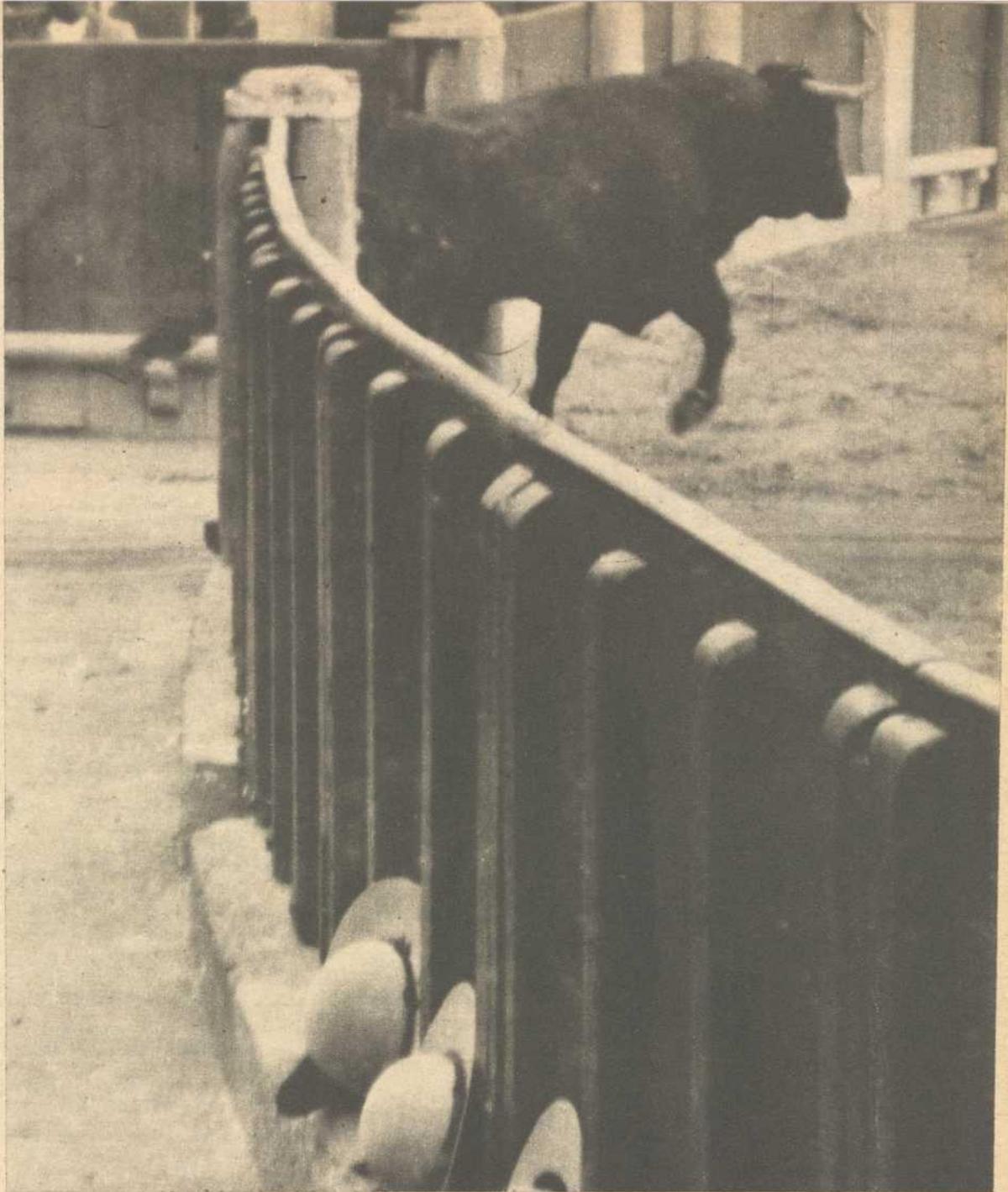
—Aquí, en Zaragoza, no se recuerda otra corrida tan completa como ésta —decía el aficionado viejo.

Y lo rubricaron todos:

—Como la corrida de hoy, ninguna.

Seis faenas largas, medidas, exactas, justas. El delirio en los tendidos. Una fecha para la historia del torero baturro: Día 16, domingo, octubre de 1966. Despedida de un torero honrado a carta cabal, que sabe de ingratitudes festivas. Fuentes y Diego brindándole un toro. Once orejas. Tres toreros de distinto corte, pero grandes en el hacer el toreo arte y valiente.

Pasamos por alto la actuación de Antofiete —una oreja la primera tarde a un toro de



Vicente Charro—, y sin querer saber nada de nada frente a los de Sánchez de Terrones en la penúltima corrida. Cumplidor, Manuel Benítez, que, pese a lo que por ahí se diga, sigue llenando las plazas y continúa jugándose bien. Aprobado.

Y, al final, la jota:

*Jota de Aragón que llevas  
dentro de ti tantas cosas:  
si te escucho, me embeleso;  
si te canto, me enamoras.*

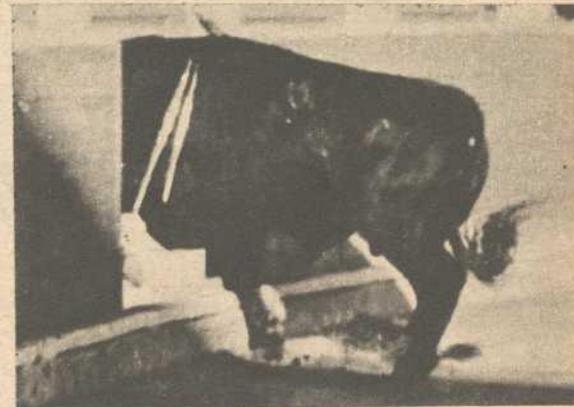
*Yo siembro jotas al viento  
para que mis jotas granen  
y el cielo sepa a baturro  
y huela a Aragón el aire.*

A las diez de la noche, enfilando la carretera. En Zaragoza, con jotas, sólo se habla de una cosa: la gran corrida de la despedida de Fermín. Y en el Tubo se brindaba:

—Por los triunfos de Tinín, Diego, Fuentes y Murillo.

La Feria había terminado.

Jesús SOTOS



**SUSTO.** Arriba, el toro del marqués de Villamarta que saltó al callejón en la primera corrida —tal su poca bravura— y sembró la consiguiente algarabía.—**ROMPIO LAS TABLAS.** Un toro de Lisardo derrotó en tablas y las hizo saltar por los aires. Ahí, a la derecha, el bicho al volver al anillo, y sobre estas líneas, en el momento de introducirse en el callejón (Fotos TRULLO y MARIN CHIVITE)





# LOS «BIENVENIDA»

AUTOGRAFO. — Manuel Mejías Luján "Bienvenida", Primer torero y Fundador de nuestro apodo y de nuestra dinastía. Nació en Bienvenida (Badajoz) el año 1844. Deseo que esta foto sea conservada eternamente por mis hijos.—Manuel Mejías Rapela "Bienvenida".

NACE UNA DINASTIA. — MANUEL MEJIAS LUJAN FUE UN AVENTAJADO BANDERILLERO A QUIEN LA SUERTE VOLVIO LA ESPALDA PRONTO Y LOS AVATARES DE LA VIDA PUSIERON EN POSICION DIFICIL. ESE SERIA EN ADELANTE EL SIGNO DE LA "CASA". SU HIJO, MUY NIÑO AUN, VINO A REMEDIAR LA SITUACION REVELANDOSE COMO UN AVENTAJADO BECERRISTA, PROMESA DE FIGURA GRANDE. ESTA CIRCUNSTANCIA VOLVERIA A REPETIRSE NUEVAMENTE EN EL SENO DE LA FAMILIA EN LA GENERACION SIGUIENTE. CON MANUEL MEJIAS LUJAN NACIO LA DINASTIA BIENVENIDA



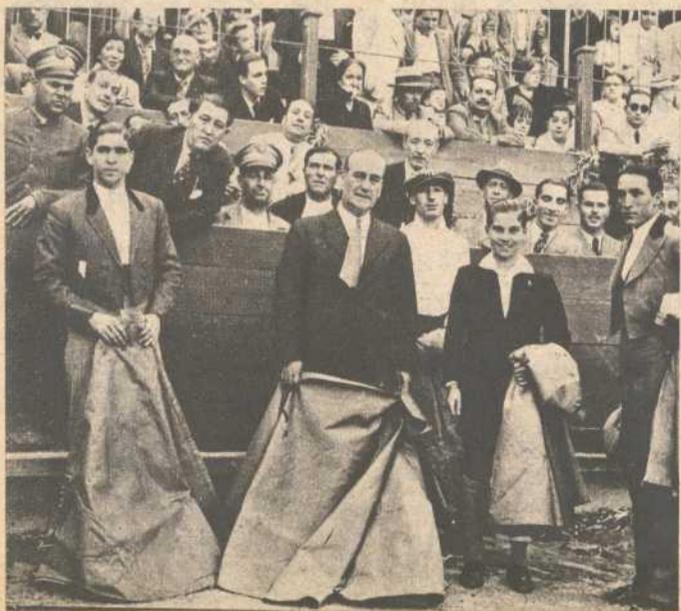
## "EL PAPA NEGRO"

Muy joven comenzó Manuel Mejías Kapela su oficio, como pueden comprobar en la foto que abre la página siguiente. Manuel comenzó a torrear a la edad en que los demás niños lloran de miedo delante de un perro. Rafael Guerra —que falló en el pronóstico de Juan— acertó de lleno en cuanto dijo de aquel mocoso que había revuelto Portugal como capitán de una cuadrilla infantil. A la izquierda: Ha pasado el tiempo y el hijo del banderillero Bienvenida es figura de su tiempo. «Don Modesto», que no inclina su «bombismo» ante nada ni ante nadie, ha de ceder un punto y lo nombra «Papa Negro». Todavía no ha aparecido el «trespalacios» de Madrid y Manuel Mejías camina hacia la cumbre a una velocidad de vértigo.



## EL TEMPRANO APRENDIZAJE

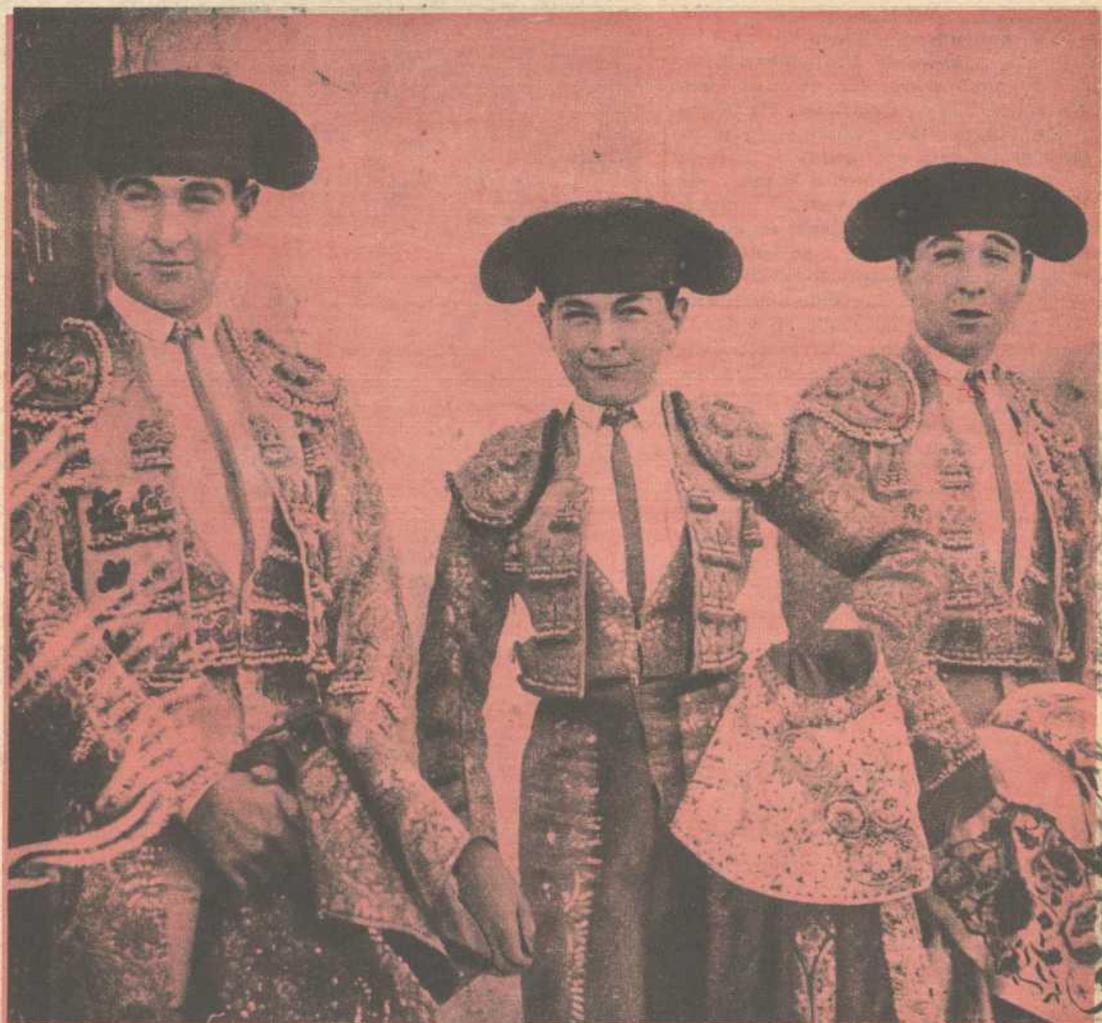
Los hijos del Papa Negro comenzaron muy pronto su caminar por el duro menester del toreo. A las caras imberbes les cae bien el sombrero ancho, y las figuritas infantiles se agigantan y cobran solidez ante las reses. Los públicos bendicen el nacimiento de estos nombres desde sus primeros albores, Manolo, Pepe, Rafael, Antonio... La dinastía Bienvenida comienza a cuajar en un árbol de abundantes frutos.





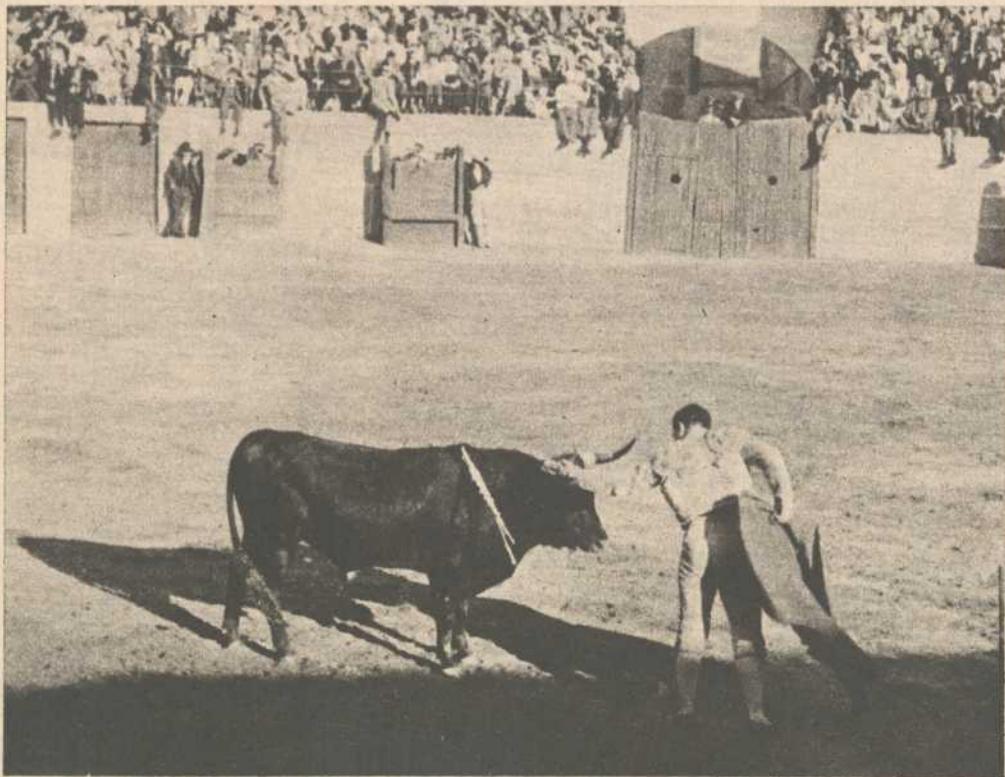
#### MANOLITO BIENVENIDA

El mejor de la «casa» —dicen los hermanos—. Es promesa hecha flor en un abrir y cerrar de ojos. El torero largo, variado y de gusto, trunco en el mejor momento de su carrera por una enfermedad que acabó con su vida. Manolito Bienvenida significó uno de los jalones más altos de una dinastía a la que en ningún momento de su larga y jugosa existencia acompañó la suerte de forma redonda y definitiva.



#### EL PRIMERO DE LOS FRUTOS

Manuel Mejias, Manolito—matador de toros a los diecisiete años, signo de figura—, alternaba con sus hermanos, pero las claras condiciones que desde los primeros pasos mostraba, su madurez, determinaron a su padre a que tomara la alternativa. Manuel, Manolito, fue el primero de los retoños en romper el fuego; fue la cabeza de puente para que la dinastía se asentara de forma definitiva.



### TOREROS DE ESCUELA

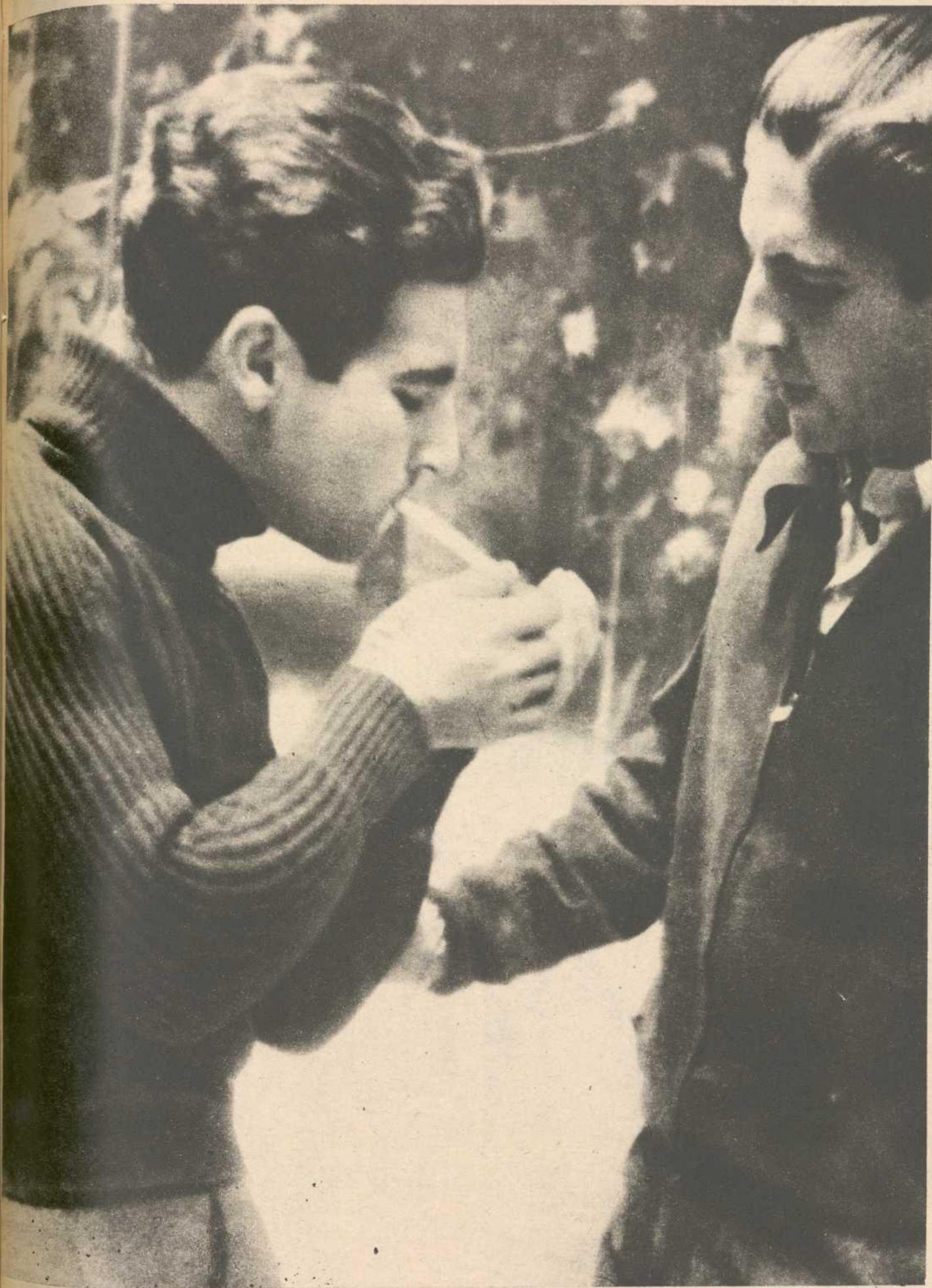
Estas fotografías son de Pepe. Estas fotografías bien podrían ser de Antonio. Tal es la semejanza en los modos de ambos hermanos. Tanto se parecen. Los Bienvenidas son, han sido, toreros de escuela, diestros a los que la profesión les fue ofrecida en un libro único—el del Papa Negro—, por un maestro común, su propio padre. Toreros nacidos y crecidos en la misma norma, la norma pura y ortodoxa.



PEPE BIENVENIDA

«Pepote», como se le conocía, como se le nombra con cariño. Una humanidad redonda en todos los aspectos. Un hombre bueno y una cabeza clara para el oficio. Un banderillero excepcional. Un torero que despuntaba cuando su hermano Manolo refulgía con brillos de primera figura. Una promesa a la que costó aflorar hacia más altas empresas porque en ese momento en que un torero lo necesita todo a su lado, todo a su favor, Manolo, el hermano mayor, con diecisiete años recién cumplidos, despachaba en Valencia seis toros de Concha y Sierra con éxito de clamor. Luego, Pepe, «Pepote», ejerció de ayo de sus hermanos Angel Luis y Antonio en los primeros pasos por el escalafón superior. De su camino por el oficio cabe decir que fue torero de excelentes condiciones, largo, con poder fácil a quien jamás favorecieron las circunstancias ambiente.

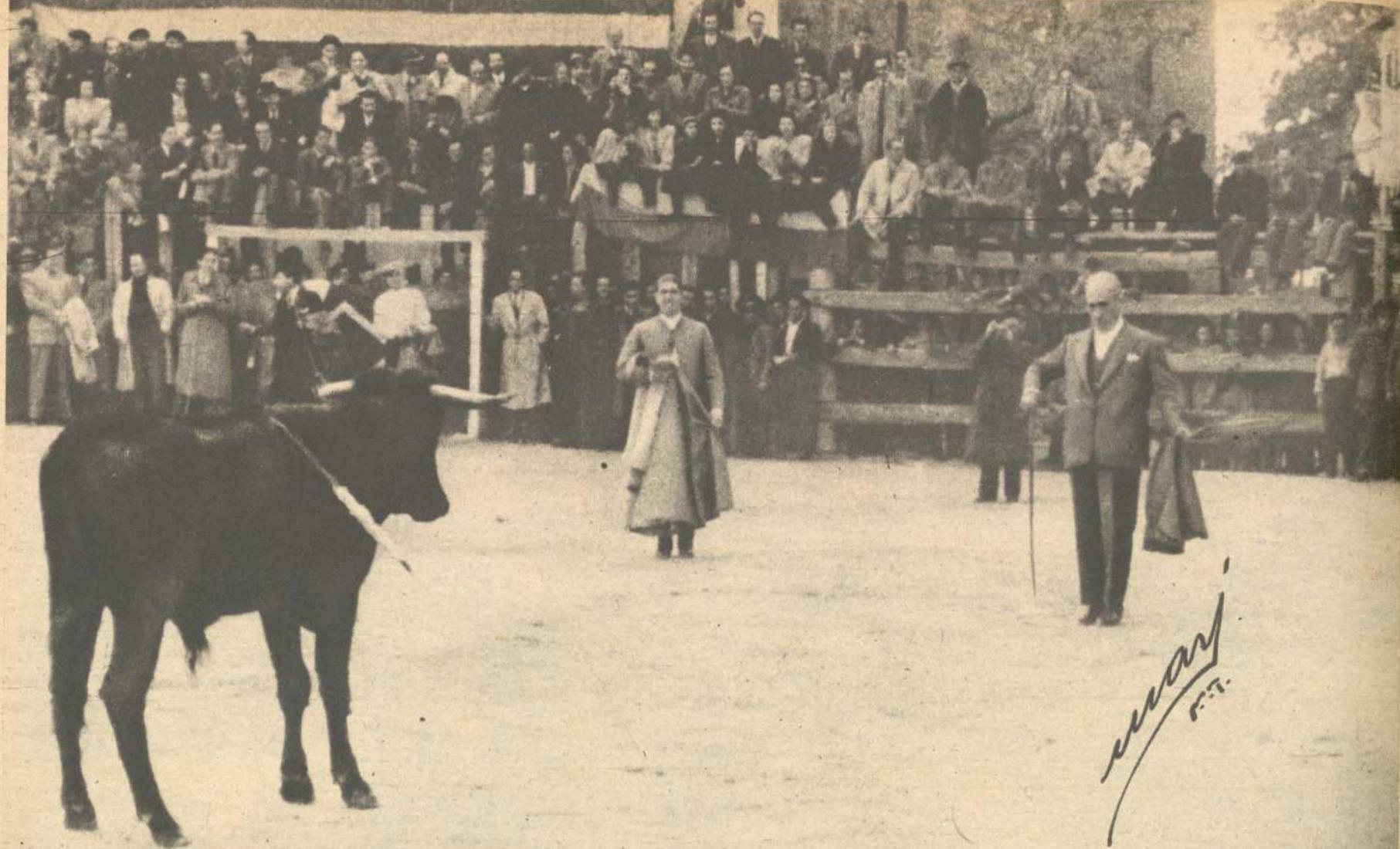




### LA ALTERNATIVA...

Cada uno de los frutos del árbol Bienvenida se apoyaron en el anterior. Esa fue la gran obra del Papa Negro. Esa fue una de las grandes virtudes: conservar la unión entre sus hijos dentro y fuera de las plazas. Todos y cada uno recibieron la «alternativa» en la vida y en la profesión de manos de su inmediato antecesor. Ahí está uno de los primeros pitillos que enciende Antonio en el fuego que le ofrece Angel Luis, y esa cesión de trastos, en la que el último de los citados se doctora de manos de Pepe, y esa sombra protectora que «Pepote» significa para Antonio en el callejón de las Ventas.





## ARGANDA

Fotos de la página contigua: El vecino pueblo madrileño está ligado a la historia de la «casa» por lazos afectivos. En más de una ocasión la familia Bienvenida ha participado en los tradicionales festejos del simpático pueblo. Más de una vez han dejado sobre la plaza portátil de palos y carretas la flor de un recorte, la gracia de un par de banderillas, la pureza de un natural-natural, como si de la más importante Feria del planeta taurino se tratara.

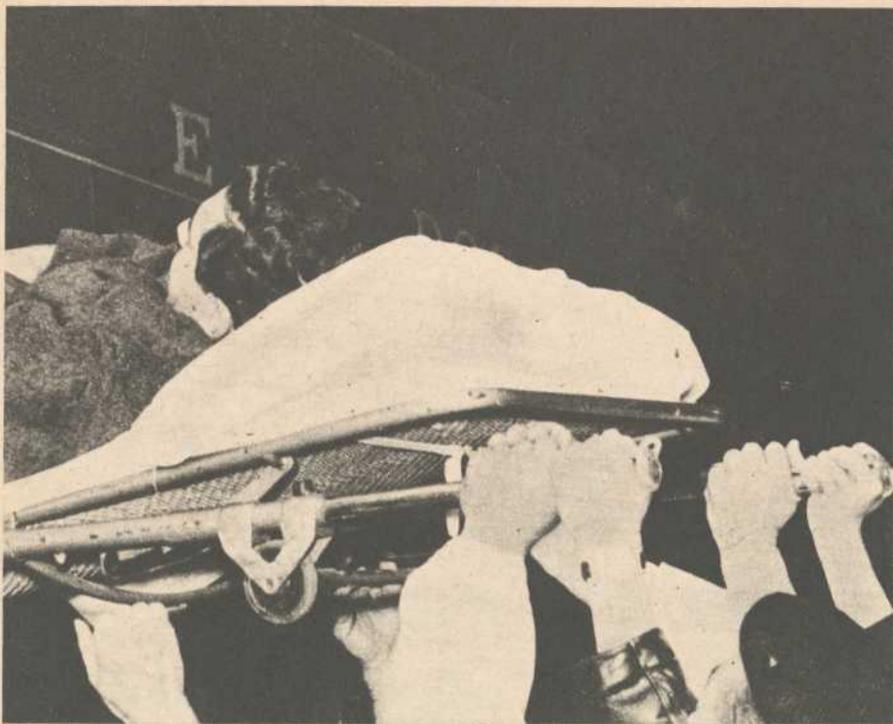
## EL PASE CAMBIADO

Como una bandera de la «casa», como un símbolo que encierra tanto y tanto de la historia de estos cien años de la Fiesta que viven en el «bienvenidismo», el fallecido Papa Negro se dispone a ejecutar el pase cambiado con arrostos de mozo de un festival. El mismo pase cambiado en cuya ejecución Antonio Bienvenida pudo perder su carrera, y aun su vida, frente a un «trespalacios» —siempre un destino común— en Barcelona.

## FIDELIDAD

En esta página: De la plaza de las Ventas y su afición a la dinastía y de los Bienvenida a la plaza de Madrid, Madrid les dio honores. siempre y en Madrid se auparon con gestos imborrables cuando atravesaban un mal momento. Aún están recientes en el recuerdo las corridas en que algún retoño del «Papa Negro», o dos, e incluso tres, ofrecían un muestrario cumplido del arte de torear. Las Ventas del Espíritu Santo ha sido siempre un santuario de la «religión bienvenidista» y en sus tendidos se han sentado durante generaciones los más fieles practicantes de este credo taurino.





### ANTONIO BIENVENIDA

Antonio Bienvenida se va del ejercicio activo de una profesión que inició con pantalones cortos. ¡Más de un cuarto de siglo de torero es mucho tiempo! Antonio se retira ya a su bien ganada paz. Con él acaba —son palabras suyas— una dinastía que empezó en un banderillero extremeño hace cuatro generaciones. Un siglo de la historia de la Fiesta. La tercera parte del libro que cuenta una forma de expresión de nuestro pueblo. Antónito, Antonio, «Don Antonio»; veinticinco años de matador de alternativa;

ésta es una buena definición para resumir la carrera de uno de los hijos más aventajados del Papa Negro. Una carrera que estuvo a punto de sufrir un bache insuperable cuando —como a su propio padre— un «trespalacios» le hirió de muerte en Barcelona. Las heridas han perseguido a Antonio con una saña que no parece lógica ni natural. Una personalidad, en suma, en lo taurino que fuera de la plaza tuvo acabada proyección. Antonio supo ser y estar en torero, pero con igual desenvoltura y provecho vistió siempre el terno de paisano.



### ANGEL LUIS BIENVENIDA

Angel heredó de su padre el espíritu aventurero. Su paso por las plazas no alcanzó el brillo que lograron algunos de sus hermanos, pero estuvo revestido de una gran dignidad. Angel Luis partió a América, donde alternó los toros con un afán de conquistador recibido de la tierra extremeña de su abuelo.





### LA MUJER

Las mujeres, la mujer madre, la mujer esposa, la mujer hija, no entienden de naturales, ni orejas, ni políticas taurinas. Las mujeres de la familia de los toreros sólo entienden de esperas ansiosas, de miedos pasados en solitario. La retirada de Antonio será para las mujeres de su familia un hondo respiro del que la mayor parte ha de corresponder a doña Carmen, la madre, a quien se le ha ido la vida detrás del oficio de los varones de su familia. El marido, primero, y seis hijos después. Dos generaciones que se han vestido de luces sin pausa, con tanta gloria como escasa suerte, pesando sobre el corazón y los pulsos de una mujer, doña Carmen, que ahora, cuando uno de sus hijos dice adiós al oficio, cuando la dinastía cierra —¿será temporalmente?—, su participación directa en el duro riesgo, puede respirar hondo y vivir en paz.



### JUANITO BIENVENIDA

Juan, el último de la dinastía. Juan, un torero al que la suerte se le negó siempre. Juan, un hombre sobre quien pesó el nombre y la enorme responsabilidad de la «casa» hasta el punto de que sus posibilidades, sus ilusiones, se vieron cortadas en varias ocasiones. Juan quiso, lo intentó todo, apretó con fuerza. Ahora, todavía, Juan lucha contra una grave lesión producida por un toro de Miura y su afición —incólume— le sigue llamando a las plazas. Juan Bienvenida, «Juan Sinsuerte».



### EL PATRIARCADO

Manuel Mejías Rapela fue el gran patriarca de la dinastía. Su impulsor. De su mano comenzaron a caminar todos los hijos. De sus conocimientos bebieron. En su escuela aprendieron y a su escuela fueron fieles. El, el Papa Negro, ejerció el patriarcado en la dinastía y mantuvo unidos a sus retoños desde que apenas podían hilvanar dos pasos hasta... siempre. El aglutinó en torno a una forma de ser y de torear a todos sus descendientes. El heredó el nombre de su padre, le dio solidez e impulsó su continuidad.



# PALOMO LINARES

A una temporada así

**15 NOVILLADAS:  
40 OREJAS y  
18 RABOS**

**48 CORRIDAS:  
110 OREJAS y  
30 RABOS**

Le hacía falta un  
broche como éste:

**SE ANUNCIO PARA  
MATAR 6 TOROS**

**MATO 7**

**CORTO  
8 OREJAS y  
2 RABOS**

**¡GESTA DE UN TORERO  
PARA LA HISTORIA!**

# LA FERIA DEL SEÑOR DE LOS MILAGROS: 20 AÑOS

La primera corrida de la primera FERIA taurina del Señor de los Milagros se llevó a cabo el 12 de octubre de 1946. Al frente de la Empresa, Fernando Graña Elizalde organizó unos carteles en los que participaron Domingo Ortega, Fermín Espinosa «Armillita», Manolete, Procuna y Alejandro Montani. España, Méjico y el Perú estaban representados.

Han pasado ya veinte años desde que un 12 de octubre de 1946 hicieran el paseillo en la plaza del Acho las cuadrillas de Manolete, Montani y Procuna. España, Perú y Méjico unidos en el primoroso bordado de los trajes de luces por una fecha tan históricamente trascendental como la del 12 de octubre, Día de la Raza, de la Hispanidad y de la Virgen del Pilar. Día en que se abre para el toreo la Feria limeña del Señor de los Milagros.

Nació la Feria para llenar el vacío de la decadente afición limeña. Decadencia injustificada teniendo en cuenta su brillante antigüedad y el esplendoroso pasado. Pero así era. La plaza del Acho, abandonada, reabría de tarde en tarde con festejos mediocres, que resultaban un tanto extraños en aquel ruedo de proporciones colosales, contrastando con la reducida capacidad de público.

Surgió entonces un movimiento consciente de la importancia taurina de Lima y, dispuestos a convertirla en la plaza más importante de Suramérica, comenzaron la tarea entusiasta de restaurarla, respetando su carácter monumental, pero reduciendo las dimensiones del ruedo y aumentando el aforo de los tendidos.

Fernando Graña, ganadero y hacendado representativo, se había puesto al frente de esta tarea, y cuando quedaron rematadas las obras en la plaza llevó, en marzo de 1946, a Manolete y renació la afición peruana, preparada ya para el gran acontecimiento de la Feria, que había de llegar en octubre del mismo año.

Al calor de esta afición renacida surgió la primera Feria, con la pretensión de ser el centro taurino de América del Sur y de paso instalar casetas en la Alameda de los Descalzos para escuchar música criolla y volver, también, por la brillante tradición de los concursos de caballos de paso.

Así, aquel 12 de octubre, hace veinte

años, los nombres de Armillita, Ortega, Manolete, Procuna y el torero nacional Alejandro Montani abren lo que tradicionalmente se considera ya el ciclo taurino más brillante de la América española. Brillante, por la categoría de los carteles y por el ambiente único que rodea las corridas.

Al año siguiente nace el premio al mejor torero, con el codiciado «Escapulario», que han conquistado catorce matadores de distintas escuelas y nacionalidades. Todos, grandes figuras en su mejor momento. Manolete, que tanto contribuyó al lanzamiento de la Feria, dando prestigio con su nombre a la primera edición, no conquistó el «Escapulario» porque al año siguiente ya no podría volver. La segunda Feria del Señor de los Milagros comenzó cuando la tragedia de Linares se había consumado hacia poco más de un mes. También se da el caso curioso de que ningún torero lo ha ganado dos veces, y todos los triunfadores se repitieron, menos Luis Segura, que alcanzó el galardón en 1959 y ya no ha vuelto a torear en Lima.

La Prensa de Lima dedica estos días amplio espacio a estos veinte años de resurrección y prestigio de la afición peruana. Artículos y reportajes hablando de aquella Feria inaugural de 1946 y una detallada historia de los triunfadores y los fracasados, que también los hubo. Recuérdese que durante los años 1950, 53, 56 y 58 no hubo triunfador. Cuatro años declarado desierto el premio del «Escapulario».

Desde nuestras páginas recogemos estos cuatro lustros de apretada historia taurina limeña. Veinte años de esplendor floreciente, que arrancan de aquel 12 de octubre de 1946. Fecha entrañable, nunca mejor elegida para cantar las virtudes de pueblos unidos por la elegancia del espíritu y el brío de la raza. Ese brío y esa elegancia que se condensan en el patrimonio hispánico de las corridas de toros.

## ANTE LA FERIA

Recordar es grato cuando el recuerdo es bueno. Y cuando el «Zeño Manué» recuerda en su página taurina lo que escribió ante la primera Feria del Señor de los Milagros, alude a la Fiesta de la Raza—raza de sentimientos—con un espíritu hispánico que conserva todo su perfume. Por eso reproducimos el texto del compañero limeño:

El sábado, 12, Día de la Raza—y hablamos de la raza del alma—, se inicia la Feria. Y se ha escogido una fecha hermosa. Ninguna fiesta popular más a propósito, por su gallardía, para expresar el heroico espíritu ibérico que esta del anillo luminoso y trágico, en el que los hombres—fino el talle y lejana la sonrisa—trajeados de luces y bajo el luto de sus monteras se ponen de pie ante la fiera y esperan impávidos su embestida, para burlarla con un leve movimiento de la muñeca y un suave quiebro de la cintura.

En la corrida del 12 de octubre—que ha de ser día de luz, de flores encendidas, de voces sonoras en la historia taurina de Lima que crea su Feria—cruzarán el anillo Manolete, Montani y Procuna. España, Perú y Méjico. El pueblo que creó el arte magnífico preñado de agonía. Y los pueblos herederos, que valientemente cultivaron el ensangrentado clavel solitario para que también decorara y emocionara los silenciosos jardines de este Mundo Nuevo y pujante.

El sábado, 12, Día de la Raza—y hablamos de la raza de los sentimientos—, se inicia la Feria. Y se ha escogido una fecha hermosa. La Lima castiza, tradicional, vibrante y postinera abre sus brazos a la Feria que se inaugura—y que todos los que sentimos la hondura del festejo deseamos lo sea para siempre—y se recrea pensando en que hidalgamente, con un tronío digno de su afición, como queriendo dar permanencia a la inauguración de las Ferias, vienen Armillita, Ortega, Manolete y Procuna. Los dos clásicos maestros de Méjico y de España. Y los dos más afamados representantes del toreo moderno De Iberia, el Califa, y el otro, del hermano país azteca. Y ha de alternar con ellos Montani, el matador peruano de mayor categoría.

Día de fiesta será el 12. Día de fiesta grande para la afición limeña. Y quién sabe si alguna de las páginas que se escriban en este capítulo de la Feria ocupará un lugar preferente en la Historia de la Tauromaquia. Lima y la afición limeña lo merecen. Lima y la afición limeña lo desean. Lima y la afición limeña lo esperan. Y los diestros pueden lograrlo.

El sábado, 12, Día de la Raza—y hablamos de raza como comunidad de emociones—, se inicia la Feria. Y se ha escogido una fecha hermosa. El aniversario de aquel día en que Colón, con la quilla de sus frágiles carabelas, rasgó el ignorado azul del mar para que, convertido en camino de ensueño, se conocieran los hombres de dos mundos distintos.

El sábado, 12, Día de la Raza—y hablamos de raza como reacción similar frente al impacto de la belleza—, se inicia la Feria. Y se ha escogido una fecha hermosa. Octubre, morado mes de limeñidad, en el que al pintarse en el aire los jacarandás y los pensamientos, las violetas, los heliotropos y los alhelíes, el incienso y los hábitos nazarenos, parece que la Naturaleza y los hombres se pusieran de acuerdo para rendir su tributo a la imagen venerada, colgada del árbol de la Cruz, cuya estrella de cuatro puntas señala los puntos cardinales, dando redondez espiritual a la Tierra.

El sábado, 12, Día de la Raza, se inicia la Feria. Y se ha escogido una fecha hermosa. Acaso esa noche repiquen en silencio todas las campanas de la vibrante ciudad. Y las ovaciones temblorosas y unánimes cruce mares y tierras para que las recojan los pueblos de España y de Méjico, que con el Perú ocupan lugar de preferencia en el dorado retablo del quijotesco espíritu hispánico.

El sábado, 12, Día de la Raza, se inicia la Feria. Y se ha escogido una fecha hermosa.—Z. M.

## VEINTE AÑOS DE CARTELES FERIALES: Los Ganadores del Escapulario



**FERIA DE 1946**  
Armillita  
Ortega  
Manolete  
Procuna  
Montani

**FERIA DE 1947**  
Armillita  
Rovira

**FERIA DE 1948**  
Morenito de Tatavera  
Antonio Bienvenida  
Luis Procuna (E)

**FERIA DE 1949**  
Luis Miguel  
Pepe Luis Vázquez  
Rovira  
Bienvenida (E)  
Pepe Dominguin  
Montani

**FERIA DE 1950**  
Aparicio  
Litri  
Pepín Martín Vázquez  
Luis Procuna  
Balderas  
Rovira

**FERIA DE 1951**  
R. Ortega (E)  
Rovira  
A. Bienvenida  
Manolo González  
Arruza  
Martorell  
J. Córdoba  
Montani

**FERIA DE 1952**  
Luis Miguel (E)  
Pepe Dominguin  
Rafael Ortega  
Ordóñez  
Santa Cruz  
Rovira  
Calerito

**FERIA DE 1953**  
Ordóñez  
Pedrés  
Jumillano  
Manolo Vázquez  
J. Posada  
J. Pimentel

**FERIA DE 1954**  
César Girón

Rafael Ortega  
Chicuelo II  
Antonio Bienvenida  
Corpas

**FERIA DE 1955**  
César Girón  
Jozelito Huertas  
Paco Mendes (E)  
Antoñete

**FERIA DE 1956**  
Angel Peralta  
César Girón  
Gregorio Sánchez  
Paco Mendes  
Curro Girón  
Rafael Girón  
Marcos de Celis  
Humberto Valle

**FERIA DE 1957**  
Manolo Vázquez  
Litri  
Mendes  
Ostos (E)  
Pepe Cáceres

**FERIA DE 1958**  
Curro Girón  
Bernardó

Trianero  
Cáceres  
J. Antonio Romero  
Del Olivar

**FERIA DE 1959**  
Ordóñez  
Bienvenida  
L. Segura (E)  
Puerta  
Mondeño  
Chicuelo, II

**FERIA DE 1960**  
Puerta  
Camino  
Ordóñez  
Curro Romero (E)  
Rafael de Paula  
Rafael Santa Cruz

**FERIA DE 1961**  
C. Romero  
G. Sánchez (E)  
P. Camino  
Ostos  
Chamaco  
Clavel  
José Julié

**FERIA DE 1962**  
Ordóñez (E)  
G. Sánchez  
Andrés Vázquez  
Cáceres  
Limeño  
Curro Girón

**FERIA DE 1963**  
Camino  
Cordobés  
Viti (E)  
Palmeño  
Miguelín  
Pedrés  
Corbacho

**FERIA DE 1964**  
Cordobés (E)  
Murillo  
Aguilar  
Zurito

César Girón  
C. Romero

**FERIA DE 1965**  
Viti  
Cordobés  
Pireo (E)  
Rovira  
Murillo  
Rangel  
Hernando  
Amador

**FERIA DE 1966**  
Ordóñez  
Camino  
Puerta  
Fuente  
Litri  
Antonetti  
Pireo  
R. García

N. de la R.—La inicial (E) después del nombre de un espada indica que es el ganador del Escapulario. En los años en que no figura ninguno de los hombres con esta distinción, no se disputó tan prestigioso y ya clásico trofeo.



# «LA MALAGUETA», NOVENTA AÑOS DESPUES

Fotos KEHOE



**DIEGO PUERTA.**—El sevillano es torero que cae bien en todas las plazas, ese es un asunto viejo, pero en Málaga, particularmente, su bullicioso hacer y su valor sin medidas caen «como anillo al dedo». Diego representa el punto equidistante entre el torero de valor y el de arte.



**ANTONIO ORDONEZ.**—Hijo de Cayetano, el de Ronda, enraizado en las llamadas normas clásicas, ídolo de Málaga o, cuando menos, figura respetada y admitida. Uno de los extremos del balancín en que se apoya la afición taurina de Málaga hoy.



La afición a los toros de Málaga viene de añejo. Existen referencias fidedignas de que por el último tercio del siglo XVIII se corrían toros en la bella capital andaluza en una plaza de madera instalada al efecto. Este coso fue sustituido por otro, fabricado en el mismo material, que fue inaugurado en 1817.

Tras varios intentos, que cuajaron o no en recintos de menor cuantía, se entendió por los responsables de la ciudad que capital de tanta importancia y con semejante afición necesitaba una plaza de toros a tenor de su categoría.

Se hizo cargo de los planos el arquitecto don José Ruicoba, y se eligió como emplazamiento del inmueble un solar del paseo de Reding, en terrenos de «La Malagueta», situación que, al cabo, dio nombre a la nueva plaza. En 1874 comenzaron las obras, y el 11 de junio de 1876, veinticuatro meses más tarde, sonaba el clarín para dar paso a las cuadrillas de Manuel Domínguez «Gordito» y Lagartijo, que habrían de despachar en este festejo inaugural seis toros del siempre apreciado hierro de Morube.

Noventa años, pues, de «La Malagueta», tendida junto al puerto y al límite de la falda de Gibralfaro. Noventa años ya en los que varias generaciones de malagueños y otras tantas de visitantes de todos los rincones del mundo —que el buen clima y el dulce tempero no son cosa de hoy— se vienen sentando en sus tendidos.

En este espacio de tiempo han pasado muchas cosas en la ciudad y por la ciudad. Málaga ha vivido épocas prósperas

y otras que lo han sido menos. Y al aire de los cambios, según estas circunstancias, ha respirado la Fiesta de toros.

No hace tanto, cincuenta años, por ejemplo, el número de corridas en «La Malagueta», en plenas fiestas, era muy escaso. La semana taurina de hogaño, en los primeros días de agosto, resiste la comparación con otra Feria cualquiera de toda la geografía patria, y, aún, del resto del planeta taurino.

Las circunstancias han cambiado a tenor de ese afán de viajar de nuestros días, que se llama turismo. Málaga puede ofrecer excepcionales condiciones de temperatura y clima a lo largo de los doce meses del año, y en razón de ellas, el número de visitantes nacionales y extranjeros aumenta en progresión geométrica. Estos fenómenos han influido en el desarrollo de la Fiesta de toros en aquella orilla mediterránea, y hoy —insistimos—, la Feria de Málaga puede codearse con las más importantes.

Pero no nos detengamos aquí, siquiera el comentario no pretenda mayores empresas. Veamos estas breves consideraciones.

## DEL TORO

En las fiestas de Málaga cuenta, ante todo y sobre todo, el torero, al que se otorgan a manos llenas los trofeos a poco que deje ver su voluntad de complacer al respetable. Esta —conviene advertirlo— es circunstancia a escala nacional, y en modo alguno queremos



Noventa años de «La Malagueta» tendida junto al puerto y límite de la falda de Gibralfaro. Noventa años ya, en los que varias generaciones de malagueños y otras tantas de visitantes de todas las esquinas del mundo se vienen sentado en sus tendidos.

atribuirse a la bella capital andaluza en exclusiva. En cualquier caso, el mal está ahí, y conviene atajarlo en todas las plazas. Una campaña que encauzara a la afición malagueña por derroteros más próximos a cuanto en la Fiesta tienen el carácter de «sine qua non» es lo que cabe hacer en este sentido, porque no sería lógico esperar la aparición de una Empresa que pensara con criterio de aficionados exigentes, ni creemos en toreros —ni de hoy, ni de ayer, ni menos aún de mañana— que, por su cuenta y riesgo, aumenten las dificultades de su ya duro oficio.

#### EL TURISMO

Este capítulo roza en mucho con el anterior. Se dice que al turismo hay que servirle una Fiesta «humanizada». No vamos a discutir ahora este argumento, cuya validez es un tanto dudosa; mas si hemos de hacer hincapié en una circunstancia clara de la que nos ha dado cumplida muestra nuestro corresponsal en Sevilla, «Don Celes», con motivo del Congreso Internacional de Tauromaquia. Los extranjeros —seguimos a «Don Celes», a quienes se usa como argumento, de cara a una Fiesta de toros con sus aristas romas, por una mal entendida actitud, vienen luego a nosotros y con nosotros a pedir un toro de cinco años y las consecuencias que de este hecho se derivan.

#### DEL DICHO ARTE PURO Y DEL TREMENDISMO

Dos productos, marcados con el sello de la afición malagueña, han salido de la plataforma de lanzamiento de «La Malagueta» en estos últimos tiempos: Terremoto y Monaguillo. Ambos tuvieron fuerza inicial, que en algún instante pudo ser arrolladora. Ambos pasaron a un segundo plano, en el que Monaguillo se debate y del que Terremoto desapareció sin que sus intentos actuales tengan gran relieve. Por encima de ellos, un nombre enraizado en lo llamado clásico: Ordóñez, ídolo de Málaga o, cuando menos, figura respetada y admitida. Estos contrasentidos hablan de una afición a la que falta entidad. Y, en manera alguna, pueden ser hijos de una postura elástica, porque no hay elasticidad cuando se salta de un extremo a otro del camino. \* \* \*

De todas estas consideraciones se desprende una consecuencia lógica: A las corridas de «La Malagueta» les falta equilibrio. La balanza se inclina hacia una de las partes en litigio. Y el fiel, consecuentemente, no puede acercarse al punto que marca afición —palabra que cuando es expresión justa no indica deformación unilateral, sino equilibrio—. Se nos dirá que la Fiesta de toros sin pasión pierde mucho de sus características esenciales. Lo admitimos de extre-

mo a extremo, pero no es tampoco menos rotunda nuestra seguridad de que esa pasión ha de nacer de un sustrato de equilibrio —afición—, porque en el caso contrario, sus signos serán negativos.

Busque, pues, Málaga el equilibrio que le falta a sus corridas y a la cantidad unirá una calidad real que la prestigiará en gran medida. No puede hacerse una ciudad importante con circunstancias mediocres, y el afán de Málaga, que crece y se desarrolla en todos los aspectos, no puede ni debe estar apuntado con alfileres siquiera, sea en una faceta como ésta, la taurina, que aunque no sea trascendente no deja de ser importante.

El «boom» de la Costa del Sol ha traído, por la urgencia de su aparición, por lo inesperado de su fenomenal desarrollo, desequilibrios lógicos. Toda obra de esta envergadura altera los contornos de más de uno de sus componentes. En cualquier caso, todo se va asentando en la Costa poco a poco; todo sigue su ritmo de crecimiento, al tiempo que se define y enraza en lo duradero; los toros y su mundo no deben estar ausentes de este orden. Ya es tiempo de que las corridas de «La Malagueta», que tienen más importancia de la que los propios malagueños pueden pensar, busquen el equilibrio que ha de darles más fuerza aún, más interés, más soli-



«TERREMOTO». — La antítesis de las normas. El otro extremo del balance. Málaga no tuvo inconveniente en bendecir sus maneras totalmente heterodoxas; y de no haber sido por circunstancias ajenas al mundo de los toros, el pasaporte que su tierra selló y visó hubiera otorgado al mozo patente de libre circulación.

dez y, en consecuencia, el respeto de tirios y troyanos. Málaga lo necesita. Málaga lo merece. J. J. G.

## LA ALEGRÍA DE «CARLINES»

No es fácil ser ganadero en estos tiempos si no se dispone de un cartel ilimitado con los toreros. Mientras a unos les llevan las camadas enteras, otros pasan lo indecible por colocar sus toros. El arte de vender va siendo tan importante como el de criar.

El mercado se ha puesto tremendamente materialista y apenas quedan consideraciones y respeto hacia determinadas personas que se lo merecen. Por otro lado, nos llenan los oídos con la frase que se hace muletilla: «No hay toros. No se encuentran toros...»

Don Carlos Sánchez-Rico es de los hombres que más favores ha hecho en este mundo. Le viene de antiguo su aristocracia ganadera de «Terrones» y nació con él un constante deseo de servir a los demás. Nadie en Salamanca es capaz de negarle algo a «Carlina», como familiarmente le llaman todos por su soltería, que le ha convertido en una especie de tío adoptivo de los jóvenes y hermano de confianza de los de su época.

Pocos ganaderos habrá con tanta afición ni tan probada perseverancia. Largos años estuvo sin toros y ahora vuelve otra vez a criarlos. Pero este año apenas se acordó nadie de visitar su finca para reseñar una corrida, y el ganadero seguía esperando, esperando a los hombres de buena voluntad: «Yo no puedo pedir a mis amigos que me lidien una corrida por favor...»

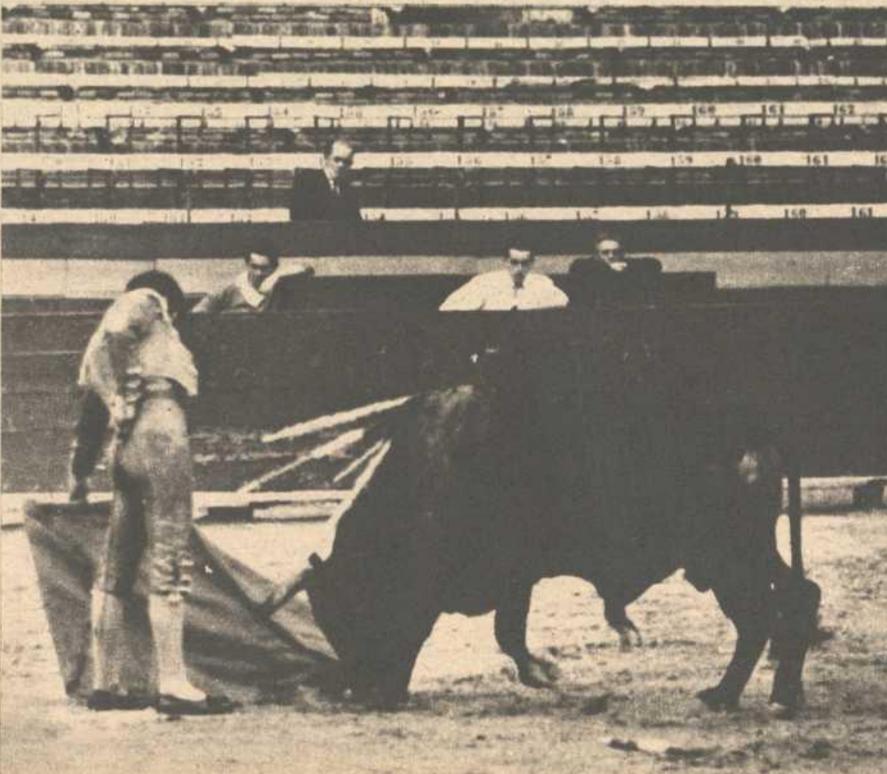
Al fin se acordaron de «Terrones» y llevaron una corrida a Zaragoza. Y la corrida salió superior. Nos figuramos que ahora todos los «amigos» se habrán acordado que existe un ganadero de abolengo y se habrán llevado las manos a la cabeza al ver el excelente juego de los toros lidiados en el Pilar, donde la buena casta brilló junto al poder y el trapío.

Y «Carlina», con su filosofía de hombre campero, los habrá perdonado a todos y se conformará con esta alegría de fin de temporada, que ya no remediará el daño material de quedarse con alguna corrida para el invierno; pero que le compensa largamente su orgullo de ganadero, al leer en las reseñas: «Toros de Sánchez-Rico, bravos y de excelente juego.» Basta con eso. Sabemos que no se tomará la revancha de airear su triunfo ni de poner malas caras a los que vuelvan ahora presumiendo de amigos «de toda la vida».

El correcto, afable y eternamente cordial «tío Carlina» vivirá feliz este invierno en la vieja cocina de «Terrones», dando gracias a la Virgen del Pilar, que le ha traído la satisfacción de las ovaciones dedicadas a sus toros. Y seguirá repartiéndole amabilidad con su modestia de charro hidalgo...



### ¡COMO MALDICION DE GITANA! MATRICULA DE HONOR EN TOREO A UN ESTUDIANTE DE MEDICINA



Don Felipe de Luz Millán es bien conocido en el mundo de los toros, es el cirujano de la enfermería de la plaza de toros de Valencia. Como persona es algo fuera de lo corriente. Los toreros en general lo idolatran, no porque en un momento determinado les haya intervenido y hasta les haya salvado la vida; es por su personalidad humana, sencilla y cariñosa. Es un gran aficionado a nuestra Fiesta, y hasta ha toreado en más de una ocasión. Yo recuerdo haber sacado al doctor un par de fotos toreando, pero toreando muy requete-bién, y todavía recuerdo lo contento que se puso al entregárselas. Pero, a esta gran persona le está ocurriendo en estos momentos algo que no desea por nada del mundo: ¡un hijo torero! Y como maldición de gitana recavó en la persona de don Felipe de Luz Millán.

#### LA VOCACION INSOSPECHADA

El doctor De Luz tiene tres hijos: dos varones y una niña. El mayor de ellos, también Felipe de Luz, con dieciocho años y en posesión del primer año de Medicina, quiere ser torero, pero no por mero capricho, sino por sentirlo muy adentro.

Su padre hasta hace tan sólo unos días que no se había enterado, pero el chico ya llevaba toreadas esta temporada nueve becerradas. Ha tenido hace unos días exámenes de primero de Medicina y aprobó sus estudios; esperó este resultado para plantearle a su pa-

*LAS FOTOS.—Tres momentos llenos de ansiedad: Mientras el estudiante de Medicina espera que se abra el chiquero, su padre, médico de la plaza, le observa desde su puesto: las celosías de la enfermería. Al final, tras el resultado satisfactorio, se abrazan el padre y el hijo. Varios momentos de la prueba: El estudiante de Medicina, que quiere ser torero, lancea a la verónica, torea al natural y «ensaya» el paseo triunfal de las orejas y el rabo, ganados ante el «tribunal examinador» con ese respetable novillo que aparece romaneando el caballo.*  
(Fotos CERDA)

dre lo de ser torero; esto le era muchísimo más difícil que los exámenes que había sufrido; no sabía cómo decírselo, pero hizo ánimo y allá fue en busca de su progenitor.

Este puso el grito en el cielo: ¿Cómo se te ocurre, crío, el querer ser torero? ¿No te das cuenta del enorme disgusto que me estás dando? ¿No te das cuenta de que tienes que terminar los estudios? ¿Por qué esa locura de ser torero?

—Yo te doy mi palabra, padre, que no dejaré de estudiar ni un solo día, que terminaré mi carrera y me especializaré como tú en cirugía para que te sientas satisfecho de mí—fue la respuesta—, pero no debes de oponerte a que sea torero; es algo que llevo dentro de mí, y lo mismo que voy a ser cirujano seré matador de toros; yo sé que esto es duro para ti, pero si reconoces que soy estudioso y buen hijo, por lo que más quieras en el mundo no te opongas a esta locura mía.

#### CONSEJO Y PRUEBA

Don Felipe de Luz pidió consejo al gerente de la plaza de toros de



Valencia, don Alberto Alonso Belmonte; éste le expuso pros y contras, pero le era imposible aconsejar sobre el particular, ya que hacerlo era difícil.

—Lo único que puedo hacer, ya que el chico ha toreado esta temporada nueve becerradas, por lo que no debe de ser ningún ignorante, es someterlo a una dura prueba y ver si en realidad el chico quiere ser torero y tiene aptitudes para serlo. A puerta cerrada le vamos a soltar un novillo serio, por los 400 kilos, para que lo lidie y lo mate con traje de luces, y ya lo demás lo tiene que hacer el chico.

Si vale para torero no tendré otro remedio que cerrar los ojos y dejarle libre el camino, porque si llega el momento y no lo deja se le



marchará de casa y todo será mucho peor. Sinceramente, doctor, tengo que confesarle que estaba enterado de las andanzas de su hijo, y personas que me merecen crédito me han hablado muy bien de él como torero.

Llegó la hora amarga para el

doctor, ya que los exámenes taurófilos para su hijo estaban encima y en realidad se encontraba muy intranquilo. Le deseaba de todo corazón un *suspenso* como una casa y de esta forma desaparecería toda aquella pesadilla que estaba viiendo.

Por contra, el que en realidad iba a sufrir el examen, el hijo, que sabía positivamente lo que le soltarían por la puerta de chiqueros, estaba tranquilo, seguro de sí mismo; deseaba aquel momento con todas sus fuerzas, y estaba decidido a triunfar en la gran ilusión de su vida. Había que sacar de aquellos exámenes por lo menos un sobresaliente; nada de aprobado para que luego vinieran las dudas; había que vencer y convencer a todos.

#### LA HORA CRITICA

Hay expectación momentos antes de que por los chiqueros apareciese un buen mozo con arrobos y pitones. Las miradas de los presentes giran del padre al hijo; gesto de preocupación por un lado, y gesto de ansia en otro.

El toro es bravo: así lo demuestra al acometer con furia contra un burladero, para seguidamente hacerlo sobre un subalterno; no es

repletos de buen arte y mucha quietud. El toro es bravo y se arranca con fuerza al picador, tres puyazos recargando con codicia y un soberbio quite de De Luz capote a la espalda que provoca entusiasmo.

repletos de buen arte y mucha quietud. El toro es bravo y se arranca con fuerza al picador, tres puyazos recargando con codicia y un soberbio quite de De Luz capote a la espalda que provoca entusiasmo.

Todos los comentarios giran en favor del aspirante, y éste, muleta y espada en sus manos se dirige hacia su padre: «Te voy a demostrar que quiero y puedo ser torero», fueron las palabras escuetas que dijo al autor de sus días.

El toro seguía con arrancada franca, y el aspirante comenzó su faena con cuatro pases a pies juntos barriendo el lomo del cornúpeto con su muleta; se echó ésta a la mano izquierda y ligó hasta cinco pases llenos de quietud, valientes y de bello recorrido; aquello fue sorprendente; no acababan de creérselo los propios ojos que lo estaban viendo. Siguió el neófito con la mano de la verdad, para luego deleitarnos sobre la derecha con muletazos pausados y de bella exposición, fue todo aquello un curso de bien torear, más propio

de una figura de la tauromaquia que de un muchacho que empieza ahora, y lleva tan sólo días en esto.

¿Estará en este estudiante de Medicina una gran figura de nues-



tra Fiesta? Tal es el comentario que hacían todos los presentes después de haberle visto torear.

Matrícula de honor al aspirante a matador de toros, don Felipe de Luz, junior. ¡Enhorabuena, muchacho!

VERDUGUILLO





# LOS MINIESPECTADORES

Primera semana de septiembre. Ferias y fiestas en un pueblo muy importante, con mejor vitola que muchas capitales de provincia. Se trata de una ciudad marcadamente industrial, rodeada de una agricultura rica. En el programa de festejos figuran dos corridas de toros. Hoy es la primera y las cosas no han rodado bien desde el principio. Los seis toros anunciados, de una ganadería de fuste, han sido cambiados—no se sabe por qué—por otros de mucha menos categoría. La corrida lidiada, pareja de tipo, ha sido aún más pareja de condición. Los seis bichos han resultado mansos de solemnidad, con poca casta, frenando ante los capotes, con medias arrancadas en la muleta y buscando siempre algo que pudiera haber por bajo de las percalinas y pañosas. El quinto hizo honor al refrán de que «no hay quinto malo», pues teniendo un caballo a cada lado y la penca del rabo frente a la puerta de los sustos, no fueron capaces de picarle. Hubo la consabida flojera de remos y todas las demás características de los toros actuales. Se dice que quien sea capaz de romper el molde con que se fabrican se hará rico.

El trío de espadas—dos ases y un tres—no pudo hacer otra cosa que mandar uno por uno los bichos al desolladero. La parte más sensata del público se limitó a sestear. Otra porción importante de espectadores gritó a conciencia. Entre estos últimos ocupaba lugar preferente un sujeto, con aire lugareño, al cual correspondió sentarse en el tendido al lado de un amigo mío, a quien debo estas noticias. Habla mi amigo:

—Haga usted el favor de moderarse un poco.  
 —¿Es que le molesto?  
 —Pues hombre..., no sé qué decir.  
 —Con «usted» no va nada.  
 —Es que tiene usted una boca...  
 —¿Soy yo acaso el único que echa sapos y culebras por ella? «Me se» hace a mí que los que chillamos somos muchos...  
 —Es que usted, además de sapos y culebras, echa escorpiones. Ya ha dicho, más de una vez, que está deseando ver una cogida.  
 —¿Me va «usted» a decir que no tengo razón para enfadarme?  
 —Pues, si no se incomoda mucho, me atreveré a decir que no la tiene. Con toros de esta clase no se puede hacer más que lo que estamos viendo; matarlos pronto y en paz. Otro día nos desquitaremos con creces.  
 —Será «usted» el que se desquite... Para mí, esta corrida es la única que veo al año; me ha «costao» la entrada 400 pesetas, y por ello exijo que la corrida sea buena de por fuerza, con arreglo al coste.  
 —¡Vaya tontería la que acaba de decir!  
 —¿Lo que me faltaba! ¿Por qué es una tontería lo que digo?  
 —Lo va a comprender muy pronto... ¿Qué profesión es la suya?  
 —Labrador... y a mucha honra.  
 —Me parece una ocupación muy respetable... No creo que esté satisfecho con la cosecha que ha cogido este año.  
 —¡Claro que no lo estoy! ¡Bueno fuera!  
 —¿Por qué no se queja a quien tenga la culpa de ello?  
 —¿A quién voy a echar la culpa? Como no sea al tiempo, que es quien la tiene en «efectivo»...  
 —Estoy de acuerdo; pues en el caso de la corrida, el tiempo es el toro, y el torero, el Labrador: Usted quería haber cogido diez vagones de trigo, pero Mariano Medina dijo: «Con dos, vas que ardes»... Los toreros, cuando se estaban hace un rato vistiendo en la fonda, pensaban haber cortado las orejas a sus enemigos, pero vino el tiempo contrario y ni una se cortó en toda la tarde. Ningún profesional quiere fracasar en su profesión, como a usted le molestaría que dijeran en su pueblo: «Ha cogido poco trigo porque es un mal Labrador». Así que, cuando viene el naípe contrario vamos a tener paciencia, pues a lo mejor yo me divierto mucho mañana y usted en la corrida del año que viene... ¿Estamos?

El agricultor, aunque no lo confesara, debió quedar convencido, porque no volvió a rechistar, y al terminar la corrida dijo:

—Adiós, señor; que tenga usted suerte mañana y que Dios le dé salud y labia para seguir trasteando a la gente como conmigo ha hecho hoy... ¡Qué buen «mitinero» habría hecho usted, mi amigo!

\* \* \*

Minifundio..., minifalda..., minitoro..., miniespectador. En definitiva, poquito de todo. Recuerdo que en cierta ocasión los concejales de un minipueblo le decían al

señor Gobernador que les mandase, por estar el puesto vacante, «la menor cantidad posible de secretario», es decir, una especie de miniburócrata, cosa explicable, pues en los lugares pequeños odian siempre al secretario, porque a la fuerza se tienen que dejar mangonear por él, ya que es el único que entiende de leyes.

Antes citábamos varios ejemplos parecidos entre sí, pero con diferencias sustanciales sin embargo. La minipalabra «mini», en minifundio es una lamentación; en minifalda, un alarde; en minitoro, una promesa...; en miniespectador, un perminicioso «diploma de ignorancia», ya que, en efecto, el que presencia una sola corrida al año, por ejemplo, no parece estar muy capacitado para opinar, por la misma razón que no puede aspirar a la matrícula de honor el estudiante que solamente estudia un día en el curso. Puede ocurrir que excepcionalmente se trate de autodictos, pero éstos son tan peligrosos como todos los «autos», y por lo tanto tienen una constante vocación de atropellar.

Es muy sensible—para él—que al que le gustan «los toros» no pueda presenciar, por fas o nefas, más que una corrida al año, y no menos sensible—para todos los demás—que, cuando llega ese trance, en vez de opinar cautelosamente, dejándose guiar por los más experimentados, reaccione como el Labrador de mi historia, deseando ver cogidas en serio para los pobres toreros que, en un día que pintan bastos, con harto dolor de su corazón, tienen que limitarse a echar carne abajo.

Postura ésta que tiene su «equivalencia al revés», cuando sin motivo ninguno el miniespectador saca un pañuelo de yerbas, no se sabe de dónde, y empieza a pedir las orejas desafortadamente.

No vamos a ser tan insensatos que demandemos para estos miniespectadores el silencio absoluto, por de pronto, y quedar a la expectativa para sumarse después a lo que digan los buenos aficionados, a los cuales se les llama hoy despectivamente «la cátedra» por parte de... «los malos estudiantes». Pero sí quisiéramos recomendarles un poco de moderación, a lo «contente, Clemente», pues aquí viene, como anillo al dedo, la frase con que Romanones ridiculizaba el sufragio universal, diciendo que él tenía un solo voto, exactamente igual que su portero.

Antiguamente las cosas rodaban mejor. En la Plaza de la Puerta de Alcalá había un tendido 5 que llevaba la batuta a la hora de opinar. En el coso de la carretera de Aragón, los jostelistas del 2 y los Belmontistas del 8 servían de brújula a los que querían estar bien orientados. Hoy, en la Monumental, sólo existe un atisbo de intransigencia en el principio del tendido 9, desde cuyo sitio se controlan un poco las vueltas al ruedo, por lo cual le llaman a dicho lugar «la barrera del sonido».

Para la buena marcha del espectáculo, es preciso que los juicios del público aunque sean apasionados, tengan algún fundamento. Antes sucedía así porque, por ejemplo, había 3.000 buenos aficionados bien repartidos y 10.000 espectadores, un tanto ignorantes, pero que se dejaban guiar. Hoy el número de buenos aficionados—para fijar ideas—será en Madrid de 500, frente a 22.000 espectadores vociferantes, en estilo iconolatra, entre los cuales forman; la masa turística, el deslumbrante mujerío y sobre todo los miniespectadores.

El problema es, pues, de diluición. Si a un vino de mucho grado e intenso color se le añade un poco de agua, para el paladar no supone esto gran cosa. Sin embargo, si a un vaso de agua le agregamos una cucharada de vino, podemos tener la seguridad de que no se ha conseguido nada útil.

Un ejemplo de miniespectadores y de macroignorancia. El público pide a grandes voces la oreja para su ídolo, que ha debido estar inmenso. Pero el presidente se llama andana. Cuando se llevan las mulillas al toro, la gente da la batalla por pérdida y no solicitan que salga el espada a dar la vuelta al ruedo, ni siquiera a saludar desde el tercio, porque sus entusiasmados partidarios, ignorantes del protocolo, creen que si no hay oreja no hay nada que hacer. Lo hemos visto así varias veces.

En cambio, también hemos presenciado la escena de algún novillero osado que ha salido espontáneamente a saludar... sin motivo. Mas entonces, el público, sacudido por una especie de descarga eléctrica, le ha obligado a dar tres vueltas al ruedo para «dar en la cresta» al presidente.

¿Qué consecuencias se deducen de todo esto? Pues que van a la plaza muchos miniespectadores. Y ni que decir tiene que los ejemplos de Madrid son perfectamente aplicables a provincias, en toda ocasión, corregidos y aumentados.

Luis FERNANDEZ SALCEDO

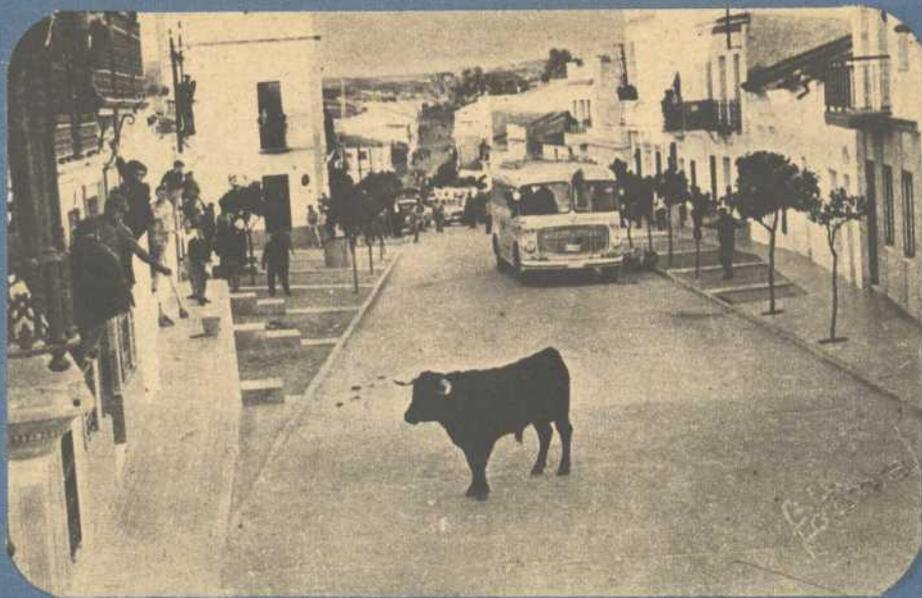
ESTAMPAS DE LA FIESTA

# I.-LAS COMPETENCIAS TAURINAS

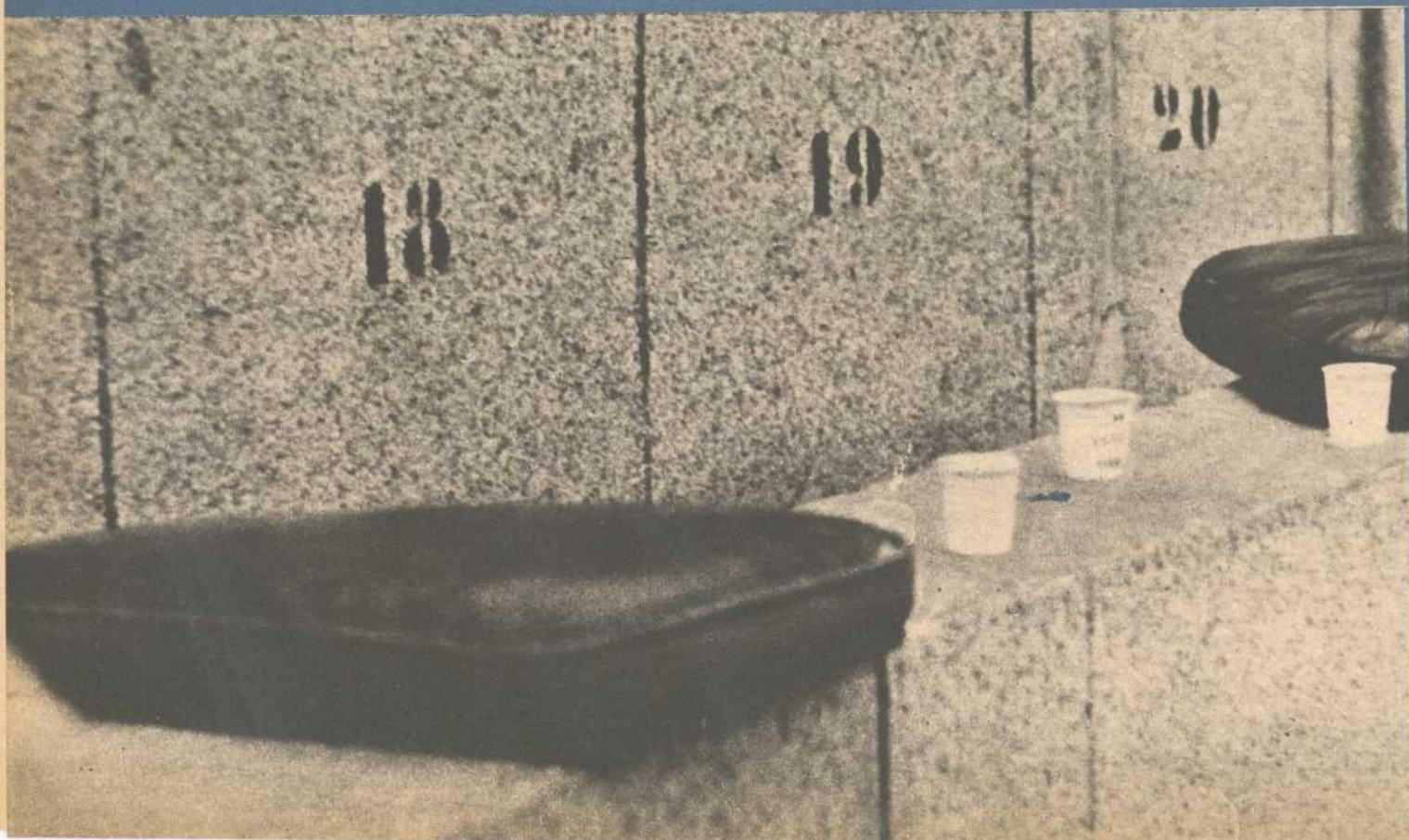


# EL FINAL INESPERADO

En este desvanecer de temporada, lo preciso, popular e inesperado ha sido el lance del novillo de Rincón Cañizares que había de morir en la plaza y eligió la libertad de la calle, donde sembró susos y regocijo de las gentes valientes. El travieso animal, después de recibir varios disparos, que no mermaron sus ganas de callejear, fue muerto por un vecino del pueblo en improvisada montería, que pudo recordar los tiempos en que el Toreo en Iberia se limitaba a la caza del toro salvaje. Y junto a esta noticia insólita (si tenemos en cuenta que además el novillo llevaba el rabo "postizo", como el peluquín de muchos caballos) viene la información normal de estos tiempos: un novillero que se encierra triunfalmente con seis enemigos. Y un colofón triste: el tendido ya vacío en espera del cierre definitivo. Con el otoño se clausuran las plazas y con los primeros escalofríos llega el "Tenorio" a los escenarios. Es lo clásico.



El novillo escapado haciendo de las suyas por las calles de Valverde del Camino. Abajo vemos a José Luis Capillé, que triunfó por la tarde matando seis novillos.



A la izquierda: Las almohadillas abandonadas en la frialdad del tendido presagian el final de la temporada.

(Fotos TRULLO y FOTOVAL)